

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Amor y duelo: una lectura psicoanalítica de la trasmisión generacional en la relación madre
hija en la dinámica subjetiva de mujeres adultas jóvenes ante la ruptura de pareja.

Proponentes:

Natalia Núñez Artavia - A53975

Carolina Ramírez Matamoros- A85120

Comité Asesor:

Directora: M. Sc. Lucía Molina Fallas

Lectora: M. Sc. Adriana Sánchez Lovell

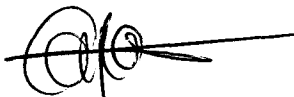
Lectora: Dra. Coral Herrera Gómez

2015

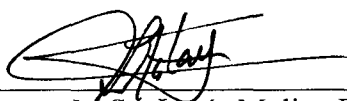
Hojas de aprobación



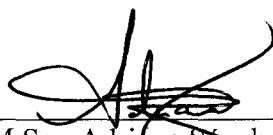
Natalia Nuñez Artavia
Sustentante



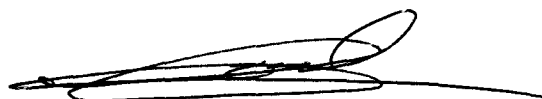
Carolina Ramírez Matamoros
Sustentante



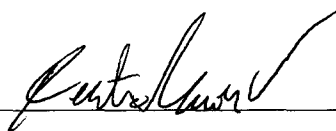
M.Sc. Lucía Molina Fallas
Directora



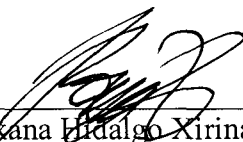
M.Sc. Adriana Sánchez Lowell
Lectora



Dra. Coral Herrera Gómez
Lectora



Lic. Roberto Marín Villalobos
Presidente del Tribunal



Dra. Rozana Hidalgo Xirinachs
Profesora invitada

Dedicatoria

A la transformación que se gestó en mí en este proceso.

Nathalia

A la mujer que inició esta tesis con una pregunta,
y ahora se despide de este escrito con muchas más.

Carolina

Agradecimientos

Quiero agradecer primero que todo a mi abuela materna, *Mita*, que desde niña me inculcó la pasión y amor por estudio y la búsqueda de la independencia como mujer. Recuerdo muchas cosas de mi infancia junto a ella y debo decir que es una persona que admiro mucho, porque a pesar de las adversidades logró salir adelante y cumplir sus sueños.

Agradezco a mis padres por su apoyo y enseñanza, y a mis hermanitos Kevin y Daniel por darme alegría y compañía.

A Rocío Murillo por su escucha y enseñanza, porque es parte de todo este proceso en el cual he ido construyendo muchas cosas nuevas.

A Stephanie Tello, por su amistad de años, por escucharme en los momentos de stress y ser un ejemplo de superación y siempre hacerme reír en todo momento.

A Lucía Molina, por sus observaciones, apoyo y compañía en el proceso de construcción de esta tesis.

A Coral Herrera, por acompañarnos en este proceso. Desde que leí sus escritos mi interés por estudiar el amor creció y se fue gestando en mí una transformación como persona. Sus observaciones fueron de mucho enriquecimiento para la tesis.

A Adriana Sánchez por su apoyo y aportes para la tesis. Su lectura fue de mucha utilidad y guía.

A Mariano Rosabal, por darme la oportunidad de ser asistente en algunos proyectos de investigación y cursos, en los cuales adquirí una serie de conocimientos y experiencias.

A las mujeres de este estudio: Sandra, Laura y Amanda, que aunque éstos no son sus nombres reales, ellas saben quién son. Gracias por brindarnos su confianza para hablar de esta temática, aprendí mucho de ustedes.

A mis amigos que me han acompañado y a la vez comprendido esos momentos que he necesitado estar sola.

A mi compañera de tesis Carolina, que con su escucha, intercambio de opiniones hemos ido gestando ideas y acompañándonos en este proceso arduo.

A Roxana Hidalgo por sus sugerencias y observaciones, así como su enseñanza a lo largo de la carrera.

Finalmente quiero agradecer a la formación académica de la Universidad de Costa Rica, por la oportunidad de estudiar en un centro de enseñanza de calidad.

Natalia

Agradecimientos

Si bien la escritura de esta tesis se tramitó en prolongados espacios de soledad, la presencia de otros ha sido fundamental en este recorrido.

Agradezco a mis padres por sus herencias, a mi mamá por su alegría, dulzura y fortaleza y a mi papá por su serenidad y enseñarme a leer desde otro lugar las adversidades

A mi hermano, Nelson, por ser mi cómplice y amigo desde el año 1991, gracias porque esa pasión por la música me inspira.

Daniel, Diana, Luis, Flory, Michael amigos con quienes en los años de compañía se han forjado lazos fraternales, gracias por comprender mis ausencias y silencios

A Ana porque los lunes a las 4 se ha ido gestando tanto, incluida esta tesis, que lo que puedo poner en palabras no alcanza

A esas mujeres de mi familia que han transmitido con amor, a mis abuelas y tías, principalmente a mi tía Xinia y mi abuela Berta

A Lucía Molina por los conocimientos transmitidos desde el curso *Normalidad, patología y diagnóstico I*, los cuales se han convertido en una pasión, a quien agradezco el tiempo dedicado, interés y acompañamiento

A Coral Herrera, a quién conocí formalmente mientras almorzábamos y desde ese momento supe cuánto deseaba contar con su compañía en esta tesis

Adriana Sánchez por su lectura atinada y accesibilidad, por encontrar caminos y señalar lo que por momentos se nos escapaba

A Roxana Hidalgo, por ser una mujer que desde la academia con sus cuestionamientos constantes, me ha posibilitado un acercamiento diferente a los textos, gracias por estar presente, por la generosidad en ofrecer siempre parte de tu biblioteca y por aceptar ser la profesora invitada

A mi compañera de tesis Nathalia, por los viajes que emprendimos juntas durante la escritura de esta tesis

Un agradecimiento muy especial a las mujeres que de manera voluntaria acudieron a participar en esta investigación, estuvieron presentes durante diferentes momentos de esta tesis y sus historias fueron el material indispensable para hilvanar esta escritura

Carolina

Índice general

Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Resumen	xi
Introducción	1
1. Marco conceptual y de referencia.....	5
1.1. Antecedentes investigativos del estudio	5
1.1.1. Nacionales	5
a) Amor y duelo en la relación de pareja.....	5
b) Transmisión generacional en la relación madre-hija.....	7
1.1.2. Internacionales	10
a) Amor y duelo en la relación de pareja.....	10
b) Transmisión generacional en la relación madre-hija.....	17
1.2. Marco conceptual.....	22
1.2.1. Amor en las relaciones de pareja.....	22
a) Aportes freudianos en la concepción del amor.....	23
b) Aportes lacanianos en la concepción del amor	24
c) Comprensión del lugar del amor en la contemporaneidad	25
1.2.3. Pérdida y duelo en las relaciones de pareja.....	28
1.2.4. Aproximaciones teóricas a la comprensión crítica de la feminidad desde la teoría psicoanalítica.....	32
a) El Edipo freudiano: una comprensión de la feminidad	33
b) El Edipo en Lacan: hacia una lógica de la diferencia sexual	37
c) Críticas a los aportes freudianos y lacanianos	40
d) Hacia una comprensión crítica de la feminidad: algunos desarrollos contemporáneos	43

1.2.5. Transmisión generacional y relación madre hija.....	45
a) Desarrollos freudianos.....	45
b) Propuestas contemporáneas de transmisión generacional.....	48
c) Relación madre-hija.....	50
1.3. Planteamiento del problema de investigación	52
1.4. Objetivos	53
1.4.1. Objetivo General	53
1.4.2. Objetivos Específicos.....	53
2. Metodología.....	53
2.1. Tipo de estudio	53
2.2. Procedimiento para la elección de las participantes.....	55
2.3. Procedimientos para la recolección de la información.....	56
2.4. Procedimiento y técnicas para la sistematización de la información	59
2.5. Procedimientos y técnicas para el análisis de la información	60
2.6. Calidad y triangulación.....	61
2.7. Precauciones	62
2.8. Propuesta para la redacción del informe final	63
3. Análisis de los resultados	64
3.1. Descripción de los casos.....	64
3.1.1. Caso: Amanda	65
a) Datos sociodemográficos:	65
b) Un poco de su historia y vida familiar	65
c) Vínculo de pareja.....	69
d) Ruptura de pareja	70
3.1.2. Caso: Sandra.....	72

a) Datos sociodemográficos:	72
b) Un poco de su historia y vida familiar	72
c) Vínculo de pareja.....	76
d) Ruptura de pareja	77
3.1.3. Caso: Laura	80
a) Datos sociodemográficos.....	80
b) Un poco de su historia y vida familiar	80
c) Vínculo de pareja.....	83
d) Ruptura de pareja	85
3.2. Análisis teórico de los casos.....	86
3.2.1. Amor de pareja y ruptura de pareja	86
a) Acerca de la configuración de la pareja	86
b) Amor, sacrificio y renuncia: tensión entre los proyectores personales y la relación de pareja.....	93
c) Papel de la familia en la configuración vincular	97
d) Hombres en falta y vínculos que dañan	98
e) El cuerpo y el amor	100
f) Ruptura de pareja: de las peleas a la ruptura del vínculo	102
g) Estrategias para sobrellevar la ruptura	103
3.2.2. Relación madre-hija.....	106
a) Entre madre e hija: caricia y ausencia.....	108
b) Madres e hijas: secretos entre mujeres.....	116
c) La mujer que habita en una madre	120
d) Caso Sandra: la legitimación de la violencia	128
3.2.3. Identidad de género y vivencias de amor y ruptura de pareja	129
a) Las otras mujeres.....	130
b) Lo abyecto: Entre la señora, el ama de casa y rasgos femeninos.....	137
c) Acerca de las almas puras	148
d) Identificación: Entre la palabra, fortaleza femenina y la mirada del otro	159

3.2.4. Mujeres significativas: más allá de la madre	175
a) Acerca del amor romántico: transmisiones, romanticismo y morir por amor.....	176
b) Acerca de la colectividad de mujeres y las vivencias de amor de pareja y ruptura de la relación de pareja.....	187
Conclusiones.....	192
Vivencia de relación de pareja y de ruptura de pareja	192
Identidad de género	194
Otras mujeres significativas: más allá de la madre	201
Relación madre-hija	204
Recomendaciones.....	205
Acerca de la metodología	205
Para posibles estudios y trabajo académico	207
Limitaciones	209
Referencias bibliográficas.....	210
Anexos.....	227
Anexo 1: Entrevista de previa.....	227
Anexo 2: Guía de contenidos temáticos.	228
Anexo 3: Consentimiento informado	231

Resumen

En el presente documento se estudia la transmisión generacional, la cual proponemos como aquellos aspectos conscientes e inconscientes, sobre creencias, vivencias, maneras de sentir, pensar y actuar respecto al amor de pareja y pérdida del mismo por ruptura, que los antepasados pueden heredar o transmitir mediante silencios, discursos, mitos y/o síntomas, y resultan angustiantes e influyentes en la subjetividad de sus sucesores y sucesoras. Específicamente se analiza la relación madre-hija, en la dinámica subjetiva de tres mujeres adultas jóvenes ante las vivencias de amor y ruptura de pareja.

El cuerpo teórico desde el cual se parte en esta investigación son algunos planteamientos del psicoanálisis y los estudios de género. La investigación es de corte cualitativo y se empleó el estudio de casos múltiples. La recolección de la información se realizó mediante entrevistas a profundidad a tres mujeres adultas jóvenes que participaron de manera voluntaria.

De este acercamiento teórico y metodológico, se desprenden una serie de resultados que integran la dinámica de la relación madre-hija, la construcción subjetiva del vínculo de pareja, aspectos relacionados a la identidad de género y la incidencia de mujeres significativas en los procesos de elaboración de duelo por pérdida de pareja.

Se pudo extraer que la relación madre-hija es fundamental para comprender una serie de aspectos relacionados a la subjetividad del vínculo de pareja en las entrevistadas, en donde no se puede determinar con exactitud una influencia de la madre sobre la hija, sino que lo que viene a jugar un papel protagónico es toda una dinámica entre madre hija, que dejó huella en la intersubjetividad de las mujeres de nuestro estudio.

Por otro lado, en lo que respecta a la identidad de género, el perder el lugar de importancia en la vida de sus parejas, es descrita como la experiencia más dolorosa, ya que se aspira a ser consideradas -en el momento del vínculo de pareja - como una mujer distinta al resto

del conjunto de mujeres. Además, los rasgos considerados femeninos tradicionales les resultan negativos e incluso inapropiados si están presentes en un hombre.

En relación al papel que tendrían otras mujeres significativas distintas a la madre, se encuentra que la identificación con una serie de rasgos de figuras que se consideran “fuertes” en la historia familiar, es fundamental para hacer frente a la ruptura de pareja, sin embargo estas mujeres no constituyen una figura a la cual se acuda por apoyo.

Por último se formula una serie de conclusiones y recomendaciones, que ayudan a pensar la temática abordada y pensar en limitaciones al respecto. Se espera brindar insumos, que permitan comprender el amor de pareja en la actualidad, y posibles abordajes del duelo por ruptura de pareja.

Introducción

“Si comienzo por el amor

Es por- por más que lo nieguen-,

El amor es para todos

Lo más grande de la vida”

(Baudelaire, en Allouch, 2011, p. 9).

Esta investigación pretende ser un acercamiento a cuestionarse la transmisión generacional a través de discursos maternos de vivencias de amor y pérdida, y la influencia de los mismos en la subjetividad de tres mujeres adultas cissexuales¹ que enuncian estar viviendo una ruptura significativa de una pareja del género masculino. Dicha transmisión, la proponemos como aquellos aspectos conscientes e inconscientes, sobre creencias, vivencias, maneras de sentir, pensar y actuar respecto al amor de pareja y pérdida del mismo por ruptura, que los antepasados pueden heredar o transmitir mediante silencios, discursos, mitos y/o síntomas, y resultan angustiantes e influyentes en la subjetividad de sus sucesores y sucesoras.

Esta propuesta nace de un interés por estudiar el amor de pareja, y el duelo por la pérdida de este amor, además de darle un lugar desde la academia a este eje en la vida de los seres humanos, el cual consideramos fundamental. Dicho acercamiento, estará nutrido principalmente por aportes del psicoanálisis, el cual, se concuerda con Murillo (1997), concibe al amor

¹ Este término es de uso reciente, y hace referencia a mujeres cuyo sexo biológico de nacimiento es concordante con su identidad de género (Serrano, 2007). Se eligió este término porque reconoce la existencia de mujeres trans (C. Herrera, comunicación personal, setiembre 2013), y para explicar que dentro de la gama de diversidad de formas que tiene la feminidad, nos interesa el cisgénero en particular.

consustancial al sujeto. Además se considerarán aspectos de género y de contexto transversales a toda la investigación.

Iniciando con lo que nos convoca, a la importancia de estudiar el amor, Freud (1920), plantea este como una de las principales fuentes de felicidad, y define al amor de pareja como “amor sexual”, y como la experiencia placentera de mayor intensidad.

Por otro lado, la relevancia del amor no reside únicamente en las satisfacciones que produce, sino en los sufrimientos que también conlleva (Bauman, 2007, Herrera, 2009, Murillo, 1997, Oms, 2012, etc.). En este sentido, Freud (1994), menciona que uno de los mayores malestares está en la pérdida del objeto amado y en el amor no correspondido. En *El malestar de la cultura*, señala tres fuentes principales de sufrimiento: el propio cuerpo, el mundo exterior y las relaciones con los otros seres humanos, y en esta última enfatiza que “el sufrimiento surgido de esta fuente probablemente sea más intenso que cualquier otro (p.9)”.

Diversos autores y autoras coinciden en que las rupturas de pareja constituyen uno de los acontecimientos que en mayor medida desatan crisis. Slaikeu (1999) menciona entre los tres principales sucesos disparadores de crisis: la muerte del cónyuge, divorcio y separación matrimonial, respectivamente.

Además, en esta línea, es interesante cómo una serie de producciones culturales parecen denunciar algo de un malestar en el sufrimiento por amor, en un contexto en el cual algunos y algunas señalan un cambio en el discurso amoroso y una especie de *fragilización* de las vinculaciones (Bauman, 2007, Oms, 2012), por lo cual resulta necesario estudiar la temática en nuestro contexto y cultura. En este sentido, Navarro (2014) menciona que “los procesos de duelo por pérdida de relación de pareja son fenómenos actuales y crecientes en la sociedad costarricense que por lo general implican grandes cambios en la cotidianidad de las personas y sus seres cercanos” (p. II). Además señala que estos procesos se relacionan a periodos

prolongados de crisis y malestar asociados a alteraciones temporales tanto físicas como psicológicas.

Santangelo (2011), Castro (1998), Dio Bleichmar (1992) y Asunción, Acevedo, Berenzon, (2004) indican como principal motivo de consulta en las mujeres, los problemas de ruptura de pareja y como el motivo más frecuente del origen de depresión en las mismas. Se hace mención de una manera particular a las mujeres, no sólo en la manera de vivenciar las rupturas, sino en la manera de amar. Murillo (1997), menciona un tipo de amor el cual llama “sumisión o anulación de las mujeres por amor”, y lo define como la búsqueda, establecimiento y mantenimiento de situaciones amorosas que las anulan como sujetos en relación con un hombre que es su pareja.

Justificando la relevancia de nuestro principal interés: lo generacional en las vivencias del amor de pareja y las vivencias de la pérdida por ruptura del mismo, se sigue la recomendación de Alvarado (2002) de explorar la influencia madre-hija por medio de estudios transgeneracionales en torno a la vinculación con otro en cuanto a relaciones de pareja y ruptura. Esta autora, concluye una dificultad de individuación en el vínculo de las mujeres de su investigación con sus madres, la cual incide en sus relaciones de pareja, sin embargo no profundiza en cómo se da esta vinculación. En este sentido, se considera relevantes los aportes de Murillo (2010), quien ahonda acerca del vínculo madre-hija, específicamente del estrago materno en la constitución de la feminidad; lo cual nos brinda herramientas para pensar esta relación y su influencia en la subjetividad de mujeres en relación al amor de pareja y duelo por la pérdida del mismo.

Es así como en la presente investigación, se explora lo generacional, acercándose a la relación madre-hija, partiendo de un interrogante: ¿Cuál es la influencia de la relación madre-

hija en la dinámica subjetiva de tres mujeres adultas jóvenes ante las vivencias del amor de pareja y de duelo por la ruptura de las mismas?

La estrategia de investigación a desarrollar, se basa en un enfoque cualitativo, que proporciona “profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas” (Hernández, Fernández y Baptista, 2008, p. 21). Se eligió dicha estrategia ya que el estudio es exploratorio, busca a partir de la casuística hacer enlace con la teoría, generar nuevas interrogantes, y permitir un panorama de la vivencia subjetiva de tres mujeres adultas jóvenes. La metodología que se empleó fue *estudio de caso múltiple* y la técnica para la recolección de la información es entrevistas a profundidad, la cual se transcribió en su totalidad de manera literal para su posterior análisis. Cabe señalar que nuestro interés no fue ser conclusivas, sino generar puntos de reflexión para pensar en el problema planteado.

En los apartados siguientes, se abarcará en detalle los antecedentes nacionales e internacionales revisados, el marco conceptual que nutre la presente propuesta, el planteamiento del problema, seguido por los objetivos, posteriormente se detalla la metodología, se presenta el análisis de los resultados por medio de la descripción de los casos lo cual da pie al apartado del análisis teórico de los casos, y finalmente las conclusiones, recomendaciones y limitaciones de la investigación.

1. Marco conceptual y de referencia

1.1. Antecedentes investigativos del estudio

En la revisión bibliográfica realizada no se encontraron estudios acerca del presente tema de investigación, sin embargo se localizaron estudios con temáticas afines, las cuales se esbozan a continuación.

1.1.1. Nacionales

a) Amor y duelo en la relación de pareja

Desde una perspectiva filosófica, Bolaños (2002), analiza distintas teorías del amor empleando una metodología de diseño metateórico y ensayístico por medio de un análisis referencial de diversos textos. Entre sus conclusiones señala que el amor-sacrificio en la sociedad occidental impregnado por ideales del cristianismo es la mayor representación del fenómeno amoroso, y menciona una necesidad de construir un amor-respeto.

En lo que refiere al amor en mujeres, Murillo (1997) hace un análisis teórico de un tipo de amor que denomina “sumisión en nombre del amor”, que define como un tipo de amor en algunas mujeres que las hace anularse como sujetos ante una pareja hombre. Dichas mujeres colocarían al hombre como un Padre imaginario, que operaría como superyó cumpliendo con una instancia torturadora a la cual hay que someterse, característico en la histeria. Argumenta que este amor podría tener vigencia toda la vida cumpliendo un rechazo a la feminidad.

Ambas investigaciones se realizan basándose en revisiones bibliográficas, y recalcan un lado de sacrificio del amor, que en el caso de Murillo (1997) toma carácter de sumisión en nombre del amor, la cual está marcada de manera especial en mujeres. Mientras que en el caso de Bolaños (2007) este amor –sacrificio está influenciado por el cristianismo. Coinciden en que

este tipo de amor debe transformarse; en el caso de Murillo (1997) a un amor que apunte a la diferencia, mientras que en Bolaños (2007) un amor que se transforme en amor-respeto.

En relación a las vivencias de duelo por una pérdida, se encontraron diversas investigaciones. Desde una orientación psicoanalítica, Quesada (2009) analiza por medio de cuatro entrevistas a profundidad a mujeres que han vivido una experiencia de pérdida prenatal en avanzado estado de gestación. La autora aborda cómo los procesos de duelo y elaboración de los mismos intervienen en la representación de su maternidad. Concluye que el proceso de elaboración del duelo se mezcló con un enfrentamiento narcisista que fragilizó su ideal del yo al no existir un lazo social civilizador por medio de un ritual ante este tipo de muerte.

Espinoza y Jurado (2003), realizaron una investigación de las experiencias de duelo vividas por dos mujeres que perdieron a sus respectivas parejas por una enfermedad terminal. Las conclusiones obtenidas señalan la necesidad de realizar una lectura histórico social de género sensitivo de la historia de vida de las dueloistas y del vínculo establecido entre ellas y sus respectivas parejas. La intensidad del duelo se relaciona al valor atribuido al esposo a nivel afectivo y a los roles que desempeñaron durante la enfermedad.

Otra investigación, cuyo eje temático es el proceso de duelo, es la de Alvarado (2002) quien indaga en la vivencia del mismo por ruptura del vínculo amoroso en dos mujeres adultas. Se utiliza entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron analizadas a la luz de la teoría psicoanalítica de relaciones objetales. Entre las conclusiones se presenta una idealización del objeto amoroso dándose una sobrevaloración de lo masculino, así como una desvalorización de lo femenino, generándose un vínculo de dependencia y sumisión. Por otro lado, se concluye que en el proceso de construcción de la feminidad, se presenta una demanda de lo masculino ligada a un reconocimiento narcisista vinculado al deseo sexual por parte del hombre. Además, dicha construcción se da a través de estructuras sociales y subjetivas inmersas en una sociedad

patriarcal. Finalmente, concluye que en las mujeres entrevistadas hay una dificultad de individuación en el vínculo madre-hija lo cual tuvo repercusiones en sus relaciones de pareja.

Navarro (2014) realiza una investigación por medio del diseño de estudio de casos en modalidad colectiva acerca del duelo, cuyo objetivo fue realizar un análisis acerca de la construcción social de la masculinidad, así como de los vínculos primarios, como vías para comprender los procesos de duelo desde una perspectiva dialéctica y la crítica/constructivista, para esto el investigador contó con dos grupos de discusión y entrevistas a hombres que asistían a los grupos de apoyo del Instituto Wëm tras perder una relación de pareja significativa. El investigador se dio a la tarea de analizar la historia vincular y las dinámicas de interacción de los participantes con personas significativas durante su infancia y la vida adulta, considerando los factores de socialización que inciden en el vínculo de pareja. Acerca de los principales resultados, se destaca que la crisis producto de la separación y la pérdida de pareja se elaboró desde la negación y el aislamiento, tomando conductas autodestructivas y en este periodo de crisis se presentaron sentimientos ambivalentes hacia la pareja, e intentos de retomar la relación.

De estos estudios mencionados, se rescata el uso de entrevista a profundidad como una técnica apropiada en el estudio de vivencias subjetivas acerca de duelo y pérdida, y además el análisis histórico social para el entendimiento de los procesos de duelo, además, la fragilización del *yo* y el papel del narcisismo en los procesos de duelos, la idealización del objeto amoroso que es perdido, así como la aparición de sentimientos ambivalentes hacia dicho objeto después de la ruptura.

b) Transmisión generacional en la relación madre-hija

A partir de la búsqueda realizada, no fue accesible encontrar estudios acerca de la transmisión tal y como se plantea en el presente documento, sin embargo, dos investigaciones

desarrollan líneas y dan pistas para pensar en el tema, apuntando la relevancia de la huella del otro materno en la subjetividad femenina.

La primera, realizada por Murillo (2010), ahonda acerca del estrago materno, la cual considerando aportes teóricos de Lessana (2000), lo define como una experiencia que consiste en dar cuerpo al odio por la madre, lo cual implicaría una ruptura de una supuesta unidad amorosa con la misma. Metodológicamente realizó una lectura psicoanalítica de la novela “Las palabras para decirlo” a través de lo que denominó “método decantado”, el cual propone tres lecturas: filológica referencial, semiótica literal y psicoanalítica conjetural. Esta última, señala que la falta de estrago materno se manifiesta en sumisión que genera violencia y obediencia al amaestramiento materno, en donde la escritura permite hacer una diferenciación con la madre.

La segunda investigación, desarrollada por Herrera y Ruiz (2012), propone un fenómeno que denominan “secreto materno”, el cual es definido como aquello que una mujer oculta y/o no puede decir, de forma consciente o inconsciente acerca de su posición de mujer desde su lugar de madre. El investigador y la investigadora realizaron una lectura psicoanalítica de la película “Todo sobre mi madre”, a partir de un método de investigación que consta de tres apartados: con (textos) de la obra, lo que la obra dice y lo que la obra nos hace decir. Concluyen que el secreto materno como performance es producto de la separación entre los lugares de madre y mujer dentro de los discursos sociales y en la subjetividad, tanto de las contracciones de los ideales como de las regulaciones acerca de la sexualidad y la culpa que genera la transgresión de las mismas, además, es planteado como una resistencia ante los mandatos y una vía para poder decidir lo que se desea mostrar de sí, así como un camino para no sumirse toda en la maternidad.

Ambas investigaciones se realizan partiendo del análisis de producciones culturales, a partir de tres lecturas distintas, recalcando el papel de la madre en la constitución de la

feminidad de las mujeres, así como el papel de las reglas y normas sociales en la subjetividad de las mismas.

Finalmente, vinculando los aportes de las diversas investigaciones nacionales revisadas, se rescata que todos los autores y autoras coinciden en la necesidad de tomar en cuenta la incidencia del contexto histórico, social y cultural en la lectura de diferentes fenómenos. En este sentido, Espinoza y Jurado (2003), Alvarado (2002), Herrera y Ruiz (2012) sustentan la incidencia de un contexto histórico social que influye en la subjetividad de las mujeres; en el caso de Espinoza y Jurado (2003), y Alvarado (2002) ubican este contexto en un sistema patriarcal.

En lo que respecta al papel de la madre, se considera que los insumos de Alvarado (2002) y Masis (2014) dan pie para pensar en cómo el vínculo madre-hija deja huella en la manera en que una mujer establece relaciones de pareja. En este sentido Alvarado (2002), como se mencionó en párrafos anteriores, señala una dificultad de individuación con la madre, sin embargo no profundiza en esto, lo cual en la tesis de Murillo (2010) se realiza al estudiar el estrago materno ligado a la constitución de la subjetividad femenina.

Masis (2014), por otra parte, desarrolla una investigación acerca de la narrativa de mujeres que escriben en un blog acerca de su padecimiento por celos desde un enfoque psicoanalítico, a través de la triangulación metodológica etnográfica virtual, construcción de narrativas y lectura psicoanalítica. Entre las principales consideraciones rescatadas por la autora, se encuentra que frente a un objeto de amor, un hombre, al acercarse otra mujer, esto es percibido como una situación amenazante tanto para la estabilidad relacional como para su propio yo, lo cual las lleva a investigar acerca de esas otras mujeres y rastros de las mismas, además, que el padecimiento por celos puede ser articulado como una forma de protestar ante el reconocimiento de la castración materna y la castración propia.

1.1.2. Internacionales

a) Amor y duelo en la relación de pareja

Zanghellini (2008), realiza una teorización psicoanalítica del amor retomando en Freud el narcisismo en el amor, y en Lacan la imposibilidad de complementariedad sexual, define el amor como la “nominación (te amo) de un acto, en la escena en que un sujeto se elige con otro, y lo que está en juego es la consideración de que ese otro (como sujeto) es digno de lo que causa (como objeto)” (p.270).

Esteban y Tábora (2008) en su investigación, presentan una revisión de lecturas psicológicas feministas en torno al amor, y presentan algunos resultados de una investigación llevada a cabo con dos colectivos de mujeres: de grupos terapéuticos y feministas. Se concluye que todas las mujeres que participaron están condicionadas por una cultura amorosa simbolizada en la idea del amor romántico. Se señala que hay contextos más proclives que otros a la reflexión crítica sobre los efectos negativos del amor romántico, lo cual influye en la aparición de contradicciones y conflictos en los sujetos, los cuales no escapan totalmente a la cultura pero si hacen exploraciones de nuevas iniciativas.

Navarro (2012) desarrolla investigación acerca de la pareja humana desde una perspectiva psicoanalítica, haciendo hincapié en la sexualidad infantil como parte primordial en la formación de la personalidad, sostiene que el complejo de Edipo, la represión, la identificación, las huellas mnémicas y las primeras imagos del sujeto, son determinantes en la elección y relación de pareja en la vida adulta.

En un artículo presentado por Tovar (2012), la autora pretende mostrar desde una perspectiva sociológica, los cambios de los discursos y prácticas de las parejas de la segunda modernidad tal y como la define Anthony Giddens, además de analizar las formas en que se

pueden emplear sus teorías para explicar realidades, en interés específico el contexto mexicano, en el cual menciona se observa una restructuración de las relaciones amorosas. La propuesta de Giddens en Tovar (2012), se basa en la idea de un nuevo tipo de amor llamado “amor confluyente”, que rompe con las características del amor romántico antaño, en donde “uno de los rasgos más notables de este nuevo tipo de relaciones amorosas es que no es a mujer la única encargada de cultivar el afecto, sino que se requiere la misma participación masculina” (p13.). En relación con la segunda modernidad, se menciona que su principal característica es la flexibilidad que ocasiona una compleja diversidad de opciones y posibilidades, en donde la pareja forma parte de un proceso de construcción reflexiva del yo y un estilo de vida diferente del tradicional que estaba vigente en la primer modernidad (Giddens en Tovar, 2012).

Tovar (2012), mediante la aplicación de entrevistas a nueve tipos de parejas diferentes, compara las parejas modernas y las tradicionales para abarcar la definición de amor que sostienen las parejas en la actualidad y la forma en que practican la sexualidad.

En lo que respecta a conclusiones, se menciona que de las parejas entrevistadas, las que se apegan más al modelo tradicional de relación de pareja definen el amor como un sentimiento que cambia a lo largo del tiempo, el cual es modificado con la convivencia y “los años en un amor que se puede identificar con la costumbre y está asociado con el amor a los hijos y con la formación de la familia” (p. 18). Además, este tipo de pareja señalan las necesidades económicas como las principales que deben cubrir, mientras no se consideraron algunos elementos en la definición de amor, a saber: la sexualidad, el erotismo o la pasión.

Por otro lado, se menciona en el artículo, que las parejas más identificadas con la modernidad definieron el amor como un sentimiento asociado al compañerismo, la confianza, respeto, estar de acuerdo en las cosas cotidianas, tranquilidad y comprensión, además con ser o tener una buena compañía, el entretenimiento con la pareja y la comprensión de los sentimientos

y las necesidades del otro. Además en su definición de amor se incluían aspectos sentimentales y sexuales. Además se menciona:

Las cualidades que cada uno admira en el otro en las parejas modernas no tienen que ver tanto con el género como en las parejas tradicionales, en las que la mujer se identificaba con la buena ama de casa y el hombre con el proveedor económico; en las parejas modernas aparecen como importantes en mayor medida cualidades personales. Entre las que más se aprecian de sus parejas se encuentran que sean alegres, que tengan buen sentido del humor, que sean cariñosos, tiernos, accesibles, detallistas, simpáticos y agradables; que tengan la capacidad de entablar conversaciones interesantes o que compartan intereses personales como saber bailar bien o se desenvuelvan de manera agradable en las fiestas (p. 23).

En relación a la fidelidad, en la investigación se encontró que es un tema delicado, en donde la misma es altamente valorada pero en la práctica no funciona tan bien como en el discurso.

En lo que respecta a la sexualidad, un hallazgo importante de Tovar (2012), es que “las demandas de igualdad y reciprocidad dentro de una pareja, la satisfacción sexual mutua, la posibilidad de autonomía individual dentro de la relación, coexisten con una división entre los géneros todavía tradicional; además, existe un doble estándar moral” (p. 40).

Finalmente, se menciona que en la época contemporánea, la sexualidad y el amor son nuevas fuentes de conflicto. Estamos en una época de transformación y transición de las relaciones amorosas en donde se redefinen conceptos como amor, confianza y sexualidad: la palabra amor se asocia cada vez más a una elección personal sustentada en cualidades personales

e individuales de sus miembros, y es capaz de perdurar en el tiempo mientras brinde satisfacción emocional (Tovar, 2012).

Las diferentes investigaciones revisadas, problematizan la disimetría entre hombres y mujeres, rescatando una imposibilidad de complementariedad sexual, cuestionando el amor romántico (Zanghellini, 2008, Esteban y Tábora, 2008), y cómo se juegan diferentes elementos inconscientes en la elección de la pareja (Navarro, 2012 y Zanghellini, 2008).

En lo que respecta a duelo, León (2011), hace un recorrido teórico desde la propuesta freudiana y lacaniana de duelo analizando “Las madres en duelo”, obra de Nicole Loraux, donde aborda el lazo entre el aparato político e institucional de contención del duelo y la expresión de lo femenino en la Antigua Grecia. Señala que la presencia de un resto en el duelo, genera una imposibilidad para sustituir un objeto por otro. La autora desarrolla una relación entre la imposibilidad del duelo sin resto, la necesidad de ese más allá de la castración, que implica el consentimiento de la pérdida y la experiencia de lo femenino, debido a que este se presenta en el exceso que aparece en el duelo, al percibirse el duelo como característico de lo femenino, por tanto, las prescripciones democráticas buscan alejar a la mujer del espacio público en la vivencia del duelo.

Gerez (2005), hace un recorrido de la teoría de duelo de Freud y Lacan, el cual la lleva a afirmar que el duelo deja un enigma incurable en la subjetividad de los y las sujetos. Menciona que para Freud el duelo deja un hueco que debe tomar diferentes destinos, mientras que Lacan ubica al duelo en relación al *objeto a* y la privación. Se menciona una serie de vicisitudes en relación al duelo: pasaje al acto, acting out, acto como aspecto fecundo del duelo y síntoma. El primero se relaciona al movimiento en donde el sujeto es arrastrado por el objeto hacia una caída que en ocasiones termina en suicidio, mientras que el segundo hace referencia a una escena escandalosa que es a la vez un llamado al Otro. La tercera vicisitud, tiene que ver con un acto

en donde el sujeto cambia su posición subjetiva ante la privación del *objeto a*, y finalmente, el síntoma, le daría al *objeto a* cobertura de un nuevo sustituto vía el falo. En este último aspecto, señala que el síntoma como una “formación de inconsciente”, sería uno de los caminos posibles del trabajo del duelo, lo cual no sería una pérdida a secas, ya que implicaría un trampolín a la melancolía o pasaje al acto; y la clínica del duelo debe reconocer lo incurable del mismo pero también la tramitación de lo probable, “hacer la vida un poco posible, pese a la muerte... y sostener el amor hacia nuestros muertos, que puede perdurar, más allá de las pérdidas y el padecimiento de nuestros síntomas” Gerez 2005 (p.186).

En esta línea, Paciuk (1998) realiza un recorrido teórico acerca de los postulados psicoanalíticos respecto al duelo, en su investigación se encarga de rastrear los diferentes discursos construidos en torno al duelo, en este trabajo, el autor aborda las clasificaciones, semántica, estructura, la postura referente a las fases del duelo, y el miramiento del duelo como un trabajo en donde se enmarcarían los desarrollos freudianos. El autor realiza en su texto, un barrido descriptivo acerca de los duelos esquizo paranoides, de la melancolía, episodio maniaco, la depresión tal y como es detallada en el DSM IV, el duelo y la posición depresiva. De esta manera, rescata entre las principales conclusiones, la necesidad de comprender lo que implicaría un duelo normal, para lo cual abre la discusión acerca de la transformación del sujeto y de la recreación del objeto perdido, además, retoma los planteamientos de Allouch (1998) al mencionar que el fin adaptativo del duelo sería un acercamiento a esa forma de negación del duelo y finalmente, que el proceso de duelo no puede ser visualizado de manera homogénea ni con un curso determinado, con una gama amplia y diferentes modalidades.

Ambas investigaciones hacen referencia a un resto existente del duelo que va más allá de la castración cuya elaboración es compleja.

En relación a la ruptura de pareja, Cáceres, Manhey y Vidal (2009) a partir de la premisa que “los niveles de destructividad presentes en el desarrollo de un proceso de separación conyugal se encuentran íntimamente vinculados a la perturbación del desarrollo del proceso de duelo en la pareja” (p.41), reflexionan acerca de las pérdidas que implican separación y cómo elaborar las mismas en pro del desarrollo familiar e individual.

En su artículo teórico donde plantean reflexiones para terapeutas que quieran trabajar en terapia de divorcio, citan a Equiluz (2007), quien sustenta que las relaciones que se mantienen con la pareja, ya sean positivas o negativas, afectan todas las esferas de las personas, como por ejemplo el trabajo, las demás relaciones interpersonales e incluso la relación que la persona tiene para consigo. El amor y el dolor están unidos casi siempre, y que la experiencia de amor se vincula a la experiencia de pérdida: “aceptar el amor es aceptar la posibilidad de la pérdida y atreverse, a pesar de ello” (p42.). En este sentido, se plantea que la pareja romántica o moderna se funda en el sentimiento de amor para la elección de compañero o compañera y en la falta del mismo para su disolución (Troya, 2000, en Cáceres, Manhey y Vidal, 2009).

En lo que respecta a la ruptura del vínculo de pareja, los autores señalan aquellos que componían la pareja deben enfrentarse con la tarea de redefinir aspectos importantes de su individualidad, siendo más difícil esta tarea para aquel o aquella que no quiera dejar la relación. Con la disolución de la pareja, cada miembro pierde al otro como referente que confirmaba algo de su imagen personal (Cáceres, Manhey y Vidal, 2009). Además se plantea una diferencia en la separación por muerte a la separación por ruptura, en esta última la angustia frente a la pérdida del proyecto de vida junto la pareja, puede ser mitigada con la fantasía de que algún día se pueda volver a la relación.

Se señala, retomando a Tizón (2004) en Cáceres, Manhey y Vidal (2009), una serie de tareas que debe cumplir la pareja durante el proceso de separación mientras atraviesa por el proceso de duelo:

Aceptar el término de la relación, tolerar el dolor por las pérdidas que ésta conlleva, la readaptación al medio y resolución de temas administrativo-legales y por último, la reubicación de la ex pareja en el mundo interno y externo de ambos (...). Una vez logradas estas tareas, la pareja deja de estar vinculada por el amor o por la experiencia del desamor de pareja y puede mantener el vínculo desde la parentalidad (p. 47)

En lo que respecta al proceso del duelo, en Cáceres, Manhey y Vidal (2009) mencionan que este no inicia en el momento de la separación física, sino que se da durante la convivencia en donde van perdiendo la idealización de su pareja y la imagen que tenían de la misma, además de perder la sensación de comprensión, resonancia emocional con el otro y la confianza en la capacidad de resolver juntos los conflictos. Se espera que un proceso de duelo normal, la adaptación a las pérdidas sea progresiva y tome su tiempo, así como un trabajo psicológico y emocional que implica sufrimiento y dolor.

Cáceres, Manhey y Vidal (2009), distinguen separación física de separación emocional, y caracterizan este último como un periodo en que los miembros de la pareja elaboran su historia para entender lo que no son capaces de entender y poder continuar. Por este proceso pasa tanto quien toma la decisión de separación como quien debe asumir dicha decisión. Finalmente en el artículo se menciona que hay separaciones en los procesos de divorcio que son destructivas, y están caracterizadas por la imposibilidad de hacer duelo por pérdida de la pareja y las pérdidas asociadas, sin embargo “basta con que solo uno de los dos ex cónyuges logre avanzar en su duelo,

para que la destructividad del proceso de separación disminuya y una mejor vida sea posible para la ex pareja y para sus hijos” (p.59).

Por otra parte, el objetivo del estudio de Barajas, González, Cruz del Castillo y Robles (2012) fue analizar empíricamente el significado psicológico de una ruptura de pareja significativa en una muestra de 90 jóvenes estudiantes de psicología de la Universidad Iberoamericana de México. Para ello utilizaron la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (RSNM) del autor Reyes Lagunes (1993), la cual es una técnica exploratoria basada en una aproximación cualitativa que utiliza las matemáticas para su análisis (cualitativa).

Los resultados obtenidos en el estudio en cuestión, arrojó una red de 176 significados calificativos para ruptura de pareja, en donde las definidoras más próximas fueron: 1. tristeza, 2. dolor, 3. enojo, 4. engaños y 5. infidelidad, es decir la ruptura significativa de una relación de pareja se asocia más con sentimientos y emociones negativas de acuerdo con los autores. En este sentido, se menciona en el estudio que de las 176 palabras utilizadas por las personas participantes, sólo 20 se podrían considerar positivas, entre ellas: aceptación, resignación, aprendizaje, crecimiento. La mayoría de estas palabras hacen alusión a una recuperación, lo cual de acuerdo con Barajas et al (2012) sugiere una necesidad de atravesar por un proceso de duelo para alcanzar el crecimiento personal.

Finalmente, los autores mencionan una importancia en explorar y definir a fondo la ruptura de pareja significativa ya que puede impactar la salud física y mental de los individuos.

b) Transmisión generacional en la relación madre-hija

Nussbaum (2009) indaga la relación entre la repetición y lo que no tiene representación, partiendo del concepto de la clínica de lo transgeneracional. Rescata lo planteado por Freud

acerca de la transmisión y el narcisismo, en que el sujeto queda dividido entre la “doble necesidad de ser para sí mismo su propio fin y ser el eslabón de una cadena generacional a la que está sujeto sin la participación de su voluntad” (p. 156). Describe como identificaciones alienantes aquellas que son solidarias con una historia perteneciente a otro y conllevan a repeticiones. Concluye que se deben considerar los elementos narcisistas en la transmisión y apropiación que podrían hacer los padres y madres con sus hijos e hijas.

Eiger (2008) estudia la ética y las posibles relaciones entre donativo, solicitud y el reconocimiento mutuo entre los sujetos del vínculo. Rescata el papel de la idealización de personas adultas, ahondando en la transmisión de los traumas a través de la narrativa familiar y cómo desde la infancia se deducen aspectos tormentosos de antepasados, que se mantuvieron en secreto, representándose posteriormente por medio de síntomas como un retorno de lo desmentido.

Pulido, Castro, Peña y Ariza (2013) implementaron una investigación, cuyo objetivo fue describir las pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional en cuatro familias de la ciudad de Bogotá. Por medio de entrevistas semiestructuradas, historias de vida y observaciones de campo, indican que la transmisión generacional está dada por las abuelas y abuelos, quienes son inicialmente los que imponen las pautas y creencias acerca de cómo deberían ser determinados roles de género.

Garaigordobil y Aliri (2011), realizan una investigación para analizar la conexión intergeneracional del sexismo. En ésta analizan tipos de sexismo: el sexismo hostil (carga afectiva negativa y estereotipada de la mujer), el benevolente (visión de mujeres como débiles y veneradas por sus roles “naturales” asociados a la maternidad y rol de esposa) y el ambivalente (combinación de elementos con cargas afectivas antagónicas de las relaciones entre hombres y mujeres). Se encontraron correlaciones positivas del sexismo de la madre con el sexismo

benevolente de sus hijos, y con los tres tipos de sexismos de sus hijas. Se arrojó evidencia que la madre aparece como una figura de mayor influencia.

Tapia y Vélez (2011), desarrollan una discusión teórica y mencionan que en la herencia psíquica de las personas es importante distinguir entre transmisión intergeneracional, y transmisión transgeneracional; la primera se refiere a lo aprendido directamente de los padres y madres, mientras que la segunda a lo aprendido de tres generaciones previas. Retoman el concepto de Faimberg (2007) de telescopaje, el cual se refiere a la expresión sintomática de un miembro de una familia producto de una transmisión transgeneracional, donde el sujeto tiene una identificación inconsciente alienante con un ancestro, por amor a un padre poseedor de una cripta (secreto) y heredero de un fantasma, en la cual se busca mostrar este secreto, que generalmente termina en un repetición de la historia.

Garriga (2012), presenta un caso clínico en donde se evidencia cómo un análisis personal puede desencadenar en el rescate de una memoria histórica traumática que contribuyó al malestar psíquico del caso analizado. Se menciona que la vía de transmisión intergeracional jugó un papel importante que trajo múltiples consecuencias. La autora concluye que el meollo de la cultura contemporánea consiste en buscar la individualidad autónoma sin renunciar al apego.

En el estudio desarrollado por Fernández y Ruíz (2005) a partir de sus intervenciones clínicas con pacientes psicóticos y sus familias, las investigadoras parten de la hipótesis de que al incluir a la familia del paciente psicótico existe la posibilidad de tener un acercamiento a la relación que se encuentra entre la no historización de episodios de la novela familiar y la expresión de esto en el cuerpo del paciente. Las autoras detallan que algunos de sus principales hallazgos, se vinculan con que la locura del paciente se vincula con la trama familiar generacional y no puede ser asignada a un aspecto aislado del individuo, además, que el cuerpo del paciente es “el terreno donde se dramatizan los conflictos entre generaciones, los conflictos

de la herencia, de las exclusiones, de las filiaciones” (p. 541), en donde el sujeto ha sido expulsado de la trama familiar, de manera que se encuentra la presencia del cuerpo en la construcción del delirio en donde la historia familiar no narrada se manifiesta en el delirio de manera omnipresente, además, el sostenimiento del síntoma por la familia tiene una finalidad defensiva y que el poner a circular por medio de la palabra los secretos familiares generó transformaciones en el intercambio entre los miembros de la familia y en el sujeto singular.

Por otra parte, Souza (1991) se da a la tarea de investigar acerca de las identificaciones alienantes a partir de la exposición de un caso clínico en donde profundiza acerca de algunas consideraciones metapsicológicas acerca de estas identificaciones mientras las ilustra con referencias clínicas, articulándolo con algunas puntualizaciones de la transmisión generacional. En cuanto al caso, se detalla que el paciente se encuentra atrapado en estas identificaciones alienantes, las cuales siguen el modelo que es objeto de transmisiones transgeneracionales, enmarcado en un trauma social, la guerra. Entre las principales elucidaciones planteadas por el autor, se encuentra la pregunta en torno a que el ocultamiento de acontecimientos de la historia familiar podría tener un papel importante en los afectos y las formas de transmisión que subyace a los mitos familiares.

Las investigaciones encontradas coinciden en la existencia de elementos inconscientes en la transmisión transgeneracional, y señalan que existe repetición de síntomas, de aquello que no pudo ser simbolizado y generó un malestar en generaciones previas, un traumatismo que se inscribe como una marca (Fernández y Ruiz, 2005, Nussbaum, 2009, Eiger, 2008, Tapia y Vélez, 2011, Garriga, 2012, Souza, 1991). Mencionan la necesidad de considerar los aspectos narcisistas en la transmisión generacional, ya que existen identificaciones alienantes “solidarias” con la historia de un antepasado (Nussbaum, 2009 y Eiger, 2008).

En lo que respecta al papel de la relación madre-hija en la transmisión generacional, un estudio acerca del climaterio/menopausia realizado por Flores, Campo, Marchisio y Yuli (2008), indaga los procesos de simbolización de las experiencias emocionales. Exploraron en una muestra de mujeres menopáusicas, el vínculo con la madre en las distintas etapas evolutivas. Por medio de un cuestionario auto administrado, concluyeron que establecer un vínculo con escasa empatía y comunicación con la madre podría dificultar la simbolización gradual de las emociones de esta etapa.

Por otra parte, en su investigación teórica, Restrepo (2011) trata de responder la pregunta de cómo se manifiesta el estrago materno y cuáles son los signos que comporta. Además aborda al padre, en la vía en que participa u obstaculiza el estrago materno al goce presente en dicho estrago. La investigación entiende estrago materno desde lo que introduce Jaques Lacan para dar cuenta de las consecuencias que el Deseo de la madre tiene sobre el hijo. Como conclusiones en la investigación se llega a que la madre y su función de estrago materno tienen un estatuto de otro potente y caprichoso, excesivo y voraz de las cuales el hijo no logra escapar por una serie de razones, entre las cuales está el no haber contado con un significante paterno. La intervención del Nombre del Padre, favorece la humanización del niño y su entrada en el intercambio social. Además Restrepo (2011) menciona que:

En la madre también habita una mujer. El paso lógico de madre a mujer, en la medida que traiga consigo un posicionamiento frente a la castración y una inscripción en la ley contribuirá a que se instaure en la madre un deseo distinto al que corresponde a su lugar en calidad de Otro primordial, cuestión que señalará en la relación con el hijo, ir más allá de las gratificaciones narcisistas de la maternidad (p.137).

Entre sus recomendaciones, la autora considera pertinente investigar el goce infinito acompañado de un Superyó en la vertiente del mandato materno, así como su relación con este Superyó en la contemporaneidad y con el odio y la culpa.

En las investigaciones internacionales revisadas, surge el concepto de “narcicismo” como fundamental para entender las vivencias de amor (Zanghellini, 2008) y transmisión generacional (Nussbaum, 2009, Tapia y Vélez, 2011).

En lo que respecta el amor, aparece la sexualidad infantil, las primeras vinculaciones en la infancia como trascendentales para comprender las vinculaciones de pareja en la vida adulta (Navarro, 2012), y en cuanto al contexto se señalan malestares culturales que influyen en la subjetividad afectando las vinculaciones con los otros (Garrida, 2012, y Esteban y Tábora, 2008).

Finalmente, en relación a la trasmisión generacional, los constructos teóricos de identificación y repetición emergen como claves para entender dicha trasmisión (Souza, 1991, Eiger, 2008; Nussbaum, 2009; Flores, Campos, Marchisio y Tuli, 2008; y Tapia y Vélez, 2011).

1.2. Marco conceptual

1.2.1. Amor en las relaciones de pareja

El amor es una experiencia humana elemental en la vida de las personas (Bauman, 2007, Herrera, 2009, Murillo, 1997, Oms, 2012, Schlösser, Dalfovo, y Delvan, 2012, entre otros y otras); muchas disciplinas y diversos enfoques, han teorizado acerca del mismo, sin embargo, sigue teniendo un carácter enigmático que hace difícil su explicación, por tanto a veces solo se puede constatar su existencia (Nasio, 2007). En este apartado se hará un breve recorrido de algunos aportes del psicoanálisis, específicamente en la obra freudiana y lacaniana. Finalmente

se retoman algunos autores, tanto desde el psicoanálisis y la sociología para conocer un poco acerca del contexto actual en esta temática, la cual de acuerdo con la revisión realizada se caracteriza por una aparente fragilización de los vínculos amorosos de pareja (Bauman 2007, Tovar, 2012).

a) Aportes freudianos en la concepción del amor

Freud ha utilizado este concepto a lo largo de su obra. De acuerdo con Paz (2009), citada por Schlösser, Dalfovo, y Delvan (2012), las primeras referencias que Freud hace al fenómeno amoroso se encuentran en sus relatos clínicos de casos de histeria, donde el autor ve al amor como un sinónimo de sexualidad. En estos casos clínicos, encuentra que hay algo común en estas pacientes: la excesiva búsqueda de amor que equiparaba a ansia sexual.

Posteriormente elabora el concepto de amor de transferencia, como una tentativa de redirigir las primeras relaciones amorosas infantiles registradas, el cual se caracteriza por la depositación de la libido en un objeto determinado (Schlösser, Dalfovo, y Delvan, 2012).

Freud (1905) puntúa que el primer y más importante vínculo sexual se da con la madre, en el amamantamiento, donde ésta con sus expresiones de ternura despertará la pulsión sexual de su hijo e hija, y se convertirá en el primer objeto de amor, sensación de completud que caracterizará a la pulsión amorosa.

Más adelante, Freud (1914) liga al amor a un ideal narcisista, es decir un medio por el cual el sujeto intentaría encontrar su narcicismo primario y toda su omnipotencia perdida. Menciona dos tipos de relaciones con el objeto: de apuntalamiento o narcisista, en esta última el sujeto ama todo lo que fue, lo que es o lo que desearía ser en el otro. Finalmente, en una carta a Einstein, Freud (1933), propone un conflicto entre las fuerzas de Eros y la Pulsión de muerte,

y define Eros como instintos humanos eróticos o sexuales que tienden a preservar o unir, mientras que la pulsión de muerte tendería a matar y destruir.

b) Aportes lacanianos en la concepción del amor

Lacan (1960) analizando *El Banquete*, retoma la escena donde Sócrates al ser llamado a elogiar a Eros, menciona un diálogo con Diotima, en el cual se enmarca que se ama al otro por lo que tiene, pero "lo que le falta a uno, no es lo que está escondido en el otro. Ahí está todo el problema del amor"(Lacan, 1960, p. 51), por tanto se introduce en esta conceptualización de amor, la falta y el *agalma*, vislumbrando un pasaje de la posición de tener algo a la posición de la falta en relación al amor.

Seguidamente Lacan (1981), en *El Seminario I*, va a ubicar al amor en la vertiente del narcicismo, en el sentido de que lo que se ama es la imagen de sí que devuelve el otro. En *El Seminario II*, menciona que en el amor juega el registro imaginario con el simbólico, y argumenta que la relación dual con el semejante era aquella en donde se manifestaba tanto el amor como el odio.

Finalmente, se señala que Lacan (1983), concebía al amor como una de las pasiones del ser, mientras que en *El Seminario VIII*, ubica al amor como un juego activo en donde se despliegan roles: erastés y eromenós, y es precisamente en este juego donde surge el amor como significativo efecto de la metáfora que permite dar cuenta de un estrecho lazo con el deseo. Posteriormente en el *Seminario X*, hará una lectura del amor desde el *objeto a*, el cual representa nuestra identidad perdida y da cuenta de lo irrecuperable.

c) Comprensión del lugar del amor en la contemporaneidad

De acuerdo con Campos (2003), la pareja humana está atravesada por dos dimensiones: la erótica pulsional la cual tiene que ver con los factores inconscientes en la elección y mantenimiento del vínculo, y la política ideológica, que consiste en las regulaciones sociales de las pulsiones individuales, es decir las formas históricas de organización conyugal. Ambas direcciones se diferencian e interactúan dialécticamente.

En relación a la a esta última dimensión, en este apartado se esboza brevemente aspectos del contexto social en relación al amor de pareja. Como menciona Aguad (2005), no se puede hablar del amor en general, sino que sólo se puede señalar sus “figuras”; no hay teoría del amor ni un amor universal que se mantenga inmutable a través del tiempo, por lo cual sólo se pueden aislar formas de amor que corresponden a un momento de la historia en específico o a un caso en particular.

En este sentido se plantea el enfoque de género y el enfoque sociocultural transversales a toda la presente investigación, ya que se está inmerso en una cultura que transmite modelos determinados a las personas por medio de la educación, interacción social, mensajes respecto a los roles de género que son creados y reproducidos en la vida cotidiana (Salas y Campos, 2002). Herrera (2011) menciona que se ama culturalmente y en este sentido es importante recalcar que estamos en una cultura que aun reproduce un modelo patriarcal, en donde de acuerdo con la autora, la figura del amor romántico es de suma importancia en la actualidad, al punto que subyace a la misma una “utopía emocional colectiva” preñada de un ideal mitificado por la cultura, con rasgos de machismo, individualismo y egoísmo. A través de este amor romántico, según señala la autora, se enseña a reprimir la sexualidad, a relacionarnos y orientar la búsqueda hacia una sola persona, en donde los cuentos, las ficciones, las películas y demás producciones,

dictan modelos de feminidad y masculinidad que prometen integrar a las personas felizmente a la sociedad y encontrar pareja (Herrera, 2011).

Se considera indispensable repensar la forma en cómo se establece la relación del sujeto con lo social, con su época, y reflexionar desde el psicoanálisis los malestares y los devenires que dicho lazo genera en las configuraciones subjetivas contemporáneas. De igual forma, la vivencia del malestar en la cultura se va modificado por diferentes dinámicas sociales, las cuales establecen, diversifican y redefinen las demandas.

Como se mencionó en párrafos anteriores, no sólo estamos ante un sistema patriarcal, sino ante una ideología capitalista, en donde el discurso amoroso queda excluido (Lacan citado por Oms (2012), y Soler (2008)), en el sentido que el capitalismo sólo forja lazo con objetos para gozar de la producción, privando a los seres hablantes de una serie de recursos simbólicos, lo cual los deja cada vez más expuestos a la soledad y la precariedad de la no-relación sexual (Soler, 2011). En esta misma línea Illouz (2012) explora lo que denomina capitalismo emocional que según su punto de vista se apropia de los afectos y transforma las emociones en mercancías, en donde las relaciones íntimas se definen cada vez más por modelos económicos y políticos. Por otro lado, a esto se le suma una fragilización de las vinculaciones amorosas (Bauman, 2007), en la cual cada vez parece más difícil la convivencia de pareja y se deshace más efímera la relación amorosa (Oms, 2012).

Pensar en el amor y la sexualidad en la contemporaneidad, implica tomar en cuenta la diversidad, ya sea de tipos de vínculos, diversidad en el tiempo de duración y en los tipos de encuentro, así como la renovación de las instituciones de la pareja y la familia, que lleva a hacer a las personas a lidiar con sus propias paradojas y la necesidad de reinventarse cada día (Vega, 2003).

En lo que respecta al contexto de familia en Costa Rica, se menciona que en la última década el país se ha caracterizado por un aumento en los divorcios (Navarro, 2014), llegando a cifras de un divorcio cada dos matrimonios en el 2010 (Oviedo, 2011, en Navarro, 2014).

Es evidente que se está produciendo una serie de transformaciones frente a la tradición, en esta línea Vega (2011) afirma que hoy día predomina una multiplicidad de opciones que impulsa a las mujeres a buscar autonomía a través del estudio o una ocupación, lo cual les permite enfrentar un divorcio sin depender económicamente o emocionalmente de sus esposos, en contraste con la predominancia en el pasado de la indisolubilidad del matrimonio. La autora además agrega que el proceso de socialización que incluye aprendizaje de roles e identidades sociales, no corresponde a las exigencias de la época, desembocando en incompatibilidades y paradojas:

...a la búsqueda de seguridad económica se opone la prioridad de tener una pareja y experimentar la maternidad. A su vez, la confrontación entre los géneros denota una contradicción entre los requerimientos del mercado laboral y los imperativos de las relaciones amorosas (familia, matrimonio, maternidad, paternidad, amistad). Esa combinación desequilibrada y paradójica es lo que hace la relación de la pareja tan complicada. En las mujeres, “el tira y afloja entre una “vida propia” y el “estar para otros” demuestra la indecisión en el proceso de individualización femenina” (Beck y Beck- Gernsheim, 2001, p. 43). (...) Es entonces que los conflictos entre hombres y mujeres significan el desmoronamiento de una estructura social de lo privado y un cambio en el significado del amor, que sigue su propia lógica y lleva a constantes paradojas (Vega, 2011, p. 26).

1.2.3. Pérdida y duelo en las relaciones de pareja

*Cuando uno se enamora las cuadrillas
del tiempo hacen escala en el olvido
la desdicha se llena de milagros
el miedo se convierte en osadía
y la muerte no sale de su cueva
enamorarse es un presagio gratis
una ventana abierta al árbol nuevo
una proeza de los sentimientos
una bonanza casi insoportable
y un ejercicio contra el infortunio
por el contrario desenamorarse
es ver el cuerpo como es y no
como la otra mirada lo inventaba
es regresar más pobre al viejo enigma
y dar con la tristeza en el espejo.*

Enamorarse y no, Benedetti

Este apartado hace referencia a la pérdida del ser amado, es decir una pérdida afectiva, la cual es el resultado de quedarse sin el objeto amado (Bravo, 2000). Se considera como claves los textos de Freud: *Inhibición, síntoma y angustia* (1926), *Duelo y melancolía* (1917) y *El malestar en la cultura* (1930), en donde el autor utiliza la expresión de “pérdida del ser amado”. En este último texto, señala que el sufrimiento proviene de tres fuentes: el propio cuerpo, el

mundo exterior y las relaciones con los demás, precisa que “el sufrimiento surgido de esta fuente probablemente sea más intenso que cualquier otro” (p.288), por lo cual el amor sería la previa de muchos dolores y sufrimientos (Nasio, 2007). De acuerdo con Paciuk (1998), respecto a la etimología del duelo, el dolor sería lo más propio del duelo, el cual proviene del latín *dolus*, que a su vez deriva de *dolere*, sufrir.

Freud (1926) distingue el dolor psíquico de la angustia; menciona que el dolor es la reacción psíquica ante la pérdida afectiva de la persona amada, mientras que la angustia es la reacción a la amenaza de pérdida

En primer lugar puede replicarse que la pérdida del objeto (la pérdida del amor del objeto) y la amenaza de castración son también peligros que se ciernen desde afuera, como lo haría un animal carnicero, y por tanto no son peligros pulsionales. Ahora bien, el caso no es el mismo. El lobo nos atacaría probablemente sin importarle nuestra conducta; pero la persona amada no nos sustraería su amor, ni se nos amenazaría con la castración, si en nuestro interior no alimentáramos determinados sentimientos y propósitos. (Freud, 1926, p. 137)

En el texto *Duelo y melancolía*, Freud (1917) realiza un recorrido teórico encontrando similitudes y diferencias entre el duelo y melancolía. Como punto de encuentro entre ambos estados, se puede señalar que su origen se da como una reacción ante “la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga a sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.” (Freud, 1917, p. 241), ante estas mismas influencias se observaría en lugar de duelo la melancolía. El autor describe manifestaciones que se presentan tanto en el duelo como en la melancolía, desazón dolida, desinterés por el mundo exterior y pérdida de la capacidad productiva excepto en lo que le recuerde al muerto, pérdida de la posibilidad de amar, y una

perturbación del sentimiento de sí que se manifiesta únicamente en la melancolía como auto reproches y auto denigración

Otro aspecto en el cual se presenta una diferenciación en ambos estados según el autor, aparte de la perturbación del sentimiento de sí a través de autor reproches y la autodenigración que se manifiestan en la melancolía, radica en que lo que ocurre con el *yo* en el caso de la melancolía “en el duelo, el mundo se ha hecho pobre y vacío; en la melancolía, eso le ocurre al *yo* mismo” (Freud (1917, p. 243).

Freud (1917) considera el duelo como la reacción frente a la pérdida del objeto amado, en donde dicho objeto ya no existe y se demanda quitar la energía libidinal a ese objeto, demanda ante lo cual se presenta una resistencia, la realidad muestra que el objeto se ha perdido “y de él emana ahora la exhortación de quitar toda la libido de sus enlaces con ese objeto” (p. 242), mandato que no se obedece de manera inmediata y se presenta una oposición a esa renuncia ya que apearse al mandato de la realidad resulta doloroso y ante esto la fundamentación económica no cuenta con una explicación, por lo cual se da una permanencia del objeto perdido en lo psíquico.

En cuanto al duelo y lo que ocurre con el *yo*, en dicho estado, Freud (1917) plantea que los recuerdos y la libido que se anudaban al objeto son clausurados y esto desemboca en un desprendimiento de la libido, luego de que se ha llevado a cabo el trabajo de duelo, el *yo* retoma su libertad. En lo que autor denomina como *duelo normal*, se vence la pérdida del objeto, y el *yo* según lo describe Freud (1907) “se deja llevar por la suma de satisfacciones narcisistas que le da el estar con vida y desata su ligazón con el objeto aniquilado” (p. 252), desatadura que se da de manera paulatina.

En esta línea, Nasio (2007) desarrolla el concepto de “dolor de amar” definido como “el afecto que traduce en la conciencia la reacción defensiva del *yo* cuando, estando éste

conmocionado, lucha para reencontrarse” (p. 35-36). El dolor, consiste en la concentración de fuerzas por parte del *yo* en la representación psíquica del objeto perdido para poder compensar la ausencia real, en donde el *yo* se confunde con la imagen del objeto agrandada.

Tal como lo indica Gerez (2005), los planteamientos freudianos postulan el duelo como un enigma incurable en la subjetividad. Por otra parte, Lacan coloca al duelo en relación al *objeto a* y a la *privación*, se presentarían diversas vicisitudes (acto del duelo, síntoma, etc.).

León (2011) plantea la existencia de un resto en el duelo, y la imposibilidad de sustituir un objeto por otro. La autora analiza la obra de Nicole Loraux, *Las madres en duelo*, plantea como la colectividad organiza por medio de leyes rituales para el duelo, donde se prescriben ritos para poner ciertos límites a las emociones, en su obra representa como en la Grecia Antigua “el lugar asignado en la ciudad a las madres que están en duelo es el de la ausencia” (p. 73), las mujeres al distanciarlas de lo político y por ende de los funerales de sus hijos, se definen diferentes prescripciones, como por ejemplo la vestimenta, al considerar que la vivencia de los duelos en las mujeres es vivenciado de manera más intensa

Consideramos importante retomar las críticas de Allouch (1998) al planteamiento freudiano de duelo. Para este autor el duelo no sería retomar la libido y sustituir al objeto, sino que se trataría de una pérdida irreparable, insustituible y de un objeto irrecuperable, de un *pequeño trozo de sí*.

Los desarrollos teóricos en torno al duelo han tenido diversos caminos, de acuerdo con Paciuk (1998) se evidencia un aumento en diagnósticos de depresión, un interés por el estudio del duelo y un debilitamiento en el entendimiento del duelo como experiencia, además, el autor enfatiza en la necesidad de diferenciar entre los duelos sociales y los duelos psicológicos, debido a que puede existir uno sin la presencia del otro o también, podría ocurrir que no correspondan los contenidos y la intensidad entre ambos.

En su propuesta teórica, Paciuk (1998) retoma la semántica de la expresión duelo, detalla que con dicha expresión se nombra la experiencia del doliente o deudo dándose una variación según los contextos, sin embargo, al englobar dentro del significante duelo diversas experiencias, el autor menciona la base para comprender el duelo sería su sentido y la forma en que este se inscribe en la vida del sujeto aunado a sus fantasías personales.

En lo que respecta al duelo como trabajo, Paciuk (1998) detalla que esta perspectiva supone un esfuerzo por parte del sujeto por lo que no se lleva a cabo de manera “natural” o espontánea, y que por tanto, este trabajo puede o no alcanzar plenamente su objetivo. El autor retoma las relaciones esquizoparanoides, y describe que estas representarían la forma “espontánea” por medio de la cual se significaría la pérdida de un objeto parcial querido, pero con las pérdidas se detona lo parcial de la relación, trayendo así la intrusión de lo escindido. El autor concluye detallando en que el duelo no se puede considerar como un procesos homogéneo, ni con un curso definido, por el contrario, en cada duelo incluye una variedad de duelos, con una forma incoherente en muchas ocasiones en la realización del trabajo de duelo.

1.2.4. Aproximaciones teóricas a la comprensión crítica de la feminidad desde la teoría psicoanalítica

En el presente apartado se realiza un abordaje de lo femenino considerando desarrollos del psicoanálisis, incluyendo la perspectiva de los estudios de género, que abordan la relación de los procesos socio-históricos en la configuración de la subjetividad femenina.

Como menciona Murillo (1997) la pregunta por la feminidad ha cobrado fuerza en el siglo XX, es decir “una pregunta por lo no masculino, por lo otro dentro de la sociedad patriarcal” (p.5), lo cual de acuerdo con la autora remite a la pregunta por la diferencia sexual, abarcada en su investigación desde el plano psíquico, tomando en cuenta los desarrollos teóricos

de Freud y Lacan acerca del Edipo, por lo que se considera relevante hacer un pequeño recorrido de ambas perspectivas teóricas, tomando en cuenta críticas y comentarios que se le han hecho a ambos desarrollos teóricos. Cabe destacar, que se consideran los planteamientos de Gomel y Matus (2011), de la caída del Edipo como centro único capaz de producir subjetividad, ya que consideran que esto implica un reduccionismo de lo actual a lo pasado y desconoce el poder que tiene la vincularidad desde una perspectiva intersubjetiva en el devenir sujeto.

a) *El Edipo freudiano: una comprensión de la feminidad*

En relación al Edipo en Freud, este convoca al mismo en su texto *Introducción al narcisismo* (1914) para rendir cuenta del devenir hombre o devenir mujer. Un texto clave por hacer hincapié por primera vez en que la sexualidad sigue un curso distinto de desarrollo en niños y niñas es *El sepultamiento del complejo de Edipo*, escrito en 1924 (nota introductoria de James Stachey al texto mencionado). En este escrito, Freud (1924) señala al Edipo como fenómeno central del periodo sexual de la primera infancia, el cual luego será sepultado para abrir paso al periodo de latencia. En relación a la diferencia entre niños y niñas, señala que el niño va a desarrollar un temor a la posibilidad de castración, es decir de perder su pene, mientras que la niña acepta la misma como un hecho consumado. En este sentido menciona que el complejo de Edipo en la niña “es raro que vaya más allá de la sustitución de la madre y de la actitud femenina hacia el padre” (p.186), y va a agregar que este en la niña culmina en el deseo de un hijo del padre (por resarcimiento de la renuncia del pene), lo cual nunca llega a cumplirse, por lo que el Edipo va ser poco a poco abandonado. Sin embargo, menciona que el deseo de la niña por tener un pene y tener un hijo, va a permanecer en su inconsciente “contribuyendo a preparar al ser femenino para su posterior papel sexual” (p.186).

Un año después, en su texto *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos*, Freud (1925), de acuerdo con la nota introductoria de Strachey del mismo texto, va a condensar la primera reformulación completa sobre sus concepciones sobre el desarrollo psíquico de la mujer. Desarrolla, además, brevemente la bisexualidad de los sexos, argumentando que en hombres y mujeres hay componentes masculinos y femeninos, lo cual es una idea que también había trabajado en textos anteriores y sostiene en escritos posteriores (Freud, 1931/1933/1940). En esta vía menciona que en el Edipo del varón hay un doble sentido: uno pasivo y uno activo, este primero lo relaciona a una actitud femenina la cual la caracteriza por un deseo de sustituir a la madre como objeto de amor del padre; acá es importante señalar que Freud equipara lo masculino a lo fuerte y activo, y lo femenino a lo débil y pasivo.

Se considera relevante este texto de *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos*, porque Freud (1925) señala de manera contundente que el **primer objeto de amor para ambos sexos es la madre** (de manera que el Edipo es disimétrico), lo cual lo lleva a interrogarse sobre la historia preedípica de la niña y cómo es que ésta logra resignar a la madre como objeto de amor tomando a cambio al padre. En este sentido, Agüero (2010) identifica tres momentos de la constitución de la feminidad planteados por Freud (1925) en este texto: ausencia del falo (Freud usa la palabra pene) a partir de que el otro lo tiene, luego una instauración de la operación de la castración y posteriormente un deseo de tener el falo donde se presenta la desmentida, surgiendo el complejo de masculinidad subordinado del complejo de castración, el cual permite que la niña abandone a la madre y tome al padre identificándolo como su objeto de amor. Respecto a este último punto, Freud (1925/1931/1933/1940) va a mencionar que la niña toma como objeto de amor al padre porque le supone tener aquello de lo cual la madre carece: un pene, cuyo deseo de poseerlo va a ser reemplazado por el deseo de tener un hijo, quedando una ecuación de pene = hijo.

Es importante señalar que una de las diferencias fundamentales del Complejo de Edipo entre el niño y la niña, es que en la niña el complejo de Edipo es una formación secundaria, en donde el complejo de castración se presenta como la entrada al Edipo, mientras que en el varón representa la salida del mismo.

Otros textos importantes de Freud en los cuales abarca el Edipo son *Sobre la sexualidad femenina* publicado en 1931, *La conferencia 33: La Femenidad* del año 1933 y la sección VII de su *Esquema de psicoanálisis* de 1940. En estos textos se dedica especialmente a la ligazón madre-hija la cual denomina preedípica. Va a argumentar que la relación de la niña con su padre es la heredera de esta relación con la madre, la cual se caracterizaba por ser una relación intensa y exclusiva, además de la más significativa:

En estas dos relaciones arraiga la significatividad única de la madre, que es incomparable y se fija inmutable para toda la vida, como el primero y más intenso objeto de amor, como arquetipo de todos los vínculos posteriores de amor... en ambos sexos (Freud, 1940, p.188).

Además realiza una explicación de cómo es que la niña pasa al Edipo, lo cual responde que tiene que ver con un reproche a la madre de no haberla dotado del genital correcto, lo cual se sostiene en un sentimiento de inferioridad de la feminidad, un rechazo a la misma la cual está presente en ambos sexos (lo cual además argumenta en *Análisis terminable e interminable* (1937): la castración como roca dura en el psicoanálisis, la cual la equipara con un rechazo de la feminidad). Otros aspectos que va a mencionar Freud, es la ambivalencia en la ligazón madre-hija, el hecho de un amor hacia la madre fálica la cual al descubrir que está castrada es abandonada como objeto de amor, pero sobre todo se rescata como un aspecto de los más importantes la culminación de la ligazón madre-hija vía el **odio**.

En los dos primeros textos mencionados anteriormente, Freud (1931/1933), además va a sistematizar lo que venía trabajando en su texto *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos* acerca de las orientaciones de desarrollo en la mujer a partir del destino de la envidia del pene:

1. Suspensión de toda vida sexual (Freud, 1931) o inhibición sexual o neurosis (Freud, 1933).
2. Complejo de masculinidad.
3. Esbozos de la feminidad definitiva (Freud, 1931) o feminidad normal (Freud, 1933).

Respecto a las implicaciones que tiene la primera, el autor va a mencionar que se hace una renuncia completa a toda sexualidad así como a buena parte de la virilidad de la mujer en otros campos, mientras que la segunda orientación consiste en una esperanza persistente de tener alguna vez pene, lo cual podría terminar en una elección de objeto homosexual manifiesta. Soler (2006), tomando en cuenta una perspectiva lacaniana, argumenta que esta orientación revela el facilismo de tener y su metonimia. Finalmente, la tercera dirección desembocaría en lo que Freud denomina una feminidad normal, en la cual se toma al padre como objeto y se establece sólo “cuando el deseo del pene se sustituye por el deseo del hijo” (Freud, 1933, p.119). Este posición, conduciría a la elección heterosexual del hombre como sustituto del padre, la cual tiene que ver con un “facilismo del ser que le da a la mujer el lugar de ser garante objetal de la falta fálica del hombre” (Soler, 2006, p.35)

Estas tres posibles orientaciones, de acuerdo con Soler (2006) evidencia que para Freud no todas las mujeres son mujeres, entendiendo como “todas las mujeres” lo que determina el registro civil como mujer basado en las diferencias anatómicas de tener o no tener pene, lo cual

de acuerdo con la autora hace referencia a una esencia de la feminidad que en Freud escapa a la anatomía y es clara y simple, y se podría resumir de la siguiente manera:

La feminidad de la mujer deriva de su “ser castrado”: es mujer aquella cuya falta fálica la incita a dirigirse hacia el amor de un hombre. Primero es el padre, él mismo heredero de una transferencia de amor que primordialmente se dirigió a la madre, después al esposo. En resumen: al descubrirse privada del pene, la niña deviene mujer si espera el falo- o sea el pene simbolizado- del que lo tiene (Soler, 2006, p.39).

Finalmente es importante mencionar que para Freud en Chacón (2008), la dirección de estos tres destinos depende principalmente del éxito en tres transferencias:

1. La transferencia de la demanda de amor, de la madre al padre.
2. Transferencia libidinal de la zona del clítoris a la zona vaginal.
3. Transferencia de anhelo de pene a deseo de hijo.

b) El Edipo en Lacan: hacia una lógica de la diferencia sexual

Wright (2004) menciona que “allí donde Freud define las diferencias anatómicas en términos de sus consecuencias psíquicas, Lacan define la posición sexuada en términos de la obtención de un lugar en lo social como sujetos sexuados” (p.31). En este sentido, se observa cómo el Edipo en Lacan tiene una serie de diferencias respecto a la posición freudiana. Soler (2006) menciona que Lacan logificó el Edipo reformulando la diferencia de los sexos por oposición a dos lógicas; la del todo fálico para los hombres, y la de no-todo fálico para las mujeres, y por otro lado la oposición de dos tipos de goce, uno fálico y otro suplementario.

El Edipo en Lacan es la descripción de una estructura intersubjetiva, cuyo concepto de estructura- de acuerdo con Bleichmar (2008)- se basa en:

1. Una estructura como organización caracterizada por posiciones vacantes que pueden ocuparse por distintos personajes (padre-madre-hijo).
2. Es importante el concepto de función matemática, ya que no se trata de valores fijos o lugares vacantes de por sí, sino que cada uno es función del otro personaje.
3. Se retoma a Levi-Strauss en las estructuras elementales de parentesco, las cuales resultan como codificación de alianzas que resultan del intercambio de mujeres (las mujeres circulan entre los hombres).
4. Lo que circula es lo que va a determinar la posición del personaje. Lo que circula es el falo, el elemento que estructura las diversas estructuras. En este sentido, Dor (1994), señala que Lacan “se esforzó por circunscribir ese espacio de inteligibilidad del Edipo alrededor del proceso de la metáfora del Nombre del Padre que articula principalmente la función fálica con su coyuntura correlativa: el complejo de castración” (p.90).

Los tres registros planteados por Lacan (Real, Simbólico e Imaginario) le permiten dar cuenta de la trascendencia de la Función Paterna como instauradora de la Ley de la Prohibición del Incesto, ligada a la vez al Deseo Materno como cualidades estructurantes del devenir sujeto (Masís, 2014).

Lacan plantea tres tiempos o momentos en el Edipo. En el primer tiempo el niño se posiciona como falo para la madre, y ahí encuentra la problemática fálica en su relación con la madre. En este sentido “puede hablarse de una indiferenciación fusional entre el niño y la madre” (Dor, 1994, p.93). En el segundo momento, de acuerdo con Dor (1994), la Función Paterna entra en escena en la relación madre-hijo-falo manifestándose en registros aparentemente diferentes: *la prohibición, la frustración y la privación*, lo cual tiende a catalizar

su función fundamental como padre castrador. Estos tres registros de la función paterna como registros de la falta propuestos por Lacan se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro 1: *Los tres registros de la falta en Lacan*

Agente	Operación	Objeto	Efecto
Madre simbólica	Frustración	Seno real	Imaginario
Padre imaginario	Privación	Falo simbólico	Real
Padre real	Castración	Falo imaginario	Simbólico

Fuente: Murillo (2010, p.49).

La *frustración* es la pérdida de un objeto Real (seno materno) con un efecto Imaginario (no me quiere) (Murillo, 1997); mientras que con la *privación* hay una falta real de un objeto simbólico (para Lacan la mujer se haya privada y no castrada) cuyo agente es el Padre Imaginario, el cual aparece como un escudero ante el Padre Real posibilitando metaforizar el Deseo Materno; este Padre Real es el agente de la *castración*, el cual la posibilita la misma (Lacan, 1996). Si la *castración* se presenta como vía para no quedar atrapado en los fauces del Padre Imaginario, el niño (a) acepta que nadie tiene el falo y deja caer ese constructo imaginario para que así el Otro aparezca barrado. Estas operaciones (*frustración, privación y castración*) tienen que ver con la posición que opta el sujeto ante la pérdida del objeto materno, lo cual es fundante (Murillo, 1997).

Es importante retomar, de acuerdo con Murillo (1997) que el Padre Imaginario tiene dos vertientes no separables y solidarias entre sí: la vertiente del amor y la vertiente siniestra. La primera vertiente se relaciona a una construcción tranquilizante ante el goce del padre además de una identificación con el padre que puede lo que el sujeto no, por lo cual se le ama en tanto

amo bueno, y se le debe lealtad y amor. La segunda vertiente tiene que ver con un odio hacia el padre en tanto prohibidor, lo cual causa sumisión y odio que se vuelve contra el sujeto mismo.

Finalmente el tercer tiempo tiene que ver con la “declinación del complejo de Edipo”, en donde se “pone término a la rivalidad fálica frente a la madre en la que se ha ubicado el niño, y en la que imaginariamente también ha instalado al padre” (Dor, 1994, p.100). En este tercer tiempo, quedan instauradas la ley y el falo como instancias que están más allá de cualquier personaje (Bleichmar, 2008), es decir, este periodo se caracteriza por la simbolización de la ley (Dor, 1994).

Se coincide con Masís (2014), quien retomando lo planteado por Murillo (2010), afirma que lo relevante del recorrido teórico del Edipo en Lacan es que la castración adquiere un papel subjetivante, a pesar de ser algo que cause desilusión.

c) Críticas a los aportes freudianos y lacanianos

En relación al Edipo femenino en Freud, Murillo (1997, 2010) plantea una serie de *impases* o callejones sin salida, los cuales resume de la siguiente manera (transcrito de Murillo, 2010, págs. 45-46):

1. Vuelta de la madre al padre: por rechazo a la castración en la madre y en sí misma.
2. ¿Odio hacia sí misma constitutivo de la feminidad? Freud no da solución, esto se repite en el último impasse, parece que equiparándolo con la desautorización o rechazo de la feminidad. Parece tener relación con el llamado “masoquismo femenino” y el primordial.
3. ¿Hay coexistencia del odio y del amor? Sí, la hay, y Freud no parece plantear una solución. La feminidad tendría algo ambiguo, en tanto portadora de la castración rechazada.

4. ¿Qué sucede con la constitución del superyó en las mujeres? La depositación en un superyó exterior también tiene que ver con la propia desautorización.
5. ¿Qué mecanismo lleva al sepultamiento del Edipo (a dejar el amor del padre)? La promesa, de un hijo del padre, dice Freud. Propongo que tendría que ver con una cierta autorización.
6. ¿Qué sucede con los aspectos no maternos de la feminidad? Se desautorizan, dice Freud.
7. ¿Qué sucede con dicha desautorización? “¡Invitamos a reexaminarla...!” dice Freud resignadamente, bastante insatisfecho...

La autora plantea que el Edipo freudiano es un *impasse* en sí mismo, y en una de sus investigaciones señala que; “la feminidad se ve en un estrecho: entre la Escila de la ligazón-madre y el Caribdis de la sumisión al padre idealizado” (Murillo, 1997, en Murillo, 2010, p.46), en donde la ligazón con la madre es un vínculo que no desaparece de manera total.

En lo que respecta a las críticas al psicoanálisis en relación a lo planteado respecto a la feminidad, Murillo (1997), plantea críticas externas e internas. Así en las primeras, una investigación de Molleda, Negrini y Osorio (1982) en Murillo (2010), concluye que “el psicoanálisis freudiano responde a necesidades sociales de legitimación del *statu quo* en cuanto a la dominación y opresión de la mujer por el hombre” (p.30). Estas críticas según la autora son hechas desde el materialismo dialectico y el feminismo.

Las críticas internas, es decir aquellas elaboradas por los que se dicen psicoanalistas, de acuerdo con Murillo (1997) se sitúan en dos niveles: uno epistémico y otro conceptual. El primer nivel critica las condiciones de producción de la teoría psicoanalítica, es decir aquellos aspectos culturales, sociales e históricos. Las críticas a nivel conceptual de acuerdo con la autora se

centran en dos conceptos: la envidia del pene y el complejo de castración, lo cual argumenta que desde su punto de vista el tratar de resolver algo sobre estos dos puntos, ha desembocado en un énfasis de la maternidad sobre la feminidad en desarrollos post-freudianos.

En este sentido Fernández (2013) señala algunas críticas que las teorías de género han realizado al psicoanálisis con respecto a la feminidad, entre ellas dejar de considerar a la histeria y al masoquismo como núcleo de la feminidad así como el deseo del hijo como único modo de acceder a la feminidad teniendo en cuenta que muchas mujeres no desean o no pueden tener hijos; menciona además la importancia de eliminar la idea que el superyó en las mujeres es más débil en el sentido que no se termina de formar y por esto realizan menos aportes a la cultura; y finalmente eliminar el término “envidia del pene” por “envidia al lugar social masculino”. Por otra parte, en relación a esto, Murillo (2010) señala que más allá de la envidia del pene, la niña anda buscando un significante para su feminidad, por lo cual se vuelve al padre, a falta de suficiencia de su madre para ello.

Otra controversia en relación a la teoría de lo femenino, lo ha constituido el significante mujer y la constitución subjetiva de lo femenino. Acerca del significante mujer Cixous (1975) plantea “El continente negro no es ni negro ni inexplorado: aún está inexplorado porque nos han hecho creer que era demasiado negro para ser explorado. Y porque nos quieren hacer creer que lo que importa es el continente blanco” (p. 21), la autora plantea que el supuesto de la mujer como contiene negro en oposición a otro orden de mayor importancia, el continente blanco, se ha sostenido desde un discurso hegemónico y dicotómico, discurso que se encuentra en constante tensión con lo alternativo.

En relación a los desarrollos de Lacan, Murillo (2010) plantea que la castración y el concepto de falta no son lo mismo que en Freud. Los aportes de la teoría lacanina al concepto de castración, le dan otro matiz en el sentido de estructura psíquica, la castración pasa a remitir

“la manera en que el sujeto se posiciona ante el deseo. Así, alude al deseo y también al límite” (Murillo, 2010, p. 338). En este sentido, Lacan, de acuerdo con la autora mencionada, plantea que las mujeres no se hayan castradas sino privadas, y dicha privación consiste en:

...perder un objeto que se reyo/deseó tener y que ha sido simbolizado, ubicándolo en el más allá de la madre, el padre. (...) Así, la castración femenina freudiana, parece ser más bien la privación en Lacan (Murillo, 2010, p.49).

Por otro lado, Wrigh (2004) menciona que Lacan ha sido criticado por la centralidad que da al falo y a la función simbólica de la paternidad principalmente por algunas feministas, que desde su punto de vista, no se han adentrado en el significado del concepto de falo ni a leer detenidamente los desarrollos lacanianos basándose en una lectura errónea de lo que implica el proceso de sexuación.

d) Hacia una comprensión crítica de la feminidad: algunos desarrollos contemporáneos

Acerca de la importancia del *otro* en la constitución subjetiva Woolf (citado en Hidalgo, 2012, p.117) menciona “Sea cual fuera su uso en las sociedad civilizadas los espejos son imprescindibles para toda acción violenta o heroica” (Woolf citado en Hidalgo, 2012, p.117). Se rescata la necesidad de la existencia de un otro, de esa mirada, de esa tensión entre la dependencia e independencia, de la identificación y desidentificación, de esa tensión entre los géneros, estos planteamientos son señalados como esenciales en la constitución subjetiva por diferentes autoras (Irigaray (1982), Hidalgo (2010, 2012), Benjamin (1996), entre otras).

En este sentido, Irigaray (1982) retoma el papel del otro en la constitución subjetiva al plantear que en la especificidad de lo femenino “residiría en lo uno(a) sin embargo, pueda existir

la igualdad, la identidad, la subordinación, la apropiación... posible de lo uno(a) en su relación con lo otro” (p. 145),

Una de las autoras que sostiene el papel fundamental de dicha tensión entre los géneros es Hidalgo (2010), menciona que en la socialización de la niña aparece el padre (o aquella figura de identificación exterior a la díada madre-hija), por tanto en la conformación de la subjetividad femenina se presenta lo que denomina la tensión entre los géneros, dándose una confrontación entre el polo femenino y el masculino.

En esta línea, Benjamin (1996) señala las identificaciones múltiples y sobreinclusivas, donde tanto los niños como las niñas se identifican con elementos masculinos y femeninos, oponiéndose a posiciones binarias. Esta autora realiza un cuestionamiento del Complejo de Edipo, planteando la paradoja del reconocimiento como la vía que permite una tensión entre dependencia e independencia de manera permanente, la misma se genera a partir del reconocimiento del otro y la afirmación del sí mismo.

Irigaray (1982), Hidalgo (2010, 2012), Benjamin, (1996), entre otras, coinciden que la división de género y las formas de pensamientos dicotómicas escinden y dificulta el rescate de la subjetividad, así como sus contradicciones y ambivalencias.

En estos esfuerzos por definir lo femenino, Braidotti (1994) plantea la necesidad de “crear, legitimar y representar una multiplicidad de formas alternativas de la subjetividad femenina sin caer en el relativismo” (p. 191), para generar nuevas condiciones para el devenir sujeto, se debería contar con la posibilidad de no tener barreras en dicha constitución, un sujeto nómada en movimiento y constante transformación.

Otra de las autoras que brinda aportes importantes en la comprensión de la feminidad desde la teoría psicoanalítica es Butler (1990) señala acerca del género que el mismo “no siempre se establece de manera coherente o consistente en contextos históricos distintos, y

porque se interseca con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades discursivamente constituidas” (p. 35), debido a que tal como lo indica la autora “*No existe un ser antes del hacer*”, es en la praxis social la que nos construimos como sujetos ambivalentes y contradictorios con fronteras móviles.

1.2.5. Transmisión generacional y relación madre hija

*Nada o muy poco sé de mis mayores
Portugueses, los Borges: vaga gente
Que prosigue en mi carne oscuramente
Sus hábitos, rigores y temores.
Indescifrablemente forman parte
del tiempo, de la tierra y del olvido.
Jorge Luis Borges, Los Borges*

a) Desarrollos freudianos

En lo que respecta a la transmisión generacional, se encuentran diversas referencias acerca de este aspecto en varios textos freudianos, los cuales se identifica en diferentes momentos de su desarrollo teórico, en los cuales refiere la relevancia de dicha transmisión como un importante material de estudio del psicoanálisis.

En un primer momento, Freud (1901) señala que debido a la naturaleza del material que conforma el psicoanálisis, en los historiales clínicos es necesario prestar principal atención a las diferentes condiciones humanas, sociales, somáticas y sintomatología patológica de los pacientes, pero enfatizando la atención en sus relaciones familiares “nuestro interés se dirigirá

a las relaciones familiares de los enfermos. Y ello no sólo en razón de los antecedentes hereditarios que es preciso investigar, sino de otros vínculos, como se verá” (p. 18).

Una puntualización relevante, acerca de la presencia de los desarrollos teóricos freudianos en torno a la transmisión generacional, es que en los inicios de su trabajo Freud (1905) planteaba la herencia como una transmisión filogenética señalando la importancia de lo “heredado”.

El escrito freudiano en donde se encuentra mayor cantidad de desarrollos acerca de la transmisión generacional es en *Tótem y tabú*, texto en el cual define el tótem y la preponderancia de la transmisión generación en generación y su relación con los procesos psíquicos.

Freud (1913) define los tabúes como prohibiciones antiguas que fueron impuestas de manera violenta a una generación anterior, las cuales se conservaron de generación en generación, ya sea por el sostenimiento de una tradición que se sustenta en una autoridad o también por formar parte de un patrimonio de herencia psíquica “se conservaron de generación en generación, acaso por mero efecto de la tradición sustentada por la autoridad parental y social. Pero también es posible que se organizaran ya dentro de las organizaciones posteriores como una pieza de patrimonio psíquico heredado (p. 39). Señala además, que entre las tres variedades de tótems, aquellos tótems del linaje, los cuales se transmiten de generación en generación y son compartidos por la totalidad del linaje, son los de mayor importancia y mayor significatividad para la esencia del tótem.

En relación al tótem y los procesos psíquicos, Freud (1913) refiere “si los procesos psíquicos no se continuaran de una generación a la siguiente, si cada quien debiera adquirir de nuevo toda su postura frente a la vida, no existiría en este ámbito ningún progreso ni desarrollo alguno” (p. 159), a partir de este planteamiento el autor enfatiza que emergen dos cuestiones, por un lado indagar acerca del grado de continuidad psíquica que se podría suponer de

generación en generación, así como las vías y los medios utilizados para transferir a la siguiente generación sus estados psíquicos.

Freud (1913) reconoce que el entendimiento de estos mecanismos aún no se encuentra esclarecidos, pero se evidencia que la comunicación directa y la tradición son ineficientes para comprender dichos mecanismos. Y si bien la psicología de los pueblos parece no indagar acerca de esta continuidad generacional, el autor considera que el camino parece estar a cargo de la herencia y la vida individual “la tarea parece estar a cargo de la herencia de predisposiciones psíquicas, que, empero, necesitan de ciertos enviones en la vida individual para despertar a una acción eficaz” (p. 159).

En lo que respecta al lugar del inconsciente en estos procesos de transmisión generacional, Freud (1913) señala que “ninguna generación es capaz de ocultar a la que le sigue sus procesos anímicos de mayor sustantividad” (p. 160), menciona que el entendimiento inconsciente de costumbres, rituales, ceremonias, estatutos, etc., habrían dejado como secuela la originaria relación con el padre primordial, lo cual a su vez permitió a generaciones posteriores recibir la herencia de los sentimientos.

Acerca del lugar del otro en la vida psíquica, Freud (1920) plantea “en la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo” (p. 67), argumenta que si bien la psicología individual se centra en el ser humano y los recorridos que realiza para satisfacer sus mociones pulsionales, sólo en escasas oportunidades puede dejar lado los vínculos del individuo con los otros, esto debido a que existe una herencia arcaica del ser humano, la cual “no abarca sólo predisposiciones, sino también contenidos, de cómo la significatividad de la herencia arcaica se acrecentarían de manera sustantiva” (p. 96).

Posteriormente Freud (1923), describe al *yo* como la instancia donde se desarrollan las identificaciones, y a partir de esto ahonda en el Complejo de Edipo y en *el súper yo* y su influencia en la constitución subjetiva, a partir de las identificaciones con los ideales, los lugares otorgados al sujeto, etc.

Acerca de la constitución sexual hereditaria, Freud (1932) plantea que esta ofrece una gran cantidad de disposiciones de acuerdo a una determinada pulsión parcial, ya sea por sí sola o en unión con otras, en este punto, el autor ahonda acerca de las regresiones libidinales y la constitución hereditaria “no podemos menos que plantearnos una pregunta: la más llamativa de las regresiones libidinales, la que vuelve a etapas más tempranas de la organización sexual, ¿no está condicionada predominantemente por el factor constitucional hereditario?” (p. 330), sin embargo, el autor señala que la respuesta a este planteamiento debe posponerse hasta haber considerado una mayor amplitud de formas de contraer neurosis.

Se encuentra nuevamente una referencia en un texto freudiano, *Moisés y la religión monoteísta, Esquema del psicoanálisis, y otras obras*, en el cual profundiza acerca de la psicología individual y la psicología de las masas, en donde el autor plantea un puente entre ambas psicologías el cual se sustentaría en la existencia de huellas mnémicas en la herencia arcaica “si suponemos la persistencia de tales huellas mnémicas en la herencia arcaica, habremos tendido un puente sobre el abismo entre la psicología individual y de las masas” (Freud, 1937, pág.96).

b) Propuestas contemporáneas de transmisión generacional

Se propone para la presente investigación definir la trasmisión generacional como aquellos aspectos conscientes e inconscientes, sobre creencias, vivencias, maneras de sentir, pensar y actuar respecto al amor de pareja y pérdida del mismo por ruptura, que los y las

antepasados pueden heredar o transmitir mediante silencios, discursos, mitos y/o síntomas, que resultan angustiantes e influyentes en la subjetividad de sus sucesores y sucesoras.

Freud introduce en diversos textos la idea de transmisión generacional al cuerpo teórico psicoanalítico, y tal como lo indican Gomel y Matus (2011), posteriormente algunos psicoanalistas, empiezan a acuñar diferentes conceptos tales como fantasma, cripta, telescopaje, entre otros. Las autoras indican que si bien estos aportes han tenido diversas líneas teóricas, se encuentra como punto de encuentro entre dichas corrientes teóricas el planteamiento de que el sujeto se constituye en el plano intersubjetivo entrando en juego la transmisión generacional “la continuidad psíquica de las sucesivas generaciones a partir de la pertenencia a una cadena genealógica impone una exigencia de trabajo a los sujetos eslabonados en ella” (p. 65).

Acerca de lo vincular y su relación con las transmisiones generacionales, Gomel y Matus (2011), refieren el papel del vínculo en el sostenimiento del psiquismo y la producción de subjetividad, así como su rol al amparar y también enfermar, “lo vincular es despliegue y producción siempre en exceso y en déficit respecto de cada singularidad” (p. 31). Desde la perspectiva del psicoanálisis vincular, se visualiza al sujeto en un entramado en el cual se van generando transformaciones y a su vez se generan nuevas emergencias a través del intercambio tanto con el medio como con los otros, al ser el vínculo instituido e instituyente.

Respecto a la función del otro, Gomel y Matus (2011) mencionan que produce efectos en el psiquismo a través de la interacción, por medio de la cual los miembros que la componen generan una construcción conjunta en donde se constituye “un ámbito de producción de sentido” (p. 35).

En lo que respecta a la transmisión, Nussbaum (2009), realiza una diferenciación importante entre la transmisión de la generación que antecede al sujeto y la transmisión generacional, la autora detalla acerca de este primer tipo de transmisión, que hace referencia a

lo que se recibe de la generación que nos antecede en cuanto a modos de pensamiento, conflictos, maneras de sentir, etc., en donde además se presenta una circulación de prohibiciones y significados entre generaciones en donde también se presentan repeticiones de encrucijadas provenientes de generaciones antecesoras y en cuanto a la transmisión generacional, la autora menciona que se presentan dos tipos, por un lado de transmisión vía la identificación y las transmisiones apoyadas en lo que no fue simbolizado ni pudo ser inscrito, a lo que se le ha denominado “cripta” para referirse a contenidos que al no ser elaborados permanecen enquistados y se transmite “ por el afecto, el objeto bizarro o el significante bruto” (p. 159)

Otro de los señalamientos relevantes respecto a la transmisión, siguiendo a Kaës (1994, citado en Fernández y Ruiz, 2005), es que si bien se presenta una necesidad de transmitir, de igual forma existe también una necesidad de interrumpir dicha transmisión, y además, es necesario rescatar que, siguiendo los planteamientos de Gomel y Matus (2011), la transmisión generacional no es equivalente a patología, y debe ser considerada como un proceso característico de la cultura, a través del cual se transmiten prohibiciones, los límites de lo permitido, idioma, ideología, la historia oficial, entre otros.

c) Relación madre-hija

Finalmente para integrar lo anterior al problema planteado, es necesario caracterizar la relación madre-hija, cuya relevancia ha sido profundizada en la constitución de la subjetividad de la niña por aquellas teorías psicoanalíticas con orientación de género. Tubert (1996, citada por Segura, 2006) menciona que autoras americanas, quienes se han basado en las relaciones objetales (Dinnestein, Chodorow y Benjamin), y autoras francesas influenciadas por Lacan, han señalado como punto de encuentro “la centralidad de la relación entre madre e hija como fuerza

primaria y determinante en la organización de la sexualidad femenina y de la feminidad” (p. 160).

En cuanto a las alianzas en la relación madre hija, Apollon (1997, citado por Fernández y Ruiz, 2005) a partir de sus observaciones clínicas, destaca la alianza entre mujeres y la relación de estas con la autoridad parental

Se trata del hecho de que la sobrevivencia de la alianza entre un hombre y una mujer parece tener que estar condicionada por la posibilidad de un contrato, al menos tácito, entre las tres mujeres más implicadas con esta alianza, nos referimos a la madre de la mujer, a la madre del hombre y la mujer misma. La colaboración de los cuatro linajes, como la sucesión de dos clanes y, sobre todo, el *contrato* entre las mujeres, constituyen las condiciones estructurales para que una autoridad parental, significada por el Apellido, pueda representar al orden simbólico para los hijos a nacer dentro de esta alianza (p. 546)

Agüero (2010) realiza una relectura de los postulados freudianos y rescata la relación ambivalente de la madre con la niña, la necesidad de que la madre logre satisfacer los intercambios con su hija a pesar de los resentimientos inconscientes, los cuales son un paso obligatorio en la constitución de la feminidad de la niña.

Hidalgo (2010) plantea que en la niña pequeña se presenta una tensión entre la identificación y la des-identificación con un objeto igual a sí misma, existe una necesidad de separarse de la madre para ser un individuo diferente y al mismo tiempo de identificarse con sus componentes femeninos y maternos, y por tanto es un vínculo ambivalente.

Por otro lado, desde posturas lacanianas, se argumenta que la mujer entra en el Edipo con el estrago, el cual mayormente es la relación con la madre, de la cual la hija parece esperar en tanto mujer más “subsistencia” que del padre. Este concepto de subsistencia se refiere a la característica de existir por sí misma y no en otro, es decir, ser toda mujer siendo perfectamente

singular y reconocida como única (Musachi, 2012). Recalde (2012), menciona que sexualidad femenina implica necesariamente diferenciar una madre de una mujer, y que para hacer algo distinto que no sea padecido como estragante o tenga una salida vía la histeria, es necesario que la niña no encuentre la respuesta de su propia feminidad en su madre.

Por otra parte, acerca de la relación madre-hija, Kristeva (1991), enfatiza en el amor materno como matriz de la relación amorosa, además, relación en la cual se encuentran elementos de identificación, sumisión, que caracterizan también la relación amorosa.

1.3. Planteamiento del problema de investigación

El presente estudio nace de la pregunta acerca de ¿Cuál es la influencia de la relación madre-hija en la dinámica subjetiva de tres mujeres adultas ante las vivencias del amor de pareja y de duelo por la ruptura de las mismas?

Surge el interés en estudiar la temática mencionada considerando reflexiones personales de la vida cotidiana y observaciones de prácticas clínicas universitarias y además, se percibe un vacío en torno al estudio de lo transmisible; en esta línea Alvarado (2002) propone “estudios transgeneracionales en relación con los estudios de reelaboración de pérdidas de las madres de mujeres consultantes, y de la influencia de estas mujeres en sus hijas, en torno a cómo se vinculan con otro, establecen relaciones, y perciben a esos sujetos amorosos, tanto en la relación de pareja como en la crisis o rupturas” (p.249)

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

- Explorar en el discurso de tres mujeres adultas jóvenes, la influencia que tiene la relación madre-hija en las vivencias amorosas y en las vivencias por ruptura de pareja.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Reconstruir la historia de las relaciones de pareja y su ruptura para analizar las vivencias subjetivas de estas mujeres.
- Explorar en el discurso de las mujeres participantes la dinámica en la relación madre hija y sus lecturas del posicionamiento subjetivo de sus madres ante las vivencias de amor y duelo por ruptura de pareja
- Explorar en el discurso acerca de las vivencias amorosas y las vivencias de duelo por ruptura de pareja el papel que juega la identidad de género de las mujeres participantes.
- Explorar transmisiones de otras mujeres significativas en la historia de las entrevistadas, ante las vivencias de amor y vivencias de duelo por ruptura de pareja.

2. Metodología

2.1. Tipo de estudio

La presente investigación se desarrolla dentro de un marco de enfoque metodológico de corte cualitativo, dicho enfoque se considera pertinente con los objetivos y el planteamiento del problema ya que proporciona “profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas” (Hernández, Fernández y Baptista, 2008, p. 21).

Acerca del enfoque metodológico cualitativo, Gurdíán (2007) describe algunas de las preocupaciones epistemológicas alrededor de la perspectiva cualitativa, y menciona que se requiere una “postura metodológica de carácter dialógico en la que las creencias, los valores, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, entre otros, son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana” (p. 95). La autora plantea que existen tres condiciones básicas que se encuentran en el desarrollo de conocimiento desde una perspectiva cualitativa:

- La reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural e histórica.
 - La inter-subjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana.
 - La recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana.
- (Gurdíán, 2007, p. 95)

Para esta propuesta, se considera pertinente utilizar metodologías que permitan explorar la articulación entre el fenómeno y el contexto. En este sentido, Yin (2009) señala que los estudios de caso permiten abordar temáticas amplias y a su vez cubrir condiciones del contexto y no solo del fenómeno de manera aislada. El tipo de estudio que se plantea es casuístico, se pretende realizar mediante el *estudio de caso múltiple*, el cual de acuerdo con Yin (2009) consiste en la utilización de más de un caso para ilustrar un tema. En la presente investigación se trabajó con tres casos.

En esta línea, Vasilachis (2009) describe acerca de la investigación cualitativa, la constante búsqueda de descubrimiento de lo novedoso y a su vez el desarrollo de teorías las cuales son fundamentadas empíricamente, es esta relación con la teoría donde se presentan cambios,

ampliaciones, creaciones, etc., lo cual es característico de esta modalidad de investigación. Además, acerca de la casuística señala que “Intenta comprender, hacer al caso individual significativo en el contexto de la teoría y provee nuevas perspectivas sobre lo que se conoce” (p. 9).

Siguiendo los planteamientos de la autora, la investigación cualitativa es interpretativa, y por tanto los métodos de análisis y de explicación deben ser flexibles a las particularidades subjetivas de las personas estudiadas, así como de sus contextos, acerca de este paradigma interpretativo señala que su fundamento se asienta en “la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (Vasilachis, 2009, p. 9)

Se entenderá como estudio de caso “una descripción intensiva, y un análisis de una entidad singular, un fenómeno o unidad social. Los estudios de casos son particularistas, descriptivos, y heurísticos y se basan en el razonamiento inductivo al manejar múltiples fuentes de datos” (Pérez, 1994, p. 86). Los alcances de esta propuesta serán exploratorios y descriptivos de la temática planteada.

2.2. Procedimiento para la elección de las participantes

Se realizó el contacto con las participantes, por medio de la colaboración de la Fundación Mujer Crece, quienes difundieron información acerca de la investigación, se colocaron además afiches en distintos sitios de la Sede Rodrigo Facio, y alrededores de San Pedro de Montes de Oca y Barrio Escalante. Así mismo se solicitó participantes a través de redes sociales como la página de Facebook de la Escuela de Psicología en la cual se compartió el afiche. Posteriormente se entrevistaron a tres mujeres, considerando los criterios de inclusión detallados a continuación:

- Mujeres adultas jóvenes cissexuales², entre los 18 y los 35 años de edad.
- Interés y disposición de hablar voluntariamente acerca de su última ruptura de pareja.
- Ruptura de pareja con un hombre, ya que no es interés ahondar en el tema del lesbianismo, los cuales se consideran requieren una especificidad (Murillo, 1997).
- La ruptura de la que se habla se refiere a una relación de pareja estable, por lo cual se entenderá una relación con una duración mínima de un año, donde hubiese cotidianidad, proyecto de vida compartido, convivencia en un tiempo y espacio común y expectativa de exclusividad en la pareja (Puget, 2003).
- No será criterio de selección para la investigación el motivo de ruptura, a excepción de la muerte del conyugue
- Presencia o no de hijos no será criterio de selección.
- Que haya convivido con su madre mínimo hasta los 15 años.
- No ser conocida de las investigadoras.

2.3. Procedimientos para la recolección de la información

La recolección de la información se realizó por medio de entrevistas a profundidad las cuales, de acuerdo con Valles (1997), brindan una gran riqueza informativa y contextualizada que parte de las palabras y la narrativa de los y las entrevistadas. Además, generan puntos de vista e hipótesis, facilitan la comprensión de fenómenos y permiten acceder a información difícil de obtener debido al espacio de intimidad y comodidad que genera.

La técnica empleada fue la entrevista a profundidad para la cual se elaboró una guía (anexo 2), que fue sometida a criterio de la Dra. Roxana Hidalgo Xirinachs como experta en los

² Este término se definió en la nota al pie de la página 1 del presente documento.

estudios de género y su relación con el psicoanálisis. El trabajo de recolección de la información constó de tres sesiones básicas, una por semana con una duración aproximada de una hora y media, en donde se intentó cubrir los ejes temáticos detallados en la guía de entrevista. En la tercera sesión se les solicitó a las participantes llevar una fotografía como apoyo para triangular información, ya que como bien señala Tisseron (1996):

Hablar sobre una fotografía pone en marcha los procesos de simbolización propios de cada uno. Nadie da importancia a los mismos elementos de una imagen. Pero mostrarla, hablar de ella y hacer hablar sobre ella constituye un intento de compartir con los demás los propios procesos de simbolización (p.27).

Es importante mencionar que solo una de las participantes llevó la fotografía, lo cual permitió a dicha participante conversar acerca de los aspectos que considera tenía en común con su madre, además de la relación de pareja de sus padres.

Quedó prevista una cuarta sesión de carácter extraordinario, con el fin de abarcar temáticas necesarias de ampliar o que no hayan sido abarcadas del todo, la cual no fue necesaria. Finalmente, se llevó a cabo una última sesión de carácter ordinario con el fin de realizar una devolución a las personas participantes.

Siguiendo las recomendaciones de Hidalgo (comunicación personal, mayo 2013), las entrevistas partieron de lo general a lo específico centrándose en el texto narrativo propuesto por las entrevistadas y a partir de estos se fue proponiendo nuevas interrogantes que permitieron hilar su historia, ya que lo que interesó no fue la recolección total de la información, sino que la persona hablara libremente respetando su discurso.

De acuerdo con Alonso (1999) en Barrantes y Lang (2008) en toda entrevista a profundidad se distinguen tres niveles relacionales que van a determinar el sentido del discurso: 1) el contrato comunicativo que tiene que ver con los parámetros que representan los saberes mínimos compartidos entre los interlocutores así como los objetivos del diálogo, lo cual es un aspecto negociable a lo largo de la entrevista; 2) la interacción verbal, la cual alude a las diferentes modalidades de intervención por parte de las entrevistadoras a lo largo del proceso; 3) y finalmente, el contexto social que hace referencia al marco social y cultural en el cual se lleva a cabo el discurso de los y las entrevistadas.

El contrato se estructuró en la primera sesión de la siguiente manera (modificado de Barrantes y Lang, 2008):

“Somos estudiantes egresadas de la carrera de psicología de la Universidad de Costa Rica. Estamos realizando nuestro trabajo final de graduación acerca de la influencia de las madres sobre sus hijas en sus vivencias de ruptura y amor de pareja. Nos gustaría que nos contara acerca de su vida, desde los primeros recuerdos que tenga con su madre. Siéntase en la libertad de hablar de la forma en que guste y utilizar el vocabulario de su agrado. No sienta que tiene que hablar en orden de acontecimientos, más bien háblenos de todo lo que se le vaya ocurriendo mientras nos habla, si nosotras tuviéramos algo que preguntar lo haremos durante la entrevista”.

Para las siguientes entrevistas la consigna fue específica para cada persona, de acuerdo a lo supervisado con miembros del equipo asesor. Todas las entrevistas fueron grabadas en audio, contando con la aprobación de las mujeres participantes, y se realizaron en el Centro de

Atención Psicológica de la Universidad de Costa Rica, en donde se contó con completa privacidad.

2.4. Procedimiento y técnicas para la sistematización de la información

Se realizó la transcripción textual literal de los audios del total de las entrevistas. Posteriormente, la información se codificó y se sistematizó por categorías de acuerdo a la teoría y los propósitos de la investigación, en donde además se consideraron las supervisiones con el equipo asesor y el proceso de dialogo entre las investigadoras. Las categorías fueron nutridas a partir del material de las entrevistas. Se tomó en cuenta las recomendaciones de Barrantes y Lang (2008), de esbozar una sistematización basada en criterios previos, los cuales variaron en el desarrollo de las entrevistas, los mismos se elaboraron de acuerdo a las recomendaciones del equipo asesor y fundamentos teóricos. Dichos criterios previos o categorías temáticas se detallan a continuación:

1. Feminidad: creencias acerca de roles de género femenino y el posicionamiento subjetivo de la participante en cuanto ser mujer. Figuras femeninas con las cuales se identifican y se diferencian.
2. Creencias y concepciones acerca del amor y relación de pareja
3. Relación de pareja: Relación de pareja en el momento que se era pareja. Relación de pareja momentos antes de la ruptura. Motivo de ruptura.
4. Relación madre-hija: características de la relación, Identificación con la madre. Diferenciación con la madre. Creencias acerca de la maternidad.
5. Vivencia de ruptura de pareja. Posicionamiento subjetivo ante la ruptura. Concepción de sí mismas antes y después de la ruptura de pareja. Cambios en relación a sus creencias acerca del amor después de la ruptura de pareja.

6. Transmisión: creencias sobre amor, feminidad y pareja que han sido transmitidas mediante acciones o discursos.

Se destaca que estas categorías funcionaron solamente como una guía para la estructuración y el ordenamiento de la información ya que se procuró dar prioridad a la información proporcionada por los casos, por lo cual las categorías fueron cambiando, nutriéndose y surgiendo nuevas, permitiendo una estructura que facilitara las temáticas emergentes.

2.5. Procedimientos y técnicas para el análisis de la información

Es importante hacer una distinción entre interpretación psicoanalítica y teoría psicoanalítica, ya que se considera que la presente propuesta no será psicoanálisis. En este sentido Recio (1999) señala que no es lo mismo la investigación social y el uso de la teoría psicoanalítica para reflexionar un fenómeno, que la interpretación psicoanalítica que se ubica más del lado de la instrumentalidad.

Se propuso hacer un análisis de contenido a partir de un marco teórico psicoanalítico lacaniano entendiendo que el lenguaje “permite situar al inconsciente que, al estructurarse como un lenguaje, hace del lenguaje mismo su propia condición de existencia” (Recio, 1999, p.481).

En relación a la técnica empleada para el análisis de la información, se empleó la *síntesis de casos cruzados*, la cual analiza cada uno de los casos de forma independiente y posteriormente busca semejanzas entre ellos extrayendo categorías de temas generales (Yin, 2009). Por otro lado, se retoma lo empleado por Soto (2013), de tomar en cuenta no sólo puntos de encuentro, sino también puntos de desencuentro de los casos, para así no dejar de lado los aspectos propios de la singularidad de cada caso.

Partiendo de lo anterior, se desarrollaron los siguientes pasos:

- Descripción de los casos.
- Análisis de cada caso: Como se señaló en el apartado anterior, se establecieron categorías previas a partir de elementos teóricos y recomendaciones del equipo asesor. Dichas categorías funcionaron solo como guía, y fueron cambiando al darle prioridad a la información en todo momento. El análisis se realizó definiendo dimensiones o categorías, comparando constantemente (hacia adelante y hacia atrás). Se constituyeron grupos de categorías para ir concentrando nuevas respuestas. Luego de que no se identificaran nuevas categorías, se verificó la reiteración de las establecidas revisando los casos, el criterio de finalización fue la saturación de las categorías. A partir de éstas se hizo el análisis de contenido.
- Generación de categorías de análisis comunes.
- Destacar divergencias.

2.6. Calidad y triangulación.

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2008), la confiabilidad cualitativa se ve amenazada en su mayoría por los sesgos que pueden ser introducidos por el investigador, ya sea en la sistematización, el trabajo de campo o el análisis. Para garantizar la confiabilidad en la sistematización de la información, la utilización de un diario de campo en el proceso de realización de las entrevistas para anotar aspectos subjetivos de las investigadoras, la grabación y transcripción literal de las entrevistas, además del empleo de una bitácora de análisis la cual- de acuerdo con los autores señalados anteriormente- se utiliza para evaluar el procedimiento de codificación tanto como el procedimiento para generar teoría, garantizan una triangulación y manejo claro de los datos y del proceso llevado a cabo.

Por otra parte, la fiabilidad en las entrevistas se procuró con una adecuada formación en técnicas de entrevista, así como la comprobación de las guías mediante supervisiones con la directora de tesis posterior a cada entrevista realizada, con el fin de ir definiendo temas a profundizar caso por caso. En este punto además se consideró lo mencionado por Flick (2002) en relación a la validez de procedimiento, para lo cual se escuchó lo más posible a las entrevistadas y en las intervenciones y preguntas que se realizaron se procuró no influir en su discurso.

Con respecto a la confiabilidad en el análisis, siguiendo a Denzin (1998) en Flick (2002), se trianguló la teoría acercándose a los datos con perspectivas múltiples. Además se realizó un análisis cruzado de manera individual e independiente con cada una de las integrantes del comité asesor, sin confrontar las interpretaciones o análisis de cada una, integrando puntos en común y descartando las categorías que no constituyan ejes centrales de la investigación. Además se trianguló los datos emergentes con los antecedentes y el marco teórico de la investigación.

2.7. Precauciones

Se contó con un consentimiento informado (anexo 3) el cual describe detalladamente a las participantes el tipo de investigación. Cada sesión realizada con las participantes fue supervisada con el equipo asesor antes de realizar la siguiente entrevista, en caso de que las participantes presentaran una crisis se contempló realizar cuatro sesiones de intervención en crisis por parte de las proponentes bajo la supervisión de la directora de la presente investigación, sin embargo, esto no fue necesario. Además, se coordinó con el Centro de Atención Psicológica de la Universidad de Costa Rica para remitir a las participantes en caso de que ameritaran apoyo

psicológico, siempre y cuando lo consintieran. A modo de retroalimentación se realizó una devolución a las participantes donde se rescataron aspectos positivos de su vida.

2.8. Propuesta para la redacción del informe final

La propuesta para la redacción del análisis y presentación de los resultados se hace en las siguientes secciones que consta de dos partes: una primera parte en la cual se hace una presentación breve descriptiva de caso por caso y una segunda parte en la cual se presenta el análisis teórico de una manera hilvanada, considerando uno de los cuatro modelos que propone Yin (2009) de presentación escrita de estudios de caso, la cual solo aplica para estudio de caso múltiple, y consiste en que no hay secciones o capítulos dedicados a casos individuales, sino que el reporte completo se basa en un análisis cruzado que puede ser descriptivo o cubrir aspectos explicativos. En este tipo de reporte, de acuerdo con el autor, cada capítulo o sección se dedica a un aspecto de los casos cruzados por separado, y la información de los casos individuales se dispersa a lo largo de cada capítulo o sección. Siguiendo lo anterior, los resultados de la investigación se agruparon en diferentes capítulos de acuerdo con cada uno de los objetivos planteados discutiendo las categorías de análisis elaboradas en el proceso, evidenciando divergencias y similitudes entre los casos; además se elaboraron tres apartados más referentes a conclusiones, limitaciones y recomendaciones.

Finalmente, se consideró una lista extensiva de aspectos a tomar en cuenta en el reporte de casos propuesta por Satake (1995) en Creswell (2007):

- Claridad en la lectura del reporte.
- Ajustes de la frases a la totalidad.
- Estructura conceptual del informe.
- Desarrollar los temas de una manera seria y académica.

- Definir el caso de manera adecuada.
- Estructurar la historia de la presentación de manera que ésta tenga sentido.
- No proporcionar al lector experiencias vicarias.
- Utilizar las citas de una manera efectiva.
- Editar el documento con un tiempo prudencial.
- Prestar atención a los diversos contextos.
- Presentar los datos en bruto suficientes.
- Escoger los datos bien y en número suficiente.
- Triangular las observaciones e interpretaciones.
- Explicitar el papel y el punto de vista del investigador.
- Prever la naturaleza de la audiencia.
- Examinar las intenciones personales.

3. Análisis de los resultados

3.1. Descripción de los casos

En el presente apartado se hace un breve recuento de la historia de cada participante, el cual involucra una pequeña descripción de aspectos de su historia que pueden abarcar su infancia y adolescencia así como la vida familiar, relación de pareja y ruptura. El nombre de las participantes ha sido modificado para proteger su anonimato.

3.1.1. Caso: Amanda

a) Datos sociodemográficos:

Mujer de 19 años de edad con educación universitaria en curso, su estado civil es soltera. Practica la religión de los testigos de Jehová. Vive con sus padres y dos hermanas.

b) Un poco de su historia y vida familiar

En sus primeros años de infancia, Amanda estuvo bajo el cuidado de su tía paterna con la cual señala llevarse muy bien hasta la actualidad. En esta época recuerda que su tía solía jugar con ella, enseñarle a cocinar y otra serie de actividades las cuales disfrutaba. La describe como una mujer distinta a su madre, “*con mayor sentido del humor*” y la encargada de llevarla a las actividades de la familia paterna.

Acercas de la historia de pareja de los padres de Amanda, se presentan algunas confusiones o aspectos de la historia que no son claros para ella, tal como la forma en que iniciaron su relación de pareja. Menciona que su padre y una tía materna fueron pareja, antes de empezar el noviazgo con su madre, él fue el único novio de su mamá

Sus padres contraen matrimonio por la iglesia católica, a pesar de que la madre de Amanda es testigo de Jehová y su padre nunca ha sido practicante de la religión católica. Esta situación trae complicaciones a la vida de su madre, debido a que dicha congregación religiosa, no permite el matrimonio con personas de una religión distinta, además, le trajo consecuencias con su propia familia quienes tomaron distancia de ella. Menciona que desconoce la razón por la cual su papá y su tía terminaron el noviazgo y las condiciones en que sus padres iniciaron la relación de pareja, sin embargo, señala que su tía fallece, y su papá no asiste al funeral, supone que debido a que fue una novia significativa para él.

Menciona que la relación entre sus padres años tras era distinta, y la dinámica familiar también, salían y se presentaban muestras de afecto entre sus padres, pero actualmente sus padres se encuentran distanciados, no duermen juntos, y sabe de algunas infidelidades de su padre las cuales infiere por algunas conversaciones que ha escuchado, además, las diferencias ideológicas de ambos generan discusiones

Se presentan discusiones por el tema económico y la mayoría de conversaciones entre sus padres giran en torno a este tema, otro motivo de discusiones es por el consumo de alcohol de su papá, y a raíz de esto su papá se fue distanciando generando sufrimiento a su mamá “(...) *le dolió ver que el tipo que amaba di ya como que le dejó de dar prioridad*”.

Las discusiones por el tema económico se presentan debido a que su madre es ama de casa y el único ingreso económico con el que cuentan es el de su papá, Amanda en varias ocasiones le ha sugerido a su mamá que se divorcie, pero siempre busca argumentos para no hacerlo lo cuál a ella le molesta, menciona que le molesta que no “*se dé su lugar*” y que no busque otras oportunidades volviendo a trabajar como solía hacerlo en el pasado, la describe como una buena esposa, ya que ha intentado mejorar la relación, pero no recibió una reacción positiva de parte de su esposo y se cansó de intentar.

Amanda menciona que su mamá en varias oportunidades le mencionó que no continuara esa relación de pareja, ya que la mamá veía en su ex pareja características de su esposo, además, que ella iba a encontrar a otra persona como pareja y si una persona durante el noviazgo no se comporta adecuadamente, posteriormente en el matrimonio empeora, a su vez, realizaba diversos comentarios en los cuales su madre asemejaba la relación de pareja de Amanda con su ex pareja, y la relación de ella con su esposo

"(...) siento que ella tal vez le pasa lo mismo con mi papá entonces ella no quería que, o sea lo relacionaba y con mi papá no se lleva muy bien entonces seguro no quería que me pasara lo mismo seguro ella veía en él lo mismo que veía mi papá"

Al preguntarle a Amanda acerca de aspectos que ella considera se asemejaba su relación de pareja con la relación de sus padres, señala que los celos de su padre como los celos de su ex novio, y además, que su papá suele salir y llegar alcoholizado a la casa a altas horas de la noche, al igual que su ex novio. De la relación de sus padres no retomaría nada como positivo, no le gusta nada de la dinámica de sus padres como pareja, y que por momentos encontraba similitudes entre Rolando y su papá, lo cual la asustaba. De la situación entre sus padres, donde frecuentemente su papá llega tarde y tomado, dice que es algo que no toleraría.

La madre de Amanda le ha dicho que sólo se tiene novio para casarse, ante lo cual Amanda no concuerda, no cree que iniciar una relación de pareja tenga como finalidad el matrimonio, su mamá también le ha señalado que a edades tempranas no es correcto tener una relación de pareja, además, su mamá le ha mencionado la importancia de buscar una pareja que la haga feliz y que profese su misma religión, que ame a su mismo Dios.

Amanda es la hermana del medio, describe tener una buena relación con sus hermanas, acerca de las relaciones de pareja de su hermana mayor, recuerda que durante la adolescencia las mantuvo en secreto, e incluso en una ocasión su hermana le solicitó que no le contara a su mamá acerca de su novio, debido a la prohibición de un noviazgo durante la adolescencia.

Describe a su madre como una persona muy religiosa y por consiguiente conservadora. Señala que se ha llevado muy bien con ella desde pequeña ya que al ser ama de casa *"siempre estaba ahí en la casa para ella"*. Amanda menciona que le molesta un poco la religiosidad de su madre, debido a que es la forma de aconsejarla y a veces le gustaría que fuera *"más mamá"*, en especial con lo acontecido con su ruptura de pareja, por lo cual ha decidido abstenerse de

contarle algunas cosas. De su madre resalta su personalidad servicial y valora, lo que considera un sacrificio, el haber estado presente en casa, y de la relación con su padre lo describe como ausente, y de carácter “*raro*”, no tienen una relación cercana ni existe mucha confianza con él, y pasa muy poco tiempo en la casa.

Considera que su madre no la defiende ni a ella ni a sus hermanas, ya que en varias ocasiones, por ejemplo situaciones en la escuela, donde llamaban a su mamá ella se avergonzaba de las acciones de sus hijas y nunca las defendía, por el contrario siempre le da la razón a las otras personas, esto le resulta frustrante a Amanda y quisiera una mamá que la defienda. Le resulta difícil hablar con su mamá de ciertos temas, debido a que los consejos que le da son de carácter religioso, preferiría que sea una madre que la abrace y no que le haga referencia a tramitar estas situaciones por el camino religioso, razón por la cual ella evita contarle a su mamá acerca de la relación con su ex pareja: “(...) *“mami termine con Rolando” y que me diga “ay lea la Biblia”, prefiero que sea una mamá y que me abrace y que me diga “vamos a tirarle piedras a la casa”.*

Enfatiza en que para su madre una mujer no debe permanecer tarde fuera de la casa, y debe saber cocinar, porque es una característica importante para atraer a un hombre. En cuanto a las personas de las cuales que se rodea, indica que a su mamá no le agradan algunas de sus amigas, principalmente una de ellas que desde pequeña ha tenido varios novios, su madre le indica que se relacione con personas que la hagan mejor y que se aleje de lo que considera malas compañías. En este sentido se observa cómo el tema de pareja es algo muy presente por las restricciones religiosas que la madre de Amanda impone.

Amanda tiene varias amigas desde hace varios años, con las cuales mantiene una relación cercana y comparten tiempo juntas en diversas actividades, no tiene amigos porque dice tener dificultades para entablar una amistad con un varón.

c) Vínculo de pareja

Amanda conoció a su pareja Rolando cuando ella estaba cursando séptimo año del colegio y él estaba en noveno grado. Señala que comenzaron a hablar por MSN *Messenger*³, donde mantuvieron contacto y luego comenzaron a salir y “*medio anduvieron*” en secreto por unos años, ya que su madre no la dejaba tener novio. Fue en cuarto o quinto de colegio aproximadamente que decidió contar en su casa que tenía novio.

Su relación se caracterizó por muchas rupturas en el tiempo que estuvieron juntos, entre ellas una primer ruptura porque casi no se podían ver debido a que salían en secreto, y otra por que Rolando se fue a vivir a Estados Unidos por 4 meses, entre otras. La última ruptura transcurrió cinco o seis meses antes de la entrevista inicial, la cual menciona “*fue definitiva*”.

Rolando ha sido el único novio formal de Amanda, “*no su único hombre pero como el más importante*”. Menciona que una de las características que le gustó de él fue su sentido del humor y como se llevaban al inicio, además de otras cosas que “*no sabe*”. En pareja solían verse en la casa de él, ver televisión, ir al cine, salir de compras, cenar y a veces ir a fiestas con amigos en común.

Amanda menciona que cuando empezó a andar con su pareja cambiaron ciertas cosas en ella, dejó de realizar ciertas actividades y adquirió cierta dependencia hacia él y empezó a dedicarles menos tiempo a sus amigas: “*En eso cambié, ya me hice como dependiente a o sea como que sabía que si terminábamos yo tenía que volver, tenía que luchar por él. Entonces siento que en ese aspecto cambié, entonces cómo esa transición de pareja.*”

Rolando y la madre de Amanda nunca tuvieron una buena relación, Amanda menciona que por esta razón, el visitaba muy pocas veces su casa y cuando lo hacía resultaba incómodo

³ Programa de mensajería instantánea creado por *Microsoft*, reemplazado por *Skype* hace pocos años.

porque su mamá lo saludaba por compromiso, y si bien él nunca hizo comentarios negativos acerca de su madre, si le mencionaba que se sentía incómodo al estar ahí. Por su parte, la madre si realizó varios comentarios acerca de que terminara esa relación de pareja, ya que Rolando le recordaba en varios aspectos a su esposo, y por esta razón Amanda evitaba realizar ciertos comentarios a su madre acerca de su relación de pareja

d) Ruptura de pareja

La ruptura de pareja se dio producto de una pelea en la cual “*él no la buscó más después*”, y ella decidió no hacerlo ella como era costumbre, además que se venían presentando una serie de problemas en la relación. La situación por la cual se dio la discusión la describe como “*una estupidez*”, una discusión que se dio después de ir un día de compras en donde discutieron un poco y después en la casa de Rolando Amanda le reclamó que él no le prestaba atención y que estaba cansada de eso, y se marchó:

“...fuimos a la casa de él y estábamos peleando, y yo le decías cosas y él no me estaba poniendo atención, entonces yo le dije "ya, ya me aburrí esperarlo" porque él solo como viendo tele y no me respondían a lo que yo le decía y yo le dije "ya, ya lo espere mucho" y me fui y así terminamos, no sé, no me volvió a buscar, o sea, fue hace mucho y nunca me buscó...”

Cuando la relación se acabó, durante todo el proceso de ver que él ya no la buscara más, Amanda se sintió abandonada, con expectativas de ser buscada, avergonzada de sí misma por siempre haberlo buscado y en ocasiones ha tenido llantos “*de la nada*” y se ha sentido como en “*un momento oscuro*”, en el cual ha preferido alejarse de los demás:

“No sé, como que siempre estaba llorando, todo los días lloraba, eh de la nada, o sea estaba viendo tele y me ponía a llorar y ni siquiera era porque algo pasó en el tele simplemente lloraba de la nada o estaba jugando con mi hermanita y lloraba o estaba muy impaciente y me sentía que mi mamá era así como “Amanda cómo se conecta esto” y yo ya me enojaba demasiado así como “mami no tengo tiempo” y me iba, como que me alejaba de los demás...”

Como Rolando no la buscó más después de la pelea que culminó con la separación de la pareja, Amanda propuso verlo una última vez para tener *“un cierre”* y no quedar en malos términos, pero tampoco quedar como amigos.

A pesar de ese último encuentro, Amanda no siente que haya habido un cierre ya que no pudo *“sentirse en paz consigo misma”* ni olvidarlo por completo, además que tenía deseos de que Rolando quisiera volver con ella a pesar de ella no querer volver con él, quería sentir que él la quería para que fuera un cierre. Al momento de la entrevista menciona que ya se siente mejor porque ya no espera nada de él y siente que *“ya lo dejó ir”*.

En cuanto la posibilidad de volver a tener pareja, menciona que es algo que no descarta pero que considera que no es el momento porque sería injusta con esa persona, ya que la podría comparar con su ex pareja, por lo cual prefiere olvidarse por completo de la situación y *“dedicarse a ella”* primero.

3.1.2. Caso: Sandra

a) Datos sociodemográficos:

Mujer de 30 años de edad con educación universitaria completa. Es divorciada, tiene un hijo y vive en un apartamento propio en casa de sus padres.

b) Un poco de su historia y vida familiar

Sandra es la mayor de tres hermanas, fue criada por su padre y por su madre. De su infancia relata no recordar nada desde los 10 años para atrás, sin embargo dice haber tenido una niñez “*un poco frustrante*” y dice sentir “*un trauma fuerte*”. Además relata un par de acontecimientos importantes: el nacimiento de su primera hermana, y una “*paliza*” fuerte que le dio su madre a la edad de 10 años aproximadamente.

En relación al primer acontecimiento, menciona que a partir de que nace esta hermana, quien padecía una enfermedad llamada “*espasmo del sollozo*”⁴, pasa a segundo plano en su familia, lo cual la lleva a ser bastante independiente pero a su vez a buscar constantemente la aprobación de su madre y su reconocimiento tratando de “*ser la mejor estudiante, la mejor hija, la que se porta mejor, la que no sale, la que está siempre pendiente de mamá*”, según dice en sus propias palabras: “*siempre como en ese rol buscando aceptación y aprobación de mi mamá*”.

⁴ Cuadro que se presenta en algunos niños y niñas tras sufrir algún golpe o presentar algún enojo o capricho. Cuando esto sucede, se llenan los pulmones de aire para llorar sin poder soltarlo, entonces parece que se están ahogando.

En lo que respecta el segundo acontecimiento, este se dio después de que Sandra una tarde que regresaba de la escuela decidiera irse donde sus abuelos a vivir después de múltiples veces llegar a su casa y encontrarse con que su madre no estaba ya que andaba en un bar cerca de su casa. Sandra menciona que constantemente tenía que ir a buscar con cuál vecina su madre le había dejado las llaves para poder entrar a su casa. Anterior a esto, señala que ella acompañaba a su madre al bar junto con su hermana menor, pero que cuando su padre le preguntaba qué habían hecho durante el día y ella contarle, sus padres discutían y su madre le empezó a echar la culpa de las discusiones.

El día que decide marcharse a casa de sus abuelos menciona: *“Entonces un día yo dije bueno “si la culpa de todos los problemas la tengo yo, y si yo soy el problema para que ellos no estén bien, entonces yo me voy a ir de la casa, si yo hoy llego y mi mamá no está, yo me voy a ir donde mis abuelos y les voy a decir que me dejen vivir con ellos””*.

Horas después de estar en casa de sus abuelos, llega su madre a buscarla y llevarla a su casa en donde le daría “una paliza”:

“...se vino un aguacero increíble y en eso llegó mi mamá y me metí debajo de la cama del susto y mi mamá llegó y me hizo sacada y me llevó a la casa y me dio una paliza que yo al día siguiente llegué a la escuela diciendo que me había caído de las gradas porque tenía moretes por todas partes, porque ella empezó a pegarme y se le nubló la mente y ella me pegaba y pegaba con todo lo que encontrara y como pudiera, hasta que yo corrí y me encerré en un cuarto que de hecho estaba quemado el bombillo entonces ella me cerró por fuera y empezó a decirme cosas que me iba a salir la mano peluda, y que iban a salir cucarachas y que el diablo me iba a aparecer y que no sé qué porque yo era una mala hija y porque yo era un montón de cosas”.

En el momento de este acontecimiento, Sandra recuerda haber sentido mucho miedo y haber deseado que alguien llegara a rescatarla. Actualmente considera que no justifica a su madre pero que comprende que ésta estaba en medio de una crisis y que en ese momento probablemente *“no tenía ninguna otra manera para haber afrontado esa situación”*, ya que imagina que seguro a su madre le dio miedo de que ella a esa edad se haya ido sola a la montaña caminando más de tres kilómetros para llegar a donde sus abuelos. Finalmente, menciona que en una ocasión le mencionó a su madre que la perdonaba por eso que había sucedido, a lo cual respondió: *“a mí me dolió más que usted”*, y después de esto no se volvió tocar el tema.

La relación de Sandra con su madre no ha sido buena, ella la describe como *“una mujer manipuladora”*, con la cual constantemente ha tenido muchas peleas, en las cuales ha sido tratada por la misma como *“zorra”* y echada de la casa en varias ocasiones: *“mami ya era así como un día no le lavaba los platos y ya era así como para que me pegara la gritada y así y me dijera que me fuera de la casa, era como la tercera vez que me echaba de la casa en la vida”*. Por otro lado señala, que su madre ha tenido mucha influencia sobre ella, en su manera de vestir y actuar, ya que buscaba su aprobación y aceptación, permitiéndole en ocasiones *“ser abusiva”* con ella con tal de complacerla.

En lo que se refiere a la relación de Sandra con su padre, ella describe que él era cariñoso con ella, a diferencia de su madre quien la describe como *“fría y rara”*. Recuerda que su padre trabajaba hasta tarde y que cuando llegaba le preguntaba qué había hecho durante el día e intentaba sacarle información acerca de lo que había hecho su madre durante el día. Por otro lado, describe a su padre como *“un pan de Dios”*, el cual aunque a veces aunque se enoje con la madre Sandra y sienta que esta es injusta, *“sigue ahí”*. Por otro lado menciona que ella no

suele ser cariñosa con sus padres, sin embargo su ex pareja “trató de inculcarle eso”, lo cual es algo que ha ido trabajando.

En lo que respecta a la relación de los padres de Sandra, éstos se conocieron en un bar cerca de donde vivía su madre, empezaron a salir y luego su madre quedó embarazada.

Ella menciona que su padre fue “*un chico ejemplar, el mejor promedio del colegio*”, pero que atravesó una crisis en su casa que lo hizo caer en el alcoholismo y que en ese momento su madre “*lo capta*”, en ese periodo de crisis.

Finalmente, describe a su madre en la relación de pareja como “*super dominante*”, como una especie de “*matriarcado*” en donde su padre es anulado. Señala además que su madre ha sabido manipular a su padre y mantenerlo a su lado:

“...mi papá se enoja muchísimo de que lo bajen y todo pero o sea él sigue estando allí, ella tiene ahí como algún poder para que él no se vaya y aunque él se enoje y le diga a uno “sí, yo estoy harto de su mamá, yo esto, esto y esto”, sigue estando allí. En mi caso a mí no me... di no sé yo, tal vez... y así era mi abuela también, la mamá de mi mamá entonces mi mamá digamos que siempre es como que a mí me fue mal en mi matrimonio porque yo no apliqué lo que ella y mi abuela hacían, sino que hice todo lo contrario y al final la dominada fui yo digamos por ponerlo en algún término (...) y mi papá es una figura que mi mamá es de un carácter demasiado fuerte y es muy castrante con él también, entonces él es más di se volvió como muy sumiso, y él con tal de que mi mamá esté feliz hace lo que ella quiera”.

c) *Vínculo de pareja*

Sandra conoció a su expareja en una actividad de trabajo, en la cual lo percibió como “*amargado e insoportable*”, además señala que la primera impresión que le dio cuando lo conoció era de “*pipi*” y que no le cayó nada bien al inicio, sin embargo fue con él a comer en esa ocasión, en la cual argumenta usar una estrategia para alejarlo: hablar mucho de todas las actividades de acción social que a ella le gustaba realizar. Después de esto menciona, que su expareja le comenta a una amiga de ella, que se llevó la impresión de que ella, Sandra, “*tenía un gran corazón*”, y a partir de eso empezaron a salir, y ella decidió “*dejarlo entrar a su vida*”.

Entre los aspectos que señala atraerle de su expareja, está su físico, que le parecía “*una persona muy resiliente, que logra salir adelante en situaciones*”, inteligente, con temas para conversar, que le alimentaba el ego al hacerla sentir “*como muy importante*”. Algunas otras características que menciona de su expareja, es el materialismo y su manera de vestir, lo cual la hace describirlo como metrosexual. Por otro lado, Sandra menciona que se “*embobó*” con su expareja, y parte de lo que había influido en eso era el tema sexual: “*Yo con él me embohe, a parte en el tema sexual era demasiado bueno, entonces yo decía “Dios mío, cómo he vivido todos estos años sin esto”*”...

Sandra empieza la relación de pareja, a pesar de que su ex pareja, le menciona que “*era un hombre malo*” y que ella era una mujer muy buena que él no quería dañar:

Antes de que fuéramos novios, es que él me había dicho: vea, es que no quiero herirte, tú eres una chica buena y yo soy un bastardo. Entonces yo decía: ay no, por qué dice esas cosas, vea que usted tiene un corazón muy grande; entonces él me decía vea no Sandra, es que yo soy malo, yo soy una mala persona, y yo no te quiero herir, yo prefiero tenerte de amiga toda la vida que perderte por un mal amor. Y yo le decía,

ay no jamás, cómo se te ocurre. Le hubiera hecho caso. Y entonces claro, a mí me costó mucho conquistarlo, para que me diera... de hecho yo fui la que lo besé, yo fui casi que la que hizo que fuéramos novios, de que él dijera que sí...

Duraron seis meses de novios y posterior a esto contrajeron matrimonio civil a escondidas para que así su expareja, al ser extranjero pudiera obtener los papeles de residencia en el país. Transcurrió más de año y medio en el cual ocultaron su matrimonio a los demás, hasta que después de una discusión de Sandra con su madre, ésta decide irse a vivir con su pareja.

En total duraron ocho años, en los cuales hubo una separación de nueve meses a los cuatro años de estar juntos.

Durante su relación de pareja Sandra hizo una serie de renunciaciones y sacrificios para estar con su pareja, para que este estuviera bien. Incluso después de una serie de peleas, en la época que queda embarazada y decide dejarlo un tiempo, vuelve con él para esté bien y “*mantener al bebé con su padre*”.

d) Ruptura de pareja

Antes del divorcio, a los 4 años de relación, Sandra tuvo una ruptura con su pareja, la cual duró nueve meses. La ruptura definitiva se dio después de que Sandra se fue a vivir con sus padres unas semanas, ya que su expareja tenía que resolver unos asuntos personales. Cuando ella regresa a su casa, le menciona que quiere separarse e irse a vivir a otro lugar, sin embargo él le pide que por favor se quede, aunque sea como amiga y que tal vez luego se puedan arreglar. Ella accede a la petición, pero en la noche observa que su expareja hace maletas y se va de la casa. A partir de ese momento Sandra menciona que se pone a pensar en cómo se va a ir al

trabajo al día siguiente, y en cosas “*racionales*”. La primera reacción que menciona tener es de desubicación:

Entonces yo quedo desubicada porque yo decía “cómo que se va, si él me dijo que se iba a quedar y que si lo ayudaba y que si esto”, entonces en ese momento yo dije “diay, la verdad es que aquí a mí me gusta la casa, el bebé va aquí al kínder cerca, la empleada que tengo es muy buena, voy a quedarme acá yo un tiempo”, entonces decidí quedarme en la casa, ah eso fue en febrero y yo me quedé en la casa, estaba con miedo, sola.

Además de sentirse desubicada, Sandra dice haberse sentido perdida y haberse ido más por “*partes operativas y logísticas*”, de cómo irse a la oficina, en pensar lo buses que debía tomar, ya que solía irse con su esposo en la mañana en el carro. Por otro lado dice que le entró “*cierta curiosidad de si andaba con alguien más*” y un sentimiento de paz que la hizo ver que tal vez ya no lo quería como antes.

Dos meses después de estar viviendo sola, Sandra decide irse a vivir con sus padres a “*su cuarto de soltera*” junto con su hijo, donde posteriormente construyó un apartamento en la planta alta donde vive actualmente.

Antes del divorcio, Sandra señala que tenían una serie de problemas, de sentirse sola estando con él, en donde él había pasado a ser como un “*mueble*” y ya no le daba muestras de cariño ni la miraba cuando ella se arreglaba para él y le coqueteaba.

Además, la pareja de Sandra, según relata ella, fue infiel en varias ocasiones, de las cuales ella tuvo siempre la sospecha y le reclamó a él en ocasiones, sin embargo la respuesta de éste era que no le podía comprobar nada. Durante su relación varias personas le mencionaron que vieron a su pareja de ese momento con algunas mujeres, su prima y padres le mencionaron

eso, sin embargo Sandra al preguntarle a pareja y este negarlo todo, le creía a él: *“como yo era una enamorada perdida di yo decía, di no, si él ni siquiera se incomoda cuando yo le dije que él me ha sido infiel, yo asumo que él no me ha sido infiel”*.

Sandra cuando queda embarazada sabe de las infidelidades de su pareja y decide perdonarlo con el fin, según relata ella misma, de vivir un embarazo sin rencores.

Además menciona que una vez divorciada se puso a averiguar cosas con personas, y supo con más detalle aspectos de las infidelidades de su expareja, todo esto le dio mucha rabia, y parte de lo que la ayudó a superar esto fue su hijo, por ejemplo menciona en relación a cuando se enteró de estas situaciones: *“si hubiera sido antes de que naciera mi bebé yo creo que seguro yo me suicido, no sé yo estaba tan enamorada que no sé qué reacción hubiera tenido”*.

En relación a aspectos que le han ayudado a *“superar su separación”*, Sandra menciona dos que han sido claves, por un lado el rodearse de mujeres fuertes, y por otro lado la experiencia de su embarazo:

Yo creo que fui tan enamorada de él hasta que quedé embarazada, cuando yo quedé embarazada creo que hormonalmente yo empecé a cambiar, empecé a como a despertar de algo porque ahí fue cuando las cosas se me empezaron a mover, cuando yo empecé a ver cosas extrañas (...) yo digo que si yo no hubiera estado acompañándome de mujeres muy fuertes durante este proceso no la habría logrado así

3.1.3. Caso: Laura

a) Datos sociodemográficos

Estudiante universitaria de 29 años de edad. Su estado civil es soltera y vive actualmente con sus padres, hermana y hermano.

b) Un poco de su historia y vida familiar

Laura es la hija mayor y vive con dos hermanas, un hermano y sus padres. Describe que disfrutó la infancia, a pesar de no tener hermanos ni amigos de su edad durante los primeros años.

Mientras sus padres trabajaban, estuvo bajo el cuidado de sus abuelos con los cuales se “*divertía y aprendía de su cotidianidad*”. Uno de sus mayores temores en esta etapa era crecer, dejar de ser niña, debido a que disfrutaba mucho de jugar, quería conservar su niñez y no preocuparse por su aspecto físico, ni ser coqueta, ni “*muy muchacha*”

Detalla que al ser la hermana mayor, desde pequeña asumió un rol de cuidado de sus hermanos, lo cual implicaba renunciar a hacer lo que quería para brindarles ejemplo y preocuparse por el bienestar de ellos, Laura menciona que esta dinámica con sus hermanos menores, influyó en su personalidad, debido a que tiende a tomar rol de cuidadora con amigos, ex pareja, etc. Para Laura, tanto sus padres y abuela materna fueron figuras que desde pequeña le fomentaron ser segura de sí misma tanto en sus decisiones como sus intereses, aun no siendo desde un modelo tradicional sin importar los comentarios de otros familiares.

Además, Laura menciona que su adolescencia fue una época difícil, ya que si bien no estaba preocupada por el desarrollo de su cuerpo de niña a mujer y continuaba jugando como niña a pesar de que sus compañeras ya no lo hacían, los comentarios de algunos familiares de

su desarrollo le resultaban incómodos y fue una época en la cual no hablaba con nadie. Si bien se negaba a querer crecer, detalla que durante su adolescencia fue un periodo en el que asumió que debía “*hacerse grande*”, posteriormente casarse, y en ese momento le resultaba aburrido pero se encontraba ante la perspectiva que al llegar a la edad adulta podría parecerle romántico y asumir dicho rol no le resultaba atractivo.

Laura se define como “*diferente*” en diversos momentos de las entrevistas, tomando este rasgo como una particularidad con la cual siempre se ha sentido cómoda, acerca del ser *diferente*, hace referencia a esto en varias vertientes respecto al desarrollo durante su infancia en donde ella no tenía aspiraciones de crecer y convertirse en mujer, como el caso de sus compañeras, y además, sentirse diferente por ser de baja estatura. Dentro del estatuto de ser *diferente*, ubica también a su abuela materna debido a que también es una mujer de baja estatura con la cual se siente muy identificada. Se presentaron durante su infancia diferentes demandas de parte de algunos miembros de su familia, relacionados a parámetros físicos, donde esperaban de ella que fuera de una mayor estatura, sin embargo, estas presiones nunca le fueron problemáticas, debido a su identificación con su abuela materna.

Menciona que esta identificación con su abuela materna surge porque ambas son de baja estatura y además tienen una relación más profunda con ella que con su madre, debido a que puede hablar de algunos temas que para su mamá son tabú. Laura menciona que su abuela materna siempre la ha estimulado reforzando que las mujeres tienen grandes capacidades, la describe como una mujer que siempre la ha apoyado “*entonces ella era como las mujeres sí podemos, las mujeres aquí las mujeres allá, era una persona como de armas tomar*”. Además, otra figura con la cual se siente identificada es con la madre de su abuela, debido a su actitud de arduo trabajo para conseguir lo que querían, al igual que ella, quien describe las horas de estudio y esfuerzo que invierte en el ámbito académico.

Laura define como “princesas” a sus compañeras del colegio que eran adineradas, y consideradas como bonitas, le molestaba que sus compañeras “se pusieran bonitas porque yo quería ser chiquitita siempre”. Si bien menciona que ella quería romper el esquema y no ser esa muñequita, Laura cuenta que durante un periodo de su adolescencia lloraba al no ser igual que todas sus compañeras y que fue una época difícil

Cuando Laura habla acerca de su madre menciona que si bien pueden hablar por horas acerca de temas que le resulta interesantes, existen ciertos temas que nunca se hablan, por ejemplo acerca de sexualidad, o cuando toca aspectos personales, ya que las conversaciones se colocan en un plano impersonal. Por otra parte, Laura detalla la relación con su madre en varias oportunidades al diferenciarla de la relación con su abuela, ya que detalla que con su abuela se siente cómoda al hablar de temas que con su madre es imposible

Describe además que su madre ha sido un gran apoyo, ya que durante su adolescencia al estar en un colegio “un poco clasista”, el apoyo de su mamá fue muy importante para sobrellevar la situación. Además, detalla que su mamá siempre la apoyado en que sea feliz, ejemplifica con el apoyo económico y emocional que ha sido para su desarrollo económico, haciendo sacrificios económicos para que ella pueda estudiar

Acerca de la relación de pareja de los padres de Laura, ella señala que antes de que su madre fuera novia de su papá, tuvo una relación de pareja en la que ese ex novio era “*mal portado*” y grosero, en contraposición a esto, Laura enfatiza en que su papá siempre ha sido muy respetuoso. Además, durante el noviazgo de sus padres se presentó una ruptura, en donde no se presentó un motivo de separación, pero su padre dejó de visitarla y ella sufrió mucho dicha ruptura, y retomaron la relación porque su madre lo llamó para invitarlo a una actividad familiar, y posteriormente se casaron. Describe que al inicio del matrimonio y al llegar los hijos, las obligaciones fueron recargadas sobre su mamá, pero que actualmente ambos asumen las tareas

del hogar en conjunto. Además, menciona que de la relación de sus padres rescata que logran tener conversaciones acerca de temáticas que para ambos son importantes, y es un aspecto que le gusta de la dinámica relacional de ellos, sin embargo, detalla que no son cariñosos, ni se dan muestras de afecto y lo menciona como un elemento de la relación que no le gustaría repetir.

Un aspecto que resulta sensible para Laura, es hablar acerca de la relación que tiene con su padre, lo describe como una persona muy “*sensible y romántica*”, le escribía cartas y poemas a su mamá, o para su nacimiento, canciones, etc. Cuando ella se siente triste a la persona que busca es a su padre, quien es más cercano para ella, siente que es “*más bonito*” ya que con él se tiene una relación más estrecha, que si bien no tienen conversaciones extensas y generalmente introducen las conversaciones con bromas, en él encuentra escucha y apoyo.

c) Vínculo de pareja

Laura y su pareja se conocieron en la universidad por medio de amigos. Él le hacía comentarios y bromas, le decía que ella le gustaba pero Laura no los tomaba en serio porque lo consideraba el “*payaso del grupo*”. La invitó a salir y accedió, y él le pidió que fueran novios, a lo cual ella le dijo que sí a pesar de no sentirse muy segura; desde el inicio dice haber sentido una conexión importante y compartían juntos mucho tiempo. El vínculo de amistad lo mantuvieron aun estando en medio de alguna discusión, si bien eran novios eran “*muy muy amigos*”. Laura menciona que después de la primera sesión, se percató de que con esa ruptura de pareja había perdido a “*un amigo que quería mucho*”, y el darse cuenta de esto la afectó y lloró al saber que ya no estaba más.

La relación de Laura con su ex pareja duró 8 años en total, presentándose periodos en que terminaban y retomaban la relación, manteniendo en secreto su relación después de una ruptura ocurrida después de los primeros cinco años, para ella era un ciclo que le aburría.

Acerca del lugar de su ex pareja en la dinámica familiar de Laura, se encuentra una relación cercana, incluso que él llegaba aun cuando ella no estaba presente, y principalmente tenía una relación cercana con su mamá, describe *“se metía demasiado en mi familia, en mi vida y yo no sé no podría llegar a cortárselos, a ellos porque digamos di a él lo querían mucho”* y al darse esta última ruptura de pareja, sus hermanas bromeaban, ya que cuando su mamá se enteró de que ellos había terminado se entristeció y se fue al cuarto a llorar.

Los principales motivos de peleas era por la exigencia de su ex pareja a que le destinara más tiempo y atención, y Laura considera que ella sí le daba muestras de cariño que él no valoraba, además rescata que la mayoría de rupturas de pareja se presentaban de fin de semestre y estas situaciones le sumaban estrés, además, las diversas infidelidades de parte de su ex pareja fueron razones por las cuales tuvieron discusiones importantes y terminaban la relación, con lo cual ella se sentía más tranquila al estar sin él, además, el tema de las infidelidades lo ha hablado con pocas personas y al hablar de esto durante la sesión se da un quebranto de su voz y empieza a llorar.

Como los momentos de mayor dolor para Laura en la relación con su ex pareja, fue enterarse de las reiterativas infidelidades, las cuales se dieron en ocasiones con hermanas de amigos en común, ante esto Laura llora y enfatiza en que es la peor traición y lo considera la mayor *“ratada”* de parte de su ex pareja, además, detalla que en pocas ocasiones ha hablado acerca de estas infidelidad y la mayoría de las veces que las menciona durante las entrevistas se dan llantos y quebrantos en su voz.

Las mujeres con las cuales su ex pareja le fue infiel, también son inscritas por Laura como *“princesitas”*, y que ese era el tipo de mujer que él andaba buscando, lo cual ella no era y no quería desgastarse intentando serlo, se describe como diferente a ese tipo de mujer porque es *“no voy a poder ser lo que él quiere porque qué quieres una princesa ahí de colores que*

sólo no sé, me sentía que él buscaba un tipo de mujer que yo realmente no soy, yo soy súper tosca y digo las cosas directamente”, además, de que existen muchas mujeres que sí son el modelo de mujer que él quería y además, ella podía encontrar a alguien “feliz y normal”

d) Ruptura de pareja

Acercas de la forma en que afrontó esta última ruptura de relación de pareja, no contó con el acompañamiento de nadie, si le contaba a sus hermanas sabía que iban a realizar comentarios negativos, sus amigas la ven como la persona que siempre tiene que estar alegre entonces no podía desahogarse con ellas, y en cuanto a su mamá menciona que es muy sensible y que si hablaba con ella la situación iba a empeorar, detalla que en una salida de amigas comentó que había terminado la relación de pareja, pero de manera breve y sin ahondar, ya que se pasó a otro tema de conversación.

Acercas de las rupturas del vínculo con su ex pareja, y también en cuanto a esta última ruptura, Laura indica que estas situaciones siempre las mantuvieron en discreción y tenía mucho autocontrol para manejar las rupturas, llora en su cuarto asilada de su familia y se lograba estabilizar en poco tiempo para continuar con sus obligaciones académicas.

Otro aspecto que Laura rescata de este último periodo de la relación con su ex pareja, es en cuanto una modificación en sí misma acerca del sentimiento de responsabilidad y cuidado respecto a su pareja, fue disminuyendo poco a poco en cada separación, hasta el punto de considerar que él se encontraba en una situación donde podía valerse por sí mismo.

Sim embargo, señala que le preocupa que se presente alguna situación en la cual no tenga a quién acudir, como lo hacía con su pareja para desahogarse, sin embargo, luego de una conversación con un amigo, poco después de la ruptura, se dio cuenta de que puede contar con otras personas para hablar cuando se encuentre en una situación compleja.

3.2. Análisis teórico de los casos

El presente apartado presenta el análisis de los tres casos estudiados. Las cuatro grandes siguientes secciones despliegan de manera hilvanada los resultados acorde a cada objetivo de investigación planteado, rescatando similitudes y divergencias. Se aclara que el análisis se hizo caso por caso, pero para la elaboración del reporte se siguió lo planteado anteriormente en el sub- apartado de la metodología titulado “Propuesta para la redacción del informe final”.

3.2.1. Amor de pareja y ruptura de pareja

*Te extraño, me dolés en la piel, en la garganta,
cada vez que respiro es como si el vacío me entrara
en el pecho donde ya no estás*
Julio Cortázar

De acuerdo con Spivacow (2005), “el psicoanálisis, de Freud en adelante, le dio a la vida amorosa un lugar relevante en sus teorizaciones” (p.17), en este sentido se estudia el amor en los vínculos de pareja, como uno de los tantos vínculos que puede entablar una persona, en donde puede aparecer manifestaciones del fenómeno amoroso. De esta manera, el presente apartado pretende analizar las vivencias subjetivas de estas mujeres entrevistadas, en relación al amor y ruptura de pareja.

a) *Acerca de la configuración de la pareja*

En caso de las tres entrevistadas, las relaciones de pareja iniciaron antes de los 22 años de edad, y tuvieron una duración que va de los cinco a ocho años. La expareja de estas mujeres, según ellas mismas afirman, fue la más significativa en los tres casos, y la primera relación formal en dos de ellos.

Estos hombres fueron conocidos en espacios en común: en el caso de Laura fue en la universidad, en el caso de Amanda en el colegio y finalmente Sandra en una actividad de trabajo.

En este sentido Lemaire (1986) plantea que la elección de pareja se ve influida por aspectos sociales que pueden conllevar a establecer relaciones con personas de la misma clase social y nivel educativo. En este caso, los hombres con los cuales se establece una relación comparten ciertas características y momentos en común.

Cabe destacar que en el momento que las entrevistadas conocen a sus ex parejas, no los contemplan como una posible pareja, incluso en el inicio dos de las entrevistadas mencionan una serie de aspectos negativos que vieron en estos hombres.

...él andaba un compañero antisocial, juega de vivo, irreverente insoportable y ¿adivinen quién era él? ¡Ese era mi ex! Era un amargado y un insoportable; saliendo de la actividad se puso a fumar delante de nosotras que eso para mí es horrible...

Sandra

“...más bien era demasiado payaso y yo nunca le hacía caso porque yo decía “ay no, está payaseando” y se hincaba y me daba una flor y yo mae “que payaso, que vergüenza usted, cuidado una muchacha le da pelota””

Laura

En el caso de Amanda, ella menciona que conoció a su expareja en el colegio, y que él era de los populares a diferencia de ella. En este caso no menciona aspectos negativos que haya observado en su expareja al inicio.

Glasman (1991) en Caratozzolo (2003) postula que en ciertas parejas el objeto es elegido también por lo que se odia en él, en donde el desencanto a la relación con los objetos primarios que generaron odio por no atender al yo infantil lo que necesitaba y deseaba, juega un papel

relevante, lo cual le lleva a suponer que “hay un desencanto primario que espera repetición en la estructura vincular” (p.14).

Por otra parte, entre las características que mencionan estas mujeres que les gustaron de sus expareja destaca el físico en el caso de Amanda y Sandra, el sentido del humor (Amanda), la capacidad para salir adelante (Sandra) y el romanticismo (Laura). En este aspecto, siguiendo a Tovar (2012), las parejas que estas mujeres formaron, se enmarcan más dentro de lo que el autor considera como parejas modernas, en donde las cualidades que cada uno admira del otro no tiene que ver con el género, sino que lo que se admira son las cualidades personales: que sean alegres, buen sentido del humor, que tengan la capacidad de entablar una conversación, etc.

“...eh me gustaba mucho que él, primero cómo nos llevábamos, el sentido del humor, emm, no sé”...

Amanda

“...y yo pensaba "mirá, me parece una persona muy resiliente, logra salir adelante en esta situaciones" y además, me atraía mucho físicamente y yo decía "no, es que me gusta, me gusta, me gusta" (...) era un tipo inteligente sabía de muchos temas, a mí me atrapa un tipo que tenga tema para conversar, yo hablo demasiado”...

Sandra

Por otro lado además se menciona una “conexión fuerte” y una especie de “atracción fatal”. Esto es dos de los casos estudiados, lo cual pareciera remitir a las fantasías de fusión y completud propias del enamoramiento (Brengio y Spivacow, 1997).

“...es que la verdad él era como muy vacilón, porque él como que logró hacer una conexión como muy fuerte conmigo, por eso que yo le digo, que tampoco es tan sano...”

Laura

En los tres casos, se da un interés inicial por parte de los hombres que fueron las parejas de estas mujeres, quienes parece que logran conseguir reciprocidad al brindarle una reafirmación y enaltecimiento de una serie de aspectos de su narcisismo que era relevantes para ellas.

“...le escribe a mi amiga diciéndole que nunca había conocido a una persona con tan buenos sentimientos y un alma tan pura como la mía y el tipo de cosas que yo hacía no cualquier persona las podía llegar a hacer; y yo soy así como “¡wow!, ¿qué es este hombre?” y empezamos a hablar y empezamos a vernos y yo empecé darle un chance...”

Sandra

Lemaire (1986), argumenta que la elección del objeto de amor debe responder a dos criterios a la vez: “debe ser el origen de satisfacciones de la mayor parte de los deseos consientes, y al mismo tiempo contribuir a reforzar al Yo y a su seguridad propia...” (p.97). Este último punto se puede ver ejemplificado en los casos estudiados. Además, en este sentido Alvarado (2002), entre sus conclusiones extrae que el proceso de construcción de la feminidad hay una demanda de lo masculino ligada a un reconocimiento narcisista vinculado al deseo sexual por parte del hombre, lo cual se da en un contexto patriarcal.

En las mujeres entrevistadas, había un deseo de mirada, de ser consideradas bonitas por sus parejas, pero además de ser admiradas por éstos y reconocidas, por lo cual conjeturamos que en

este proceso de construcción de la feminidad, no solo se busca un reconocimiento narcisista vinculado al deseo sexual por parte del hombre, sino también vinculado a otros deseos que transitan por otros espacios. Ese punto podría relacionarse a los procesos de cambio que se han ido gestado a nivel social en relación a la mujeres, además que hay que tomar en cuenta que las participantes de nuestro estudio las aspiraciones profesionales eran de suma importancia para ellas.

Otro aspecto a rescatar es que estos hombres les dan a las mujeres de nuestro estudio, aspectos que ellas no recibieron de sus madres. En el caso de Sandra, las palabras que le da su pareja respecto a sí misma, se dirigen a afirmar la imagen que Sandra quiere de sí misma. En este sentido Sandra se siente reafirmada como persona “buena”, “de buen corazón” y como alguien importante, por el cual se deja atrás una vida de fiestas, de muchas mujeres, y hay una disposición a cambiar; mientras que su madre a pesar de ella esforzarse por ser la mejor hija, le dedicó más atención a su hermana, y no estuvo dispuesta dejar de ir al bar que frecuentaba en la niñez de Sandra, por lo cual en varias ocasiones se sintió sola.

“...él era el fiestero mujeriego que nadie casaba, y repente estaba conmigo y yo decía “¡guau! ¡esto es!, yo debo ser realmente significativa para él para que haya dejado ese estilo de vida que traía y esté siendo el hombre que es ahora...”

Sandra

En lo que respecta a Laura, su expareja le brindó la cercanía y la posibilidad de mostrarse no siempre feliz, ya que lo veía como un amigo el cual le ayudaba a resolver sus problemas. En el caso de su madre Laura se abstenía de contar cosas tristes para proteger a su madre de sentirse

culpable de lo que a ella le pasaba, y para sostener la imagen de persona feliz, que su madre desea que sea.

En relación a Amanda, el hecho de estar con su expareja, le brinda la posibilidad de transgredir sus normas religiosas, al no estar con alguien de su misma religión, ya que en su religión no está bien visto establecer vínculos de pareja con personas de otro credo religioso. En este sentido, la religión impedía cierta cercanía entre madre e hija, ya que cuando Amanda acudía a su madre por un consejo, ésta la mandaba a leer la biblia. Amanda menciona que no desea esto, sino que su madre sea “más mamá”, es decir, se podría conjeturar que la religión no le permitía a la madre de Amanda ser “más mamá”, cabe preguntar entonces en qué otra posición distinta a la maternidad se coloca esta madre, gracias a su religión.

De acuerdo a lo que se ha venido exponiendo, vemos como las relaciones de pareja de estas mujeres, el vínculo madre-hija se vuelve fundamental para comprender una serie de aspectos de la fantasmática de estas relaciones, ya que la madre de alguna manera es el punto de referencia. En el caso de Laura y Sandra, la expareja brinda algunos aspectos que ellas esperaban de sus madres, es decir, vienen a suplir la carencia que percibieron de sus madres. Por otro lado, en el caso de Amanda, esto se configura de una manera distinta, ya que su ex pareja, es lo que permite una trasgresión a ciertos mandatos maternos en relación a la religión. En este sentido Lemaire (1986) señala que en la elección de pareja se da como referente no sólo el progenitor del sexo opuesto, sino el del mismo sexo, en donde se buscaría en la pareja lo que en vano se esperó del padre o la madre. En ese sentido, se señala que en el caso de Sandra, en específico, la relación con su pareja hereda la relación madre-hija (Freud, 1940).

En lo que respecta algunas creencias acerca del amor en la pareja, en el caso de Amanda se tiene la idea de que hay un “amor de la vida”. De hecho se interroga si su tía fue el amor de la vida de su padre, y cuando termina la relación con su expareja espera que éste la busque. Se

agrega además, que de acuerdo a esta experiencia que escuchó acerca de su tía y su padre, se podría considerar que el amor de la vida, no es necesariamente aquella persona con la cual se contrae matrimonio.

Sandra por otro lado tiene como creencia, el estereotipo de familia como un ideal y proyecto, en el cual “papá, mamá e hijos felices” en una “casa grande y con patio” caracterizan el mismo.

En el amor además, se busca algo de sentirse únicas y especiales y no ser una mujer cualquiera en la vida de sus parejas, sino que tendría que ver con una elección y ser colocado como aparte del conjunto y convertirse particular para otro. En el caso de Sandra, comenta que su expareja solo con ella había cambiado su estilo de vida, en el caso de Amanda se conjetura que desea ser buscada por su expareja para confirmar que era el “amor de la vida” de éste.

Finalmente, resulta relevante mencionar, que el caso de Amanda y Laura, éstas percibían a sus parejas como “amigos” además de novios, y también mencionan que sus parejas les conocían ciertos defectos que eran aceptados por ellos, lo cual podría hacer pensar que se podían mostrar en falta ante estas personas. En el caso de Sandra, ésta percibe que es mirada como “autosuficiente”, lo cual la deja a cargo de una serie de tareas en el hogar, sin compartir tareas con su ex pareja.

“...yo tengo mis defectos entonces tendía a pensar “di sólo Rolando los va aceptar”, entonces si pensé como que me va a costar conocer a alguien más” ...

Amanda

b) Amor, sacrificio y renuncia: tensión entre los proyectores personales y la relación de pareja

En las entrevistas realizadas, se observa una tendencia a considerar las relaciones de pareja como obstáculos entre sus intereses personales, debido a una serie de renunciaciones que se cree que involucra el vínculo de pareja.

Estas mujeres perciben de los hombres que fueron sus parejas, una serie de demandas en cuestión de tiempo y compromiso, que al aparecer les dificulta la realización de algunos intereses personales. Estas demandas por parte de ellos solían desencadenar en conflictos de pareja.

En este sentido Amanda comenta que su pareja discutía con ella por aspectos de tiempo, en el cual él demandaba más tiempo por parte de ella, al igual que Laura, quien lidiaba con su pareja por aspectos similares.

“...entonces yo siento que, él quería que yo estuviera para él siempre pero yo también tengo mi vida” ...

Amanda

“...y es gracioso que hasta buena suerte me trae cuando él no está conmigo, esa vez que nos habíamos separado ganaba rifas, ganaba de todo” ...

Sandra

“...porque él siempre ha sido, pero es así, tenía que prestarle toda la atención cuando yo estaba súper ocupada ustedes no saben todos los créditos que llegaba y yo decía nada más "voy a estudiar " y se me hacía un alboroto” ...

Laura

Vega (2011) afirma que hoy día predomina una multiplicidad de opciones que impulsa a las mujeres a buscar autonomía a través del estudio o una ocupación, lo cual les permite enfrentar un divorcio sin depender económicamente o emocionalmente de sus esposos. En los casos analizados vemos esto en Sandra, quien ante el divorcio no dependía económicamente de su ex pareja, y en los tres casos es claro esta búsqueda de autonomía. En este sentido, siguiendo a Vega (2011), se observa cómo ante la búsqueda de una seguridad económica se opone la prioridad de tener una pareja lo cual desemboca en paradojas, además, según Beck y Beck-Gernsheim (2001) en Vega (2011), en las mujeres hay una tensión entre tener una vida propia y estar para otros, lo cual podría demostrar una indecisión en el proceso de individuación femenina.

Esto de estar para otros, se considera característico en la socialización de las mujeres en la sociedad patriarcal, en donde se estimula una serie de roles maternos de cuidado (Coria, 2007; Herrera, 2010). Por otro lado estos conflictos desatados en la pareja, se puede relacionar, según lo mencionado por Vega (2011) a un desmoronamiento de una estructura social de lo privado y a “un cambio en el significado del amor, que sigue su propia lógica y lleva a constantes paradojas” (p. 26).

A pesar de estas quejas por los sacrificios que estos hombres demandaban de sus parejas, se gestaban una serie de aspectos de resistencia ante ellos y de sometimiento simultáneamente, ya que en las mujeres entrevistadas cedieron en una parte ante esto, perdiendo parte de su “esencia de sí mismas” que posterior a la ruptura procuran recuperar. En el caso de Sandra, esta manifiesta haber buscado complacer a su pareja a como complació a su madre, anulándose como mujer, perdiendo parte de su esencia femenina; mientras que Laura y Amanda mencionan haber cedido ante ciertas peticiones, y de igual manera haber cambiado algo de sí mismas en la

relación de pareja. En este sentido Coria (2007) utiliza el término “cajoneo amoroso” para referirse a la manera en que en el amor las personas, principalmente mujeres, se acomodan al gusto ajeno de sus parejas privilegiando el anhelo de ser queridas aunque el costo sea perderse a sí misma.

Las tres mujeres mencionan que ante estas relaciones de pareja, cambiaron aspectos de sí mismas, y además dos de ellas señalaron al mismo, percibir que sus parejas cambiaron algo de sí al ser mujeres que fueron significativas. En el caso de Laura su pareja se convierte en un hombre con mayor estabilidad emocional y económica, en el caso de Sandra ella considera que pasó de ser un mujeriego a aceptar casarse con ella, y en cuanto a Amanda no denota ninguna modificación en su ex pareja.

“...entonces empecé una serie de cambios personales y un poco a rescatar la esencia de lo que yo era como mujer, porque con mi ex pareja él tenía una forma de ser muy manipulador y controlador muy sutil, entonces, por ejemplo antes de yo estar casada con él yo tenía una imagen física y después se ve en las fotografías el proceso de como yo me voy convirtiendo en otra cosa y de repente cuando yo...él se va de casa, yo veo las fotos me doy cuenta de que con él, yo cambié mi forma de vestir, mi forma de maquillarme, todo y prácticamente lo que yo era en esencia lo había olvidado para convertirme en lo que él estaba deseando que yo fuera” ...

Sandra

Las mujeres de este estudio, por otro lado perciben que sus parejas gozaban de mayor libertad que ellas, ya que ellas no demandaban de ellos una serie de renunciadas, lo cual se puede asociar a la sociedad patriarcal, en donde el hombre ha tenido acceso a una serie de aspectos

que la mujer no. En este sentido se conjetura siguiendo a Miller (2011) que las parejas de estas mujeres demandaban una prueba de amor por parte de ellas, mientras que ellas lo que buscaban de sus parejas era un signo de amor. La prueba de amor, según indica el autor, pasa por el sacrificio de lo que se tiene, “sacrificar a la nada lo que se tiene”, mientras que el signo de amor “es a la vez mucho menos y mucho más que la prueba de amor”, y tiene que ver con lo ceremonial del amor y con una nada que se consume.

Proponemos que estas mujeres soportaban estas demandas de prueba de amor por parte de sus parejas, por lo que ello significaba, ya que siguiendo a Miller (2011), el valor de la prueba de amor significa “tú me faltas”, lo cual a nivel inconsciente parece jugar un papel importante en estas mujeres. Se renuncia no sin una ganancia, y en este sentido la ganancia de los sacrificios realizados tendría que ver con una ganancia en el sentido de “ser”.

Finalmente, en este apartado resulta relevante retomar a Alvarado (2002), quien menciona entre sus conclusiones que en las mujeres de su estudio, se presenta una idealización del objeto amoroso y una sobrevaloración de lo masculino, así como una desvalorización de lo femenino lo cual genera vínculos de dependencia y sumisión, En este sentido, se considera que no se puede hablar en los casos estudiados de sumisión sin hacer referencia a una serie de mecanismos de resistencia, de rescate de algo de sí, ya sea durante el proceso de vinculación de pareja y el tiempo posterior a la ruptura. Pareciera que la búsqueda de autonomía e independencia económica, en el caso de estas mujeres, constituyó un factor protector para no subsumirse toda en las demandas de sacrificio por parte de estos hombres, y someterse sin luchar por estos ideales que tenían como mujeres. Por lo cual los datos acá expuestos, permiten conjeturar que si bien por parte de los hombre se busca obtener algo de respuesta sobre la feminidad y el *yo* de estas mujeres, no constituye la única fuente ni el único medio, ya que los cambios en los roles

de género y la búsqueda de autonomía y lucha de las mujeres en el espacio académico y público, parece brindar satisfacciones y algo de respuesta en relación al “ser”.

c) Papel de la familia en la configuración vincular

En dos de los casos, la expareja no era del agrado de la familia de las entrevistadas, y de manera más específica de sus madres. En el caso de Amanda, su madre no se llevaba bien con Rolando, quien practicaba una religión distinta. Además una de sus hermanas tampoco le agradaba Rolando, por haber visto algunas peleas entre ellos.

En el caso de Sandra, desde un inicio su expareja no resultó del agrado de su madre, según manifiesta Sandra, por motivos de su edad y porque a partir que conoce a este hombre deja de complacer a su madre para complacerlo a él. Por otro lado, al padre de Sandra no le agrada esta pareja de ella porque lo veía “muy metrosexual”.

En el caso de Laura, su expareja se hizo muy cercana a su familia, lo cual dificultó la separación con su expareja.

“Tenía una situación complicada con el papá y no le hablaba desde que el papá se fue de casa entonces él ya agarró a mi papá como alguien demasiado cercano, entonces me entiendo se metía demasiado en mi familia, en mi vida y yo no sé no podría llegar a cortárselos, a ellos porque digamos di a él lo querían mucho, mi hermano no sé es amigo de él, es amigo de él todavía”.

Laura

En este caso de Laura, cabe destacar que la relación tan cercana que tenía su expareja con su familia, y en especialmente con su madre, generó un temor en ella de lastimar a su madre.

En los casos de Sandra y Amanda el hecho de que sus madres no les agradara sus exparejas en el momento de la ruptura de pareja, significó en cierto sentido rectificar cierta razón a sus madres.

d) Hombres en falta y vínculos que dañan

Los hombres con los que se mantuvo las relaciones de pareja, fueron percibidos por estas mujeres como hombres en falta, con una serie de necesidades que ellas trataban de llenar. A la vez, se conjetura que esto les brindaba la posibilidad de ser las salvadoras de estos hombres y a la vez sentirse ser algo para alguien.

“por eso que yo le digo, que tampoco es tan sano de que yo soy como que ando cuidando la gente un poco, él era un poco vulnerable”...

Laura

Había una queja de la demanda de estos hombres hacia sus parejas, pero por otro lado parece que a nivel inconsciente hay algo de satisfacción al sentirse necesitadas, lo cual se puede vincular con su narcicismo. En este sentido Caratozzolo (2003) señala que “la aspiración de ser una persona significativa para otro, el anhelo de ser deseado, la estima que podamos gozar, influirá de manera decisiva en nuestro narcicismo, ya sea positiva o negativamente” (págs. 20-21).

En las entrevistas realizadas se puede extraer que estas mujeres, a pesar de una serie de inconformidades con sus parejas, seguían manteniendo el vínculo. En este sentido resulta interesante, que una vez terminada la relación de pareja, en la lectura que hacen de sus relaciones resaltan elementos descriptivos de “relación tóxica”, “una tracción muy fuerte”, “atracción

fatal”. Las vivencias de la relación de pareja se describían como un vínculo adictivo, inevitable y dañino, pero sin posibilidades de separación. Se conjetura en este sentido que había una relación de goce en las participantes con sus parejas, que fue posible hacer el corte a partir de la ruptura de pareja, y no mediante otros mecanismos de conciliación y acuerdos, ya que a lo que se recurría era a los conflictos y peleas de pareja de una manera cíclica.

“Porque digamos pasamos mucho tiempo juntos, y era peleas, peleas y pelar y yo en el fondo yo sabía que teníamos que terminar y que no, que no era... o sea era como una relación tóxica, y más como terminamos que fue que me dejó plantada, o sea yo no, nada que ver o sea como que yo diga “ay quiero volver con él” porque sería volver a lo mismo, entonces como que estoy curada de él, o sea no quiero volver a eso”.

Amanda

“...es interesante pero o sea yo me acuerdo cuando yo terminé con este mae muchas veces y volvimos muchas veces...”

Laura

En este sentido, de esta vinculación en estas mujeres, que a la vez causaba dolor, Nasio (2001) menciona que el amado por su alteridad y por ser otro que limita, refrena y hace sufrir, en donde hay una barrera que censura y frustra.

Por otro lado Nasio (2001) señala que las personas creen elegir y querer a su pareja, pero que se elige lo impuesto y se quiere lo inevitable, es decir que la elección del objeto de amor pasa por elementos que el sujeto desconoce.

Cabe señalar, además que estos hombres fueron infieles a estas mujeres, lo cual no se consideró como un motivo de ruptura pero sí como un acontecimiento que generó mucho dolor en las participantes. En el caso de Amanda y Laura, fue el evento de la relación de pareja más doloroso, lo cual en el caso de Laura hace que ella empiece a sentir desconfianza hacia su pareja y estar más en alerta. En estos casos, las mujeres con las cuales sus ex parejas les fueron infieles, eran mujeres cercanas a ellas, en el caso de Laura las amigas de sus amigos, y en el caso de Amanda a su hermana le fueron infiel con una amiga, y a su mamá con su tía.

En este sentido, resultan interesantes los aportes de Tovar (2012), en relación a la fidelidad como tema delicado y algo altamente valorado que en la práctica no funciona también con el discurso. Por otro lado es importante mencionar que desde el patriarcado a los hombres se les está más permitido tener más de una mujer y ser infieles, parte de lo que se considera la doble moral.

e) El cuerpo y el amor

En el discurso de las participantes se puede extraer que el amor pasa por una demostración de afecto a nivel corporal. En este sentido Laura y Amanda hacen referencia a la falta de cariño físico en la relación de pareja de su padre y madre, lo cual se ve como algo negativo.

“Igual que yo me acuerde mis papás nunca han sido muy unidos, pero cuando yo estaba en quinto grado nos pasamos a una casa, nos pasamos de casa, a la que ahorita vivimos y esa casa en grande y entonces como esa así tan grande nos separó a todos, porque aparte que nunca hemos sido una familia muy unida la casa al ser tan grande ya nos hizo nuestro propio espacio, entonces yo ya siento así que mis papás así de la nada ni siquiera duermen juntos y sí más que todo eso...”

Amanda

“Qué no me gusta... eh no sé, no son muy cariñosos entre ellos, por lo menos delante de nosotros nunca fueron muy cariñosos, como así “ay los que se amaban y todos de la mano”, o sea si se chinean pero siento que como que tal vez hizo, o sea, da la sensación como que son una pareja de señores que no son una pura melcocha, ellos dos no son así”.

Laura

En el caso de Sandra, ella menciona cómo le resultó significativo la “química sexual” que tenía con su pareja y lo mucho que le gustaba el contacto físico con él, sin embargo esto luego cambió y su pareja se distanció, teniendo menos relaciones coitales con ella, lo cual le afectó en su feminidad y autoestima.

“...para mí era lo más frustrante del mundo, que a veces tal vez yo llegaba... tal vez había logrado dormir al bebé temprano y yo “¡sí!”, me iba me bañaba, me perfumaba, me arreglaba, me ponía la pijama que se veía sexy, llegaba a la cama y lo iba a abrazar y me decía “ay, el día estuvo tan cansado, me siento muerto y no sé qué y tatata”, y yo así como no puede ser que no se diera cuenta que yo hiciera todo esto de prepararme, y no puede ser que ni siquiera haya olido que hasta me puse perfume y todo...”

Sandra

f) Ruptura de pareja: de las peleas a la ruptura del vínculo

En los casos estudiados, las peleas de pareja era algo constante e incluso se dieron varias rupturas en el transcurso de la relación. Las peleas giraban en torno a las mismas situaciones en el periodo de crisis que culminaron con la ruptura, situaciones que las participantes describen como cíclicas, cuyo final conocían y predecían, sin encontrar con la pareja una estrategia para poder solucionar los conflictos. En estos casos la actitud de ambos miembros era hostil hacia su pareja y sin búsqueda ya de poder entablar un dialogo y encontrar una salida.

“...cuando rompimos que fue más fuerte fue cuando yo me di cuenta que él andaba con otras personas, entonces yo corte de raíz un día y él nada más me pidió perdón demasiado, y otra vez volvió a pasar y otra vez vuelve a pedirme perdón demasiado y así, luego me culpó de que yo no lo veía los fines de semana entonces me empezó a caer mal entonces tenía que andarlo cuidando demasiado y yo era como "sorry mae, no tengo tiempo paso ocupada", pero entonces, cuando eso peleábamos y volvíamos por eso, cuando rompimos cuando, cortamos, a los 5 años fue que yo dije "no mae la verdad es que yo me estoy desgastando..."”

Laura

Nasio (2001) señala que no hay parejas sin crisis, ya que la misma es inherente a la naturaleza de la pareja. La crisis de pareja antecede a la ruptura de pareja, por lo cual no se vive como algo que sucede de un momento a otro, sino que existe cierto conocimiento o presentimiento de que esto podía acontecer debido a que habían conflictos en la relación que ellas se encargaban de velarlos junto con sus exparejas, y continuar sosteniendo la relación.

Cáceres, Manhey y Vidal (2009) mencionan, en relación al proceso de duelo en la pareja, que este no inicia en el momento de la separación física, sino que se da durante la convivencia en donde van perdiendo la idealización de su pareja y la imagen que tenían de la misma, además de perder la sensación de comprensión, resonancia emocional con el otro y la confianza en la capacidad de resolver juntos los conflictos.

g) Estrategias para sobrellevar la ruptura

Antes de la ruptura definitiva en los tres casos ya había otras rupturas en la historia con sus exparejas, y en el caso de Amanda y Sandra, ellas se habían encargado de buscar a las mismas para retornar al vínculo. Es decir, son estas mujeres las que se encargan de sostener y prolongar el vínculo de pareja. En el caso de Amanda, al igual que su madre buscaba a su padre para “reavivar el amor”, ella se encargó de buscar a su expareja en esas rupturas porque creía que “tenía que hacerlo”.

“...cuando terminábamos yo decía bueno ya terminamos, y yo era muy, o sea yo sentía como que no importa, tengo que volver con él no importa la razón por la cual terminamos, y a última hora yo era la que lo buscaba y yo decía que no tuve que haber vuelto con él, entonces yo sentía culpa y me daba pena decir a los demás que volví con él”.

Amanda

Tras darse la ruptura de pareja definitiva, hay una serie de sentimientos ambivalentes que se dan en estas mujeres. Por lado un se encuentra el dolor ante la pérdida, y por otro un sentimiento de “alivio y paz, así como la vivencia de esta ruptura como algo estresante (en el caso de Laura).

La única de las participantes que señala haberse sentido abandonada es Amanda, y en el caso de ella y Sandra mencionan que tras la ruptura se sintieron traumadas por la relación que tuvieron.

“...yo me fui mucho como a esa parte más racional y al mismo tiempo lo que sentí fue una paz enorme de que él ya no estuviera más en la casa, entonces irme a dormir en la noche tener que pensar en él para nada, fue lo más delicioso, y desde ahí empecé a ver que yo ya no lo quería tanto, ni lo necesitaba tanto en mi vida...”

Sandra

Además es importante mencionar, que en el tiempo después que ya ha acontecido la ruptura, Amanda se aísla y llora en momentos repentinos, lo cual llama “momento oscuro”; mientras que Laura se mantiene hermética y no habla al respecto con nadie.

Como estrategia para sobrellevar la ruptura, las entrevistadas apuntan a recuperar aspectos perdidos de sí mismas tras la relación. En el caso de Sandra, su esencia femenina, en el caso de Amanda actividades que le gustaban realizar, y en el caso de Laura se dedica más a sus estudios y a mostrarse feliz ante los demás. En las tres se encuentra, un deseo de superación como profesionales y en otra serie de aspectos que habían quedado rezagadas.

Por otro lado, dos de estas mujeres parecen haber empleado como estrategias elementos de su relación con su madre y lo que creen que sus madres desean de ellas. En el caso de Laura retoma el estudio, el cual es muy valorado e incentivado por su madre, lo cual le ayuda y brinda herramientas para enfrentar lo posterior a la ruptura y le brinda elementos a los cuales aferrarse. En el caso de Sandra, la maternidad le brinda elementos para intentar recuperar su fuerza y salir adelante, incluso menciona que tras enterarse de las infidelidades de su pareja si no hubiera sido

por su hijo se hubiera quitado la vida. Además comienza a asistir a grupos de mujeres para construir una esencia femenina.

El amar implica dolor, y en este sentido la pérdida del objeto amado también (Nasio, 2007). En este sentido Amanda menciona haber atravesado un “momento oscuro” tras la ruptura de pareja, en donde se presentan una serie de llantos esporádicos y un sentimiento de tristeza. En el caso de Sandra pasa por momentos de tristeza y de crisis que incluso repercuten en su trabajo. En esta línea, se menciona que según a Equiluz (2007) en Cáceres, Manhey y Vidal (2009), las relaciones de pareja ya sean positivas o negativas afectan todas las esferas de la vida (trabajo, relaciones interpersonales y relación consigo mismo)

En lo que respecta a la fragilización de los vínculos amorosos y a lo efímero de las relaciones afectivas, retomadas por autores como Bauman (2007) y Oms (2012), resulta difícil en este estudio corroborar esta situación ya que las relaciones de pareja se mantuvieron durante años a pesar de la inconformidad que mantenían estas mujeres con la misma. Por otro lado cabe preguntarse ¿quién determina qué es un vínculo efímero o frágil? ¿Solo los vínculos con que perduran en el tiempo son significativos? ¿El factor tiempo es el único indicador para determinar cuándo una relación de pareja es efímera? Se cree que esto es algo muy complejo que puede ser abordado en posteriores investigaciones y que nos vamos a abstener de hacer conclusiones al respecto al no contar con los elementos necesarios para ahondar en el tema.

Resulta difícil determinar cuál de los miembros de la pareja decide terminar la relación, ya que había muchas tensiones entre las parejas en el momento que se da la ruptura.

3.2.2. Relación madre-hija

*Recuerda que las cosas buenas vienen de tres en tres,
al igual que lo hacen las cosas malas.
Siempre pide disculpas cuando has hecho algo mal,
pero no se te ocurra pedir disculpas
por la forma en que tus ojos se niegan a dejar de brillar.
Tu voz será pequeña, pero no dejes nunca de cantar.
Y cuando depositen en ti el dolor del corazón,
cuando deslicen la guerra y el odio bajo tu puerta,
y te ofrezcan folletos de cinismo y derrota,
cuéntales que deberían conocer a tu madre.*

Sarah Kay

La relación madre hija, desde Freud, está caracterizada por el hecho de que la madre fue ese primer objeto de amor al cual la hija dirigió sus primeros pedidos, en un tiempo denominado por el autor como pre-edípico, etapa teñida de un amor que pide exclusividad, es intenso y está condenado a terminar en decepción y odio (Freud, 1937).

Desarrollos posteriores retoman esta relación, que desde la cultura occidental de acuerdo con Gamboa y Orozco (2012), ha sido representada desde los mitos, cine o literatura como violentas o extraviadas, bajo la forma de perversión y locura, o desde la forma de sacrificio y abnegación. En este sentido, de acuerdo con Tubert (1996, en Segura, 2006), autoras americanas de las relaciones objetales, así como autoras francesas influenciadas por Lacan, han tenido como punto de encuentro “la centralidad de la relación entre madre e hija como fuerza primaria y determinante en la organización de la sexualidad femenina y de la feminidad” (p. 160).

El presente apartado pretende explorar en el discurso de las mujeres participantes la dinámica en la relación madre hija y sus lecturas del posicionamiento subjetivo de sus madres ante las vivencias de amor y duelo por ruptura de pareja.

Se menciona que los tres casos de las mujeres entrevistadas, provienen de familias nucleares tradicionales, donde las mujeres principalmente estaban a cargo del cuidado. En este sentido Chodorow (1984), señala que las mujeres en nuestra sociedad, asumen la responsabilidad primordial del cuidado de los y las bebés: “cuando las madres biológicas no ejercen la maternidad, son otras mujeres- y no tanto otros hombres- las que ocupan su lugar” (p.13).

Se especifica que en el caso de Amanda su tía compartió labores de cuidado con la madre de Amanda en el transcurso del tiempo en que ésta laboraba, hasta los cinco años de edad de Amanda aproximadamente; posterior a esto su madre dejó el trabajo asalariado para dedicarse a cuidar a sus hijas. En el caso de Sandra su madre estuvo a cargo del cuidado. En estos casos, ambas madres se desempeñaron como amas de casa. Finalmente en el caso de Laura, el cuidado durante las horas laborales de su madre, estuvo a cargo de empleadas que la madre contrató y pagó para dicha labor, sin embargo en horas no laborales el cuidado estaba a cargo principalmente de su madre. Se resalta que en los tres casos, la labor de cuidado estaba ejercida por mujeres, mientras que sus padres desempeñaron un papel de proveedor y se caracterizaban, de acuerdo a los relatos de las mujeres participantes, por ser figuras algo ausentes que permanecían fuera del hogar la mayor parte del tiempo:

“...di los hijos le tocan a la mamá, entonces papi no le ayudaba ni a lavar, ni a limpiar, ni a hacer nada, entonces a ella le tocó todo el oficio, yo si me acuerdo mucho que chiquitilla ella tenía que alistar bolsos, lavar, planchar, hacer todo y papi estaba ahí sentado tocando guitarra, entonces, ella corría para alistarnos...”

Laura

“...hubo una época en cuando yo tenía como 7 años maso menos, 6 años que él trabajaba muchísimo y después como hasta los 9 y algo creo. Cuando yo tenía 7 años mi mamá queda embarazada de mi hermana, mi hermana nació con un problema, no sé si lo habíamos hablado ella tenía espasmo del sollozo, que se desmorecía y toda la cosa, y a mi papá le daba mucho susto atenderla, entonces él dejaba sola a mi mamá para que hiciera todo esto, y mi mamá entonces le fue cogiendo demasiada rabia a mi papá porque la dejaba sola atendiendo a mi hermana...”

Sandra

A lo largo de los siguientes sub-apartados se irá profundizando en las características esta relación madre-hija, considerando la madre como una figura de cuidado fundamental y protagónica en los tres casos estudiados, para finalizar con las características de estas madres descritas a partir del discurso de las entrevistadas.

a) *Entre madre e hija: caricia y ausencia*

En los casos estudiados, todas las entrevistadas manifestaron sentirse amadas por sus madres, sin embargo no de la manera que ellas deseaban. Se demanda de estas madres una mayor cercanía física, en el sentido de caricias y una apertura para hablar temas de pareja o compartir diferentes opiniones respecto a asuntos morales o actuales (diversidad de género, relaciones sexuales antes del matrimonio, entre otros).

En el caso de Sandra, esta describe a su madre como “fría y rara”, además como una mujer manipuladora. Además, Sandra no hace mención a caricias que haya recibido por parte de su madre, sino que en una de las entrevistas relata un episodio en el cual ésta le dio una “paliza muy fuerte”. Este episodio Sandra lo recuerda con dolor, sin embargo manifiesta

comprender a su madre en su actuar, además de encontrar un sentido a los malos tratos que ha recibido de ésta a lo largo de los años, es decir racionaliza la violencia recibida por parte de su madre:

“...aprendí un montón de cosas porque una amiga psicóloga me decía “su mamá lo que quiso fue hacerla fuerte para que aunque la vida la golpeará a usted no la pudieran volcar, de modo que solamente ella tenía el poder de hacer eso, solamente ella la puede tumbar al piso, del resto a usted nadie la va a tumbar”, y en cierta medida así ha sido, digamos que yo he sido una persona muy fuerte pero mi mamá siempre me revolcaba como le diera la gana.”

Sandra

Ante lo anterior ¿qué busca Sandra al intentar comprender el por qué su madre actuó como lo hizo? ¿Busca comprobar el amor de su madre, sentirse amada por ésta a pesar de los malos tratos recibidos? Sandra demanda a su madre un reconocimiento, aprobación, ser significativa para ella, por lo cual ha buscado complacerla a lo largo de los años:

“...pero mi mamá a mí me manipulaba mucho, entonces ella era así como ¡yo me vestía como decía mi mamá! ¡Actuaba como me decían mamá!, siempre busqué mucho lograr la aprobación de ella entonces era el punto de que yo le permitía ellas ser muy abusiva conmigo con tal de complacerla”.

Sandra

En este sentido se destaca una disputa que tuvo Sandra con su madre, en un momento en que ésta encuentra a la pareja de Sandra introduciéndose en el cuarto de la misma, lo cual provocó una discusión que culminó en insultos hacia Sandra, además que la madre la echa de la casa. Cuando esto sucede Sandra decide irse a vivir con su pareja manifestándole a su padre que se marcha: “yo sobre todo me voy porque mi mamá hizo esto, esto y esto, yo no estoy de acuerdo y la verdad es que yo lo quiero a él”, sin embargo cuando le comunica a su madre su decisión, se lo dice de la siguiente manera: “usted me echó de la casa y la verdad que usted tiene toda la razón, yo hice algo incorrecto y me voy de la casa”. De estas palabras cabe la pregunta ¿por qué no decirle a su madre que se marcha porque no le gustó la manera en la cual fue tratada? ¿Por qué darle la razón a su madre y decir que se marcha porque hizo algo incorrecto? Surge la conjetura que tal vez porque de haber dicho lo primero es porque buscaba una disculpa de su madre, pero la segunda opción denota quizás una búsqueda de aprobación, de que su madre además de una disculpa le hubiese dicho que no, que no hizo nada incorrecto, es decir una reafirmación de sí misma y comprensión por parte de su madre, en tanto mujer.

Sandra vestía y actuaba como creía que su madre quería que lo hiciera. Además buscaba estar en el primer plano, ya que después que nace su primera hermana, siente que pasa a un segundo lugar, en donde ya no la miran ni le prestan atención. A partir de dicho momento, Sandra menciona que buscó ser la hija que traía mejores calificaciones, la que estaba más pendiente de su madre, etc.

En su libro, Batla, Criscault, Favret, Freid, Nematic, Rossi y Valla (1997), mencionan que en sus prácticas clínicas han observado que mujeres de distintas edades mostraban una relación de goce con su madre mediante la complacencia, la queja o el reproche mutuo. En el caso de Sandra podemos ejemplificar esta relación de reproche mutuo con su madre, y de complacencia de ella hacia la misma. En este último punto, resultan interesantes los hallazgos

de Navarro (2014) respecto a los vínculos primarios de los hombres que entrevistó para su tesis. De acuerdo con el autor, la madre de los entrevistados cuidaba y rechazaba de manera simultánea, lo cual generaba una dinámica de “dar para recibir”, la cual denominó como “Quid pro Quo”, que se caracteriza en esperar cariño y afecto si se cumplía con ciertas exigencias. En sus casos estudiados consistían en “traer dinero a la casa, no hacer reclamos o demandas y evitar conflictos con hermanos” (p. 133).

En el caso de Sandra se puede evidenciar una dinámica similar, en la cual ella para recibir la atención y la aprobación de su madre, debía complacer a su madre y hacer lo que ésta le demandaba:

“...yo a ella siempre llegaba a contarle todo lo que me pasaba, entonces de repente si ella me pedía que yo hiciera algo y yo no lo hacía, entonces cuando yo llegaba a contarle algo era así como “sí, sí, ya, estoy ocupada”, entonces después me dice o me veía a medias, y yo le preguntaba “¿me está poniendo atención?”, “sí, sí, sí”, y dado que para mí era tan importante contarle a ella entonces eso me dolía mucho saber que no me iba a poner atención a lo que yo le contara (...) o entonces casi siempre me hacía como esas cosas, como, como... que mantenía el as sobre la mesa de las situaciones que eran importantes para mí, las situaciones que yo contaba con ella, para decirme “no, ya no cuente conmigo”. O, eh, si por ejemplo, hasta con la ropa o así como... “qué tal me veo”, “ay no sé, se ve igual”, entonces era como “uyyy”, como un desprecio, como un poco... entonces yo buscaba siempre la aceptación de ella, sin embargo para ella aceptarme era que yo hiciera todo lo que ella dijera, tal cual lo dijera..”

Sandra

Se extrae así una dinámica que se podría caracterizar como de sumisión de Sandra hacia su madre. En este sentido dándole un matiz a lo planteado por Murillo (1997) respecto a la sumisión de algunas a sus parejas hombres, se podría conjeturar que Sandra coloca a su madre en una posición de un superyó externo, al cual hay que someterse, por temor a perder su amor. En este punto Kristeva (1991), enfatiza en el amor materno elementos de identificación, sumisión, que caracterizan también la relación amorosa, por lo cual se menciona que esta relación de Sandra con su madre, tiene elementos de sumisión similares a los que las autoras (Murillo, 1997; y Kisteva, 1991) señalan.

Por otro lado, una vez que conoce a su ex pareja, empieza a describirse como una “niña” que era controlada por su madre, como una niña que habían tenido en una burbuja, la cual logró salir al mundo al empezar a salir con su expareja, describiéndose como “un perrito de la casa que está encerado y se sale al mundo”. En este sentido, pareciera que este hombre viene a hacer heredar ciertos elementos de esta relación de Sandra con su madre (Freud, 1933, 1940). En esta línea, Maeso (1994) en Recalde (2013), menciona que lo que produce separación entre la niña y la madre no es el padre, sino el deseo de hombre. A partir que Sandra comienza esta relación con su ex pareja, logra hacer algo de corte con su madre, lo cual le permite situar de cierta medida su deseo. Resultan interesantes las palabras que utiliza Sandra de “niña” y “perrito”, lo cual nos lleva a conjeturar que algo de su relación con su madre la mantenía en esta posición de niña y no le permitían acceder a verse a sí misma como una mujer.

En lo que respecta a Laura, ésta describe a su madre como una persona algo difícil en el sentido que no es abierta para hablar ciertos temas, como por ejemplo acerca de la sexualidad. Además, Laura por esta misma razón y al percibir a su madre como una persona muy emocional

al igual que ella, prefiere no generar confrontaciones, evitando tocar temas personales con su madre.

Laura menciona que su madre ha procurado que sus hijos e hijas se encuentren dentro de lo correcto de acuerdo a una serie de parámetros religiosos, por lo cual evita hablar con su madre de ciertos temas porque no desea escuchar cosas relacionadas con la religión.

Laura ha percibido el amor de madre en el sentido del apoyo de ésta para con ella en relación al estudio, además menciona que piensa que su madre desea que ella esté feliz y tranquila, que logre terminar su carrera y que ejerza una vida espiritual. El tema del matrimonio, menciona que no sabe si su madre desea que ella se case y tenga una familia, ya que en este sentido la madre si es abierta para contemplar otras posibilidades y no juzgar a las personas por ello.

De acuerdo a lo anterior, se señala que parece que Laura demanda de su madre más apertura para hablar temas de distinto orden sin que intervenga en ello las creencias religiosas de su madre, así como poder buscarla en los momentos que se siente triste, ya que al que acude en dichas circunstancias con mayor frecuencia es a su padre.

En este sentido, se conjetura que Laura desea mantener ante su madre una imagen de felicidad para que ésta esté feliz y poder lograr una cercanía, y en los momentos que esto no pueda ser así entonces prefiere alejarse. Esto se extrae a partir que Laura menciona que cree que su madre desea su felicidad, y en entrevistas posteriores menciona su dificultad de hablar con su madre en los momentos que rompió con su pareja y momentos tristes, sin embargo demuestra apertura para hablar con su madre acerca de proyectos y cosas que la ponen feliz.

“...di digamos en la parte de mi mamá también era como yo sentía que ella era como muy sensible, entonces si ella se ponía a verme cuando yo estaba triste se iba poner

peor y yo no me iba a mejorar, y no tenía sentido, yo nada más quería que todas las cosas siguieran”.

Laura

Por otro lado es importante señalar que esta postura de no conversar con su madre aspectos que involucren sentimientos de tristeza pueda que tenga que ver con que busca proteger a su madre de sentirse “culpable o triste”.

En lo que respecta el caso de Amanda, ésta describe a su madre como una persona muy religiosa y por consiguiente conservadora. Señala que se ha llevado muy bien con ella desde pequeña ya que al ser ama de casa “siempre estaba ahí en la casa para ella”, pero que debido a la religión han tenido algunos conflictos. Amanda menciona que le molesta un poco la religiosidad de su madre ya que cuando le relata un problema siempre le da consejos como leer la Biblia o algo relacionado con la religión, y a veces le gustaría que fuera “más mamá”, en especial con lo acontecido con su ruptura de pareja, por lo cual ha decidido abstenerse de contarle algunas cosas.

“Digamos en vez de decir “mami termine con Rolando” y que me diga “ay lea la Biblia”, prefiero que sea una mamá y que me abrace y que me diga “vamos a tirarle piedras a la casa” o algo así pero no, siempre tiene algo que ver con la Biblia entonces no me gusta contarle”.

Amanda

Finalmente, en el caso de Amanda, esta describe a su madre como una persona que no defiende a sus hijas, ya que en varias ocasiones, por ejemplo situaciones en la escuela, donde

llamaban a su mamá ella se avergonzaba de las acciones de sus hijas y nunca las defendía, por el contrario siempre le da la razón a las otras personas, esto le resulta frustrante a Amanda y quisiera una mamá que la defienda

“(...) eso tiene mi mamá también, ella nos quiere y todo pero como que nunca nos defiende”

“(...) o sea como yo sé que cuando nos defiende es porque de verdad nos defiende, pero ella siempre le echa, eh le da la razón a los demás”

Amanda

Amanda demanda de su madre “ser más mamá”, que le dé contacto físico y la defienda.

Como se puede ver en este recorrido, las hijas mencionan sentirse amadas por sus madres, pero demandan un tipo de amor distinto al que han recibido y un posicionamiento distinto de sus madres. En este sentido González (1998), señala que en relación a la madre, en la mujer hay un deseo de ser “amada, nutrida, aceptada y valorada en su sexo, y de ser también respetada como una “otra”” (p.121), lo cual se ejemplifica a partir de los casos estudiados. Además que se puede conjeturar que estas mujeres no lo logran integrar la ambigüedad en la relación con sus madres.

Por otro lado, el concepto de estrago materno, se considera clave para abordar la relación madre-hija. Este concepto, de acuerdo con Lessana (2000) en Murillo (2010), tendría que ver con el esfuerzo de simbolización del odio por la madre mediante el cuerpo, lo cual implicaría una ruptura de una supuesta unidad amorosa con la misma. Ampliando esto, Chatel (1993) en Herrera y Ruiz (2012) menciona:

El estrago entre madre y niña no se considera el resultado desastroso de una mala madre, un fracaso en su relación, sino como una ineludible desarmonía, un imposible que existe, que se sitúa en el corazón de la relación madre-hija. (...) Es necesario reconocer la función radical de la disparidad debida a la imposible similitud, ellas deben renunciar a la esperanza de armonía y de similitud de imagen (...) **Una madre y una hija no podrán ser jamás amigas, a pesar de sus tentativas por lograrlo.** (p. 16, resaltado nuestro).

En los casos analizados, se muestra parte de esta desarmonía entre madre-hija, en donde no hay apertura de hablar ciertos temas que se conversarían con una amiga. Así como un proceso de simbolización de la ruptura de la unidad amorosa con la madre que marca parte de este vínculo, mostrando una serie de ambivalencias cargadas de reproches, amor y separación.

b) Madres e hijas: secretos entre mujeres

En la tesis de Herrera y Ruiz (2012), se acuñaba el término *secreto materno* como “aquello que una mujer oculta y/o no puede decir, consciente o inconscientemente, sobre su posición de ser mujer desde su posición de madre” (p. iv).

De acuerdo con el autor y la autora este fenómeno es de importancia en la subjetividad femenina. A partir del análisis de las entrevistas nos encontramos que las hijas tenían una dificultad o imposibilidad de decir ciertas cosas a sus madres respecto a su posición de mujer. Por lo cual se considera que no sólo las madres como bien mencionan el autor y la autora tienen secretos, sino que desde nuestros hallazgos también las hijas los tienen, es decir entre madre e hija hay secretos respecto a sus posicionamientos como mujeres.

En este sentido, siguiendo a Restrepo (2011) cuando se pregunta “¿qué consecuencias tiene sobre los hijos, desde el punto de vista del *estrato materno*, que una mujer también habite en una madre?” (p.11), surge la pregunta: ¿qué implicaciones tiene que en una hija habite una mujer? ¿Qué sucede cuando una madre conoce algo de su hija respecto a su posición de ser mujer?

El secreto puede considerarse como “algo no dicho u omitido, algo indecible o intrasmisible, por razones conscientes o inconscientes en cada sujeto” (Herrera y Ruiz, 2012, p. 21). El autor y la autora exponen en torno a lo secreto, que el silenciamiento es impuesto desde “afuera”, y dicha imposición aunada a la confesión, son mecanismos de control, pero de igual forma existiría una dificultad para cada sujeto de decir una verdad sobre sí mismo.

Una diferenciación clave realizada por Alarcón, Gutiérrez y Gallego (2010) entre lo privado y lo secreto, es en cuanto a que lo privado es un elemento que se encuentra presente y es propio de los vínculos en donde se presenta intimidad pero no necesariamente es secreto, y por otra parte, en el secreto sí se encontraría una intención de mantener oculto. Las autoras mencionadas plantean el secreto como producción vincular con funciones conscientes e inconscientes, sin embargo, en este sentido interesa el papel que juega el secreto en la dimensión vincular de la relación madre hija

El secreto como condición vital, es rescatado por Aulangier (1980, citada en Duek, Califano, Becker y Waisor, 1993), debido a que el poder decidir cuales aspectos son comunicables y cuáles no, juega un papel importante en la intimidad y la individuación para el sujeto, fundamental para la estructuración psíquica por cuanto se encuentra con la posibilidad de mentir, de esconder al otro, velar una parte de los propio a los otros “el derecho a mantener secretos debe ser una conquista del *yo*, el resultado de una victoria conseguida en una lucha que opone al deseo de autonomía del niño, la inevitable contradicción del deseo materno a su

respecto” (p. 4). En este sentido lo que se ocultaba a las madres se conjetura favorecía este proceso de individuación de las entrevistadas y su autonomía, en el sentido de la toma de decisiones como mujeres, en donde las opiniones de sus madres no interesaban por diversas razones, entre ellas porque un discurso religioso iba a mediar o porque sabían que sus madres iban a estar en desacuerdo con su decisión. Esto también se puede relacionar con un deseo por parte de las entrevistadas, de recibir algún tipo de legitimación de su sexualidad, legitimación que parece que es la madre quien debe hacerla.

El secreto como ocultamiento o prohibición, según Alarcón, Gutiérrez y Gallego (2010), se propone como una defensa ante la herida narcisista generada por su develamiento, debido a que las motivaciones inconscientes del secreto, están vinculadas con “el mantenimiento de los ideales y mitos familiares. Se oculta, se desmiente en un intento de escapar a las ansiedades catastróficas que genera el descubrimiento de la transgresión de ciertos ideales, mitos, o normas sociales” (p. 6). En este sentido, en las tres entrevistadas este punto es crucial porque el mantener sus secretos les permitieron tal vez en cierta medida escapar de las ansiedades que podrían generar el descubrimiento de ideales o normas sociales. En el caso de Amanda la transgresión de tener novio donde su madre consideraba que estaba muy joven para ello y que se tenía “novio para casarse”, además de que su ex pareja no pertenecía a su misma religión, lo cual podría generar cierta reacción en su congregación religiosa. En el caso de Sandra, la transgresión de casarse rápido sin el consentimiento de sus padres, y finalmente en Laura evitar una serie de reacciones en sus familiares y madre.

En este sentido, el secreto mantenido por las entrevistadas hacia sus madres tenía que ver con respecto a su posicionamiento en torno a la sexualidad. Sandra oculta a su madre su matrimonio por un año, además que busca ocultar su vida sexual ante la misma, se conjetura por estos motivos de escapar a las ansiedades que podría generar la transgresión de ciertos ideales o

normas sociales, que su madre podría portar aun. Por ejemplo la norma de no “ser zorra”. Lo cual se puede anudar a mandatos de la sociedad patriarcal, en donde la sexualidad de la mujer se ha reprimido (Coral, 2011). En esta línea Amanda oculta a su madre el noviazgo por un tiempo, debido a que observó a su hermana hacer lo mismo antes que ella tuviera novio.

“Entonces, yo me casé a escondidas, de mis papás y de todo el mundo...”

Sandra

“...yo sabía que mami no estaba de acuerdo con eso, más por lo que les había dicho, de que mi hermana mayor tenía un novio y ella me había dicho que no le dijera a mami porque si no la regañaba, entonces yo ya sabía que uno no tenía que tener novio tan joven...”

Amanda

Finalmente Laura, oculta los rompimientos con su ex pareja, así como cuando volvió con el mismo, ya que mantuvo una relación de 3 años sin que sus familiares se dieran cuenta.

“...en marzo empezamos a vernos otra vez, pero yo le dije: “usted no se acerque a mi familia por qué hasta mi abuela lloró, o sea lárguese de mi mundo”, y seguimos andando...”

Laura

Se consejera además que en el caso de Laura y Amanda, hay una percepción de sus madres como vulnerables, en el caso de Laura esta menciona que teme contarle cosas a su madre

porque después ésta se pone triste y se siente culpable por lo que a ella le pasa, mientras que en el caso de Amanda, se percibe a la madre como vulnerable ante al padre, por lo cual creemos que el papel que el secreto viene a jugar en sus caso tiene que ver con evitar hacer una herida narcisista a sus madres.

En este sentido Vegetti (1995) en González (1998), menciona que la hija es idónea para satisfacer los deseos narcisistas de una madre. Por lo tanto se conjetura que Laura como Amanda, pudieron haber percibido en sus madres ciertos deseos para con ellas, deseos de orden narcisista por parte sus madres que les obligaron a ocultar ciertos aspectos, para evitar esta herida.

c) *La mujer que habita en una madre*

En este apartado se aborda el significado en general que las participantes dan a la maternidad, y luego se explora en su discurso la lectura que hacen de sus madres como mujeres.

La maternidad en general para las tres participantes se relaciona con aspectos de sacrificio y cuidado.

Para Sandra, los hijos e hijas son una razón para las madres para salir adelante, hay que demostrarles que su madre tiene fortaleza. Además, la idea de maternidad para Sandra, comienza desde el embarazo, por lo cual decidió tener un embarazo tranquilo y feliz, perdonando a su expareja por su infidelidad y malos tratos. Otro aspecto que menciona es que para ella la maternidad dura para toda vida, ya que su madre aún hace cosas que le “marcan la vida, para bien o para mal”. Por otro lado visualiza a su madre como una mala madre, por los malos tratos que ha recibido y porque en su infancia la dejaba sola para irse a bares, por lo cual menciona que desea otra cosa para su hijo, y ha optado por una manera de ser mamá distinta a la de su madre:

“ella no ha reconocido lo que ella ha hecho, yo si digo digamos no estoy para echarle los trapos sucios a ella y reclamarle por haber sido mala mamá conmigo, ya ella sabrá si lo va a reconocer en su proceso o lo que sea, lo que si yo decidí es que yo quiero hacer las cosas diferentes con mi hijo”.

Sandra

La maternidad que quiere implementar con su hijo la define como llena de elementos “naturales” y no “artificiales”, en el sentido que no le gusta llenar a su hijo de juguetes y programas televisivos sin ningún control de su parte, sino que prefiere dedicarle tiempo para jugar, salir de paseo, y sobre todo no cometer los mismo errores que cometió su madre. Para Sandra, una madre debe dedicar tiempo a su hijo o hija, ayudarle con el estudio y prestarle atención.

Finalmente, en el discurso de Sandra se puede extraer una separación entre los lugares de madre y lugares de mujer. En una de las entrevistas menciona: “...y yo me veo y yo digo me veo muy mamá sí en las fotos, muy mamá pero no me veo mujer”. En las entrevistas de las otras dos participantes no se puede extraer esta separación entre mujer y madre a partir de su discurso. Cabe mencionar que de las tres entrevistadas, Sandra es la única que ha pasado por la experiencia de la maternidad, lo cual se enlaza con lo planteado por Lemoine (2001) en Herrera y Ruiz (2012), de que la mujer que se hace madre ya no es una sino dos, ya que la mujer en el embarazo se identifica con su madre y con su bebé, y en su parto va a revivir la perdida arcaica de la madre. Dicha partición va a influir en las posiciones que asume una mujer como madre y como amante: “Nos ha parecido que la mujer se inventa un camino propio al seguir esta doble

vía, a menudo difícil y contradictoria, puesto que la amante no puede ser madre, ni la madre, amante” (Lemoine, 2001, en Herrera y Ruiz, 2012, p. 17).

En el caso de Amanda, la maternidad implica una serie de renunciaciones personales, el estar ahí para los demás y realizar las labores de cuidado, mientras que para Laura la maternidad se asocia con “chinear” a los demás, velar porque estén bien y preocuparse más por el otro que por sí misma.

“... yo admiro mucho a las mamás que hacen eso, que siempre están ahí con los hijos, siempre ponen al hijo en primer lugar, como, ejemplo, es una estupidez como que “yo quiero ese helado” y es de mi mamá pero yo quiero ese helado y ella me lo da, como que ella tiene que renunciar a lo que ella quiere para dármelo a mí...”

Amanda

“...entonces si tomé como esa actitud un poco de mamá, que agarra a los hermanos mayores verdad, que anda cuidando a los hermanitos, y preocuparme más por cómo están los hermanitos que por algo que uno quiera, que se yo, yo quería tal cosa pero el hermanito había que chinearlo y cuidarlo...”

Laura

En lo que respecta a la lectura que las participantes hacen de sus madres en tanto mujeres, se puede extraer varias polaridades: en el caso de Sandra se hace una lectura de una madre que domina, que es “castrante” con su padre, mientras que en el caso de Amanda se hace una lectura de su madre desde el lado de la vulnerabilidad y la sumisión, mientras que Laura percibe a su madre como una mujer que tiene una relación bonita con su padre y ha sido independiente a

través su trabajo. En este sentido González (1998) menciona una necesidad de “saber reconocer a la mujer que hay en la madre” (p.124.), lo cual lo define como “un reconocimiento a su grandeza (su poder) y, simultáneamente, a su fragilidad, sus necesidades, sus deseos: sus limitaciones , su escisión fundamental” (p.124), lo cual desde su punto de vista favorece una reconciliación en la que los sentimientos opuestos se pueden reconciliar: el amor y odio hacia la madre, que son inevitables.

Sandra menciona que su madre tiene una especie de “poder” para retener a su padre, y ese poder lo ha ejercido desde la manipulación. Por otra parte, menciona que su padre ha sido “un pan de Dios” y que a pesar de todo ha permanecido al lado de su madre. Esta situación de la relación entre sus padres parece haberle transmitido a Sandra la idea que en las relaciones de pareja se ejercen mecanismos de dominación y sometimiento, en donde un miembro de la pareja puede posicionarse desde el lugar de “dominado” y otro desde el lado de la sumisión, en donde además su relación de pareja le vino a confirmar esto, que en las relaciones de pareja hay una persona que es la que domina y esto no es flexible de alternar.

“Bueno, en la relación de pareja de mis papás, mi mamá es super dominante, es ahí una especie de matriarcado y a mí no me gusta que ella a mi papá lo anula prácticamente, entonces y mi papá se enoja muchísimo de que lo bajen y todo pero o sea él sigue estando allí, ella tiene ahí como algún poder para que él no se vaya y aunque él se enoje y le diga a uno “sí, yo estoy harto de su mamá, yo esto, esto y esto”, sigue estando allí...”

Sandra

Sandra menciona que su madre ha manipulado a padre desde una serie de mecanismos que va desde la enfermedad, culpabilidad y ámbito sexual. En último punto ella menciona que cree que su madre fue la primera mujer con la cual su padre tuvo relaciones sexuales y que tal vez esto ha influido en este sentido.

Batla et al (1997), señalan que cuando la figura materna se presenta con la fuerza de que puede y sabe todo, el padre aparece como débil, el cual es cuestionado en su función que evidencia una situación de una relación de reproches o acusaciones entre madre-hija, de la cual era difícil salir o había poca intención de su parte a pesar de las quejas que se puedan presentar. En el caso de Sandra, se puede extraer que un discurso que aparenta un padre débil, castrado por una madre con un poder para retenerlo, el cual ha sido cuestionado en su función, porque incluso no intervino en el episodio de la paliza que le dio su madre en el cual relata que deseaba ser rescatada.

En lo que respecta a Amanda, esta visualiza a su madre como una mujer sumisa y vulnerable al depender económicamente de su padre. Además ve en su madre una mujer que ha sido “buena esposa”, a pesar de tener una mala relación con su padre, en la cual no conversan ni duermen juntos:

“(...) ella como en un tiempo intentó arreglar las cosas, ella como arr... no sé, vestirse bonita como para, como para reavivar el amor pero él no, o sea como que no, no le daba pelota entonces, cuando yo digo que es buena esposa es que ella o sea sí lo intentó entonces como que quiso arreglar el matrimonio. Yo sé que ella todavía lo quiere pero lo que pasa es que ya está como cansada, no sé, se cansó de intentarlo”

Amanda

Reclama a su madre no divorciarse y volver a trabajar para ser “libre y feliz”. Además en la historia de su madre con su padre hay ciertos aspectos que Sandra no tiene del todo claro, y es que su padre tuvo una relación sentimental con la hermana de su madre, es decir, con su tía, la cual Amanda cree que fue “el amor de la vida” de su padre.

Finalmente se menciona que Sandra piensa que su madre “quiere” a su padre, pero que su padre ya no le atrae su madre y lo que le tiene es “cariño”, y además supone que éste ha sido infiel a su madre.

“Yo sé que ella todavía lo quiere pero lo que pasa es que ya está como cansada, no sé, se cansó de intentarlo, pero igual a pesar que no se llevan bien yo sé que ella siempre está para él (...) siento que ya ella no le atrae, digamos cuando... mi mamá tiene una hermana que es como toda mala, y una vez la trató muy mal, entonces mi papá se cagó a la hermana entonces es como que la defendió, entonces tal vez si siente como cariño hacia ella pero yo no siento que él esté así como enamorado”.

Amanda

En lo que respecta a Laura, existen algunos elementos de la historia de la relación de los padres que se considera importante recatar, Laura señala que antes de que su madre fuera novia de su papá, tuvo una relación de pareja en la que ese ex novio era “mal portado” y grosero, en contraposición a esto, Laura enfatiza en que su papá siempre ha sido muy respetuoso

“(...) siempre rescata mucho eso de mi papá, que mi papá siempre ha sido muy respetuoso, muy dejarla hacer como ella es, en cambio el otro era como muy grosero, como ese tipo de actitud”...

Laura

Además, durante el noviazgo de sus padres se presentó una ruptura, en donde no se presentó un motivo de separación, pero su padre dejó de visitar a su madre y ella sufrió mucho dicha ruptura, y retomaron la relación porque su madre lo llamó para invitarlo a una actividad familiar, y posteriormente se casaron

“(...) ella llamó al lugar de trabajo de mi papá y le dijo, le contó como que, no hablo con él sino que le dijo de la invitación de que mi abuelo cumplía años entonces ella dijo “si llega es que quiere algo, y sino ya no” ¿verdad?, entonces él llegó y le llevó unas flores y no sé qué, y volvieron ese día...”

Laura

Laura menciona que de la relación de sus padres le gusta que pueden conversar por horas acerca de temáticas que para ambos son interesantes y que comparten objetivos en común, sin embargo, un aspecto que no le gusta de su relación de pareja es que no son cariñosos : *“(...) no son muy cariñosos entre ellos, por lo menos delante de nosotros nunca fueron muy cariñosos.”*

Laura ve a su madre como una mujer que se casó con un hombre muy romántico, y que le ha enseñado que es importante no depender ni buscar ganancias de la otra persona, sino enfocarse en sentirse feliz con la pareja, además el ser considerada con la pareja, acompañarlo y ayudarlo

(...) considero que de ella aprendí la parte de que uno está con alguien no porque ocupa estar con alguien sino porque se siente feliz con esa persona...

(...) ella decía, “que vacilón, me parece extraño que las relaciones de pareja sean así y que bonito que las de usted no” y yo le decía “es que usted nos ha enseñado eso, o sea, tal vez no se ha dado cuenta que lo hizo pero nos dio ese empoderamiento de, yo soy una persona única y yo decido mis cosas y yo no tengo que depender de un muchacho que me compre, que me lleve, que me jale”

Laura

A partir de lo anterior se plantea que en las mujeres entrevistadas hay, siguiendo a González (1998), un anhelo por tener una Madre Ideal, Madre que se completa con sus hijas. Además se conjetura, que hay un deseo por parte de estas hijas de cambiar a sus madres en ciertos aspectos, para así tener una mayor similitud con ellas. Demandan de sus madres comprensión en los diferentes temas en los cuales tienen otras opiniones, y a la vez buscan diferenciarse de las mismas.

En el último punto, cabe destacar, en Laura y Amanda una tensión entre identificación y diferenciación con sus madres. Respecto a esto, Hidalgo (2010), plantea que en la niña pequeña se presenta una tensión entre la identificación y la des-identificación con un objeto igual a sí misma, existe una necesidad de separarse de la madre para ser un individuo diferente y al mismo tiempo de identificarse con sus componentes femeninos y maternos, y por tanto es un vínculo ambivalente.

En este sentido Laura se identifica con su madre en el estudio, ya que según menciona su madre “pasó por cosas similares” a las que ella pasó, lo cual le da fuerzas para sus estudios. Además se identifica físicamente con ella, a nivel emotivo y que a ambas les gusta ayudar a las demás personas. Por otro lado se diferencia con ciertas maneras de pensar, por ejemplo el tema de “diversidad sexual”, y de la religiosidad de su madre.

En lo que respecta a Amanda, se diferencia y critica su posicionamiento como mujer, ya que desearía que su madre no fuera “dependiente económicamente” de su padre, y pudiera ser feliz y libre. Rescata de ésta el que le enseñó estar ahí para otros e inconscientemente parece identificarse con ésta en su relación con su expareja. Ya que tanto en ella como su madre, había un temor de que su relación con su expareja no funcionara, y terminara teniendo una relación sentimental similar a la de la madre con el padre, además en varias ocasiones comparan a su expareja con elementos de su padre, por ejemplo el hecho de ser de otra religión.

En el caso de Sandra, no se presenta en su discurso elementos que permitan dar cuenta de sus identificaciones, sin embargo hay bastantes elementos en relación a aspectos de diferenciación con su madre, entre ellos ejercer un tipo de maternidad distinto y el hecho de no haber sido una persona dominadora y manipuladora con su pareja, a como su madre lo fue con su padre.

Finalmente es importante mencionar que en el caso de Sandra y Amanda el papel de la religiosidad de sus madres, según ellas, impide algo en la comunicación entre madre-hija.

d) Caso Sandra: la legitimación de la violencia

Este caso en particular, en el discurso de Sandra, puede extraerse una idea de que en su infancia fue víctima de violencia y abandono por parte de su madre, sin embargo es un asunto que conjeturamos ha sido intelectualizado como una manera de defensa. La intelectualización según mencionan Galor y Hentschel (2013), “es un exceso en la aplicación de la lógica y del pensamiento abstracto como forma de evadir la experiencia de las emociones” (p. 123), lo cual tiene como resultado la separación de la experiencia afectiva respecto a la situación dolorosa.

“...aprendí un montón de cosas porque una amiga psicóloga me decía “su mamá lo que quiso fue hacerla fuerte para que aunque la vida la golpeará a usted no la pudieran volcar, de modo que solamente ella tenía el poder de hacer eso, solamente ella la puede tumbar al piso, del resto a usted nadie la va a tumbar”, y en cierta medida así ha sido, digamos que yo he sido una persona muy fuerte pero mi mamá siempre me revolcaba como le diera la gana”.

Sandra

En este caso, Sandra justifica a su madre, en una especie de legitimación o naturalización de la violencia que recibió desde niña, acudiendo a mecanismos de intelectualización que de alguna manera le han permitido alejarse la experiencia dolorosa.

3.2.3. Identidad de género y vivencias de amor y ruptura de pareja

*No soy la mujer que vos querías
y apenas la mujer que yo creía.
Me convertí en otra con el tiempo
igual que antes pero más yo misma,
buscando identidades no encontradas
sin saber a dónde se fueron las perdidas.
No soy la mujer que yo soñaba,
soy sí la que sueño ser un día,
más confiada, más estable, más segura.
Con el ancla en un puerto
que no siempre encuentro.*

*No soy ya la rebelde sin causa
y dejé atrás las causas sin razones.
Ni tampoco la razón de ser yo misma.
Soy quién sabe quizás todas
y todas las mujeres que no soy.*

Maia Losch Blank

En este recorrido en torno a las vivencias de amor relación de pareja y de ruptura de pareja, se retoma desde lo discursivo la singularidad de estas tres mujeres, Sandra, Laura y Amanda, quienes insertan desde la multiplicidad y complejidad algo de sí acerca del constructo del “ser” mujer y sus implicaciones.

Se pretende profundizar en el discurso acerca de las vivencias amorosas y las vivencias de duelo por ruptura de pareja el papel que juega la identidad de género de las mujeres participantes, para lo cual, se parte de elementos emergentes en sus discursos, las posibles formas en que se encarna en ellas la condición de género rastreando identificaciones, el lugar de otras mujeres significativas, entre otros rasgos, partiendo desde una lectura de la teoría psicoanalítica.

a) Las otras mujeres

En el caso de las tres participantes encontramos referencias acerca de otras figuras femeninas, recubiertas por ellas como mujeres que cuentan con un “lado oscuro” el cual estigmatizan, mujeres que aparecen en sus vidas provenientes de diferentes espacios, sin embargo, consideradas fuera de la frontera de sus amigas o mujeres con las cuales simpatizan.

En cuanto a Laura, estas “otras mujeres” no aparecen como significativas ni cercanas afectivamente, sin embargo, sí como referentes respecto a sus creencias respecto a la feminidad. Las considera contrarias a ella, ya que ella dice estar interesada en algo “más profundo” que su imagen, son figuras femeninas que le molestan, a las cuales denomina *princesitas, muñequitas*, las describe como mujeres con una belleza que se ajusta a los parámetros sociales, dependientes, pasivas, cosificadas, que no son totalmente felices y que “les falta algo” que buscan compensar a través de su imagen

(...) siento que cuando se hace taaan masivo, eso es lo que me choca, esa sensación de que es tan superficial y de que todo el mundo apoye eso tan superficial y que más bien, y que las personas que están adentro no las ven como importantes,

(...) la gente que es demasiado arreglada, es demasiado linda, es como que tal vez les falte algo, aunque no siempre les falte algo, o como que tal vez no son totalmente felices, aunque tal vez sean felices, por eso de que uno siempre tiene que buscar eso atrás, que uno siempre tiene que ver lo espiritual

(...) siento que la cosifica, no es que una mujer que se vea bonita y que se sienta feliz de estar así, ella se cosifique a sí misma, sino que siento que las otras personas la evalúan no con respecto a lo que tiene, a la persona que ella es

Laura

Laura hace referencia a aquellas mujeres que son opuestas a las princesitas y a las cuales admira o considera de mayor valor, describe una situación con dos amigas, donde una de ellas se realiza una cirugía estética y ella considera que no tiene sentido que lo haga, ya que otra de sus amigas que es “diferentísima, que es toda chiquitilla, que ni tiene pelo”, aun así logra captar la atención de todas las personas. Además, detalla acerca de su trabajo en la universidad con

redes de mujeres rurales, dice que trabajar con esta población le parece más real que trabajar con mujeres que acuden a consulta por sobrepeso, y que le resulta más interesante.

(...) trabajan mujeres, entonces van y hacen folletos para ellas, trabajan la problemática que tienen con el agua, la problemática que tienen con las tierras, cómo luchan todas esas mujeres para conseguir las cosas de ellas, como con todo lo que luchan verdad, con el machismo, que no es sólo como que tienen sobrepeso son que tienen toda una problemática que las envuelve ya, entonces es muy interesante trabajar desde allí. Siento que es como muy... como que me gusta más estudiar que estudiar para decirle a alguien qué coma para que entre en un vestido digamos cosas así. Me gusta más esa otra parte, eso es como más real digamos, sirve más, siento que sirve más y por eso es que lo estudié.

Laura

Otra de las mujeres que ella considera “princesitas” es una de las muchachas que se encargaba de cuidarla a ella y a sus hermanos a la que admiraban por ser bonita, “pasaba hablando con el novio entonces a mí me daba una cólera, porque dejaba a mi hermanita bebé sin comer”. Laura también define como “princesas” a compañeras del colegio que eran adineradas y consideradas como bonitas, esto le molestaba debido a que ella sí quería permanecer niña y no crecer.

Además, las mujeres con las cuales su ex pareja le fue infiel, Laura también las clasifica como “princesitas”, considera que ese es el tipo de mujer que él buscaba y que sí existen muchas mujeres así, lo cual ella no era y no quería desgastarse intentando serlo, se describe como diferente a ese tipo de mujer porque es “*súper tosca y digo las cosas directamente y hablo rápido, y me apuro*”. Acerca de lo que su pareja buscaba en una mujer, aparte de “princesita”,

Laura dice que él buscaba una mamá pero que ella no contaba con tiempo, y por otra parte, considera que ella podía encontrar a alguien “feliz y normal”

(...) no voy a poder ser lo que él quiere porque qué quieres una princesa ahí de colores que sólo no sé, me sentía que él buscaba un tipo de mujer que yo realmente no soy, yo soy súper tosca y digo las cosas directamente y hablo rápido, y me apuro no soy como “¿ayyy querés tal cosa?”, sino que yo soy como, no sé, más diferente y él buscara así a una mamá y yo no tenía tiempo

(...) hay demasiadas mujeres que son así demasiado princesas como él la quería y ya, va a estar demasiado feliz y yo también {risas} yo también puedo encontrarme a alguien todo relajado y todo feliz y normal para mí

Laura

Amanda describe a estas “otras mujeres” como la “típica vieja”, respecto de este modelo de mujer tradicional, enfatiza en el estereotipo de mujer que “es demasiado sensible”. Para ella el ser catalogada de “típica vieja” y criticada por los hombres, debido de su aspecto físico, es algo que le causa temor

...como que me da miedo, siento que yo no, como que van a estar como juzgándome o no sé, siento como que, yo la verdad no pienso mucho así pero pienso que la gente piensa como que si hombres y mujeres son amigos es para llegar a ser algo más, no sé, entonces digamos, {silencio} me da cosa, digamos como sentir como que si yo soy amiga de un hombre está bien que no me encuentre bonita, no es como que yo voy a tener amigos para luego ser novios, pero lo que me da miedo o cosa es como que ellos no me vean bonita sino como más bien como “que vieja más fea” entonces como que trato de, no sé, también es una cuestión de autoestima porque siento como que los maes son como “auu”, trato como de evitar, siento que también los maes son como

muy juzgones con las viejas, como que si digo algo tonto los maes como “típica vieja”, no sé, entonces como que me da miedo.

Amanda

, Amanda cataloga a las mujeres que buscan acercarse a su ex pareja como “típica vieja” y que la “piden mucho”, ella expresa que el caían mal, sin embargo, describe como en una de las oportunidades, esta mujer toma distancia ante el beso que su ex pareja intentó darle

(...) esa otra muchacha estaba en el colegio y yo veía que ella como que se la pedía mucho, entonces me caía mal ella

(...) me di cuenta que había salido con otra vieja y que a él le gustaba y que no es como que me dio vuelta pero {silencios} di no sé, digamos a él si le gustaba y creo que le intentó dar un beso y la vieja se quitó

Amanda

Sandra describe a estas “otras mujeres” como personas de baja escolaridad que trabajaban en el negocio de su ex esposo, con las cuales coqueteaba y tenían sexo sin protección, al enterarse de esto, siente temor de que él le contagie alguna enfermedad venérea, debido a que él tenía relaciones sexuales con “cualquier puta”

(...) había una temporada en que había que contratar chicas y el maje llegaba y les decía “entonces, cómo hacemos la entrevista con ropa o sin ropa”

(...) no puedo permitirme es llegar a tener sexo con él, porque si él estaba empezando a repetir el patrón que ya repitió hace unos años, yo me voy a exponer que este tipo se acueste con cualquier puta y me vaya a pegar un porquería

Sandra

Acerca de estas “otras mujeres”, encontramos que indiferentemente desde las vertientes en que son descritas por parte de Amanda, Laura y Sandra, se les adjudican características negativas, y a su vez, como portadoras de un rasgo por el cual logran que la mirada de su objeto de amor tome otra ruta y sea colocada en estas otras mujeres.

Emerge la pregunta acerca de porqué aparecen estas figuras con una fuerza importante en sus discursos de manera reiterativa ¿Qué implicaciones subjetivas podrían tener dichas mujeres para Amanda, Sandra y Laura?, parecen ser colocadas como “enemigas” y las causantes de discordia con sus ex parejas, sin embargo, si bien son consideradas como la contraparte de su constitución subjetivas y como contrarias a ellas, resulta necesario profundizar respecto al lugar que tendrían estas “otras mujeres”, para lo cual, se cuenta con la referencia de varios autores, (Palacios, 2013, Amendola, 2012, Cors, 2013, Schejtman y Godoy, 2008, Trezza, 2010, Sruber, 2009, entre otros) quienes han abordado la temática y coinciden en la relevancia que tendría el papel *las otras mujeres* en la constitución de la feminidad.

En esta línea, esta *Otra mujer* pondría en juego, de acuerdo con Palacios (2013), lo que se denomina como lo “íntimamente extranjero” debido a la intimidad y cercanía que implica, como una proximidad lejana. La autora rescata que comúnmente se presenta en el discurso de las mujeres referencias a esa *Otra mujer* en donde “una semejante cuyo secreto encanto consiste en que sabría en qué es la feminidad, porque, además, la encarna” (p. 1), sería por tanto, un ícono de comparación al cual se admira y se aborrece en un mismo movimiento.

Por su parte, Lacan (1960) realiza un señalamiento que brinda insumos relevantes acerca del lugar que tendría estas “otras mujeres”, este autor retoma el caso de Dora y el papel que tendría la Señora K respecto a la constitución de su propia feminidad

(...) es preciso añadir la metáfora del otro, en el punto donde el sujeto se ve como castrado, confrontado al gran Otro. Dora, por ejemplo, es por intermedio del señor K. que

ella desea, pero no es a él que ella ama, sino a la señora K. Es por intermedio de éste que ella desea, que ella se orienta hacia la que ella ama (p. 12-13)

Acerca de la búsqueda de la respuesta fantasmática ante esa *Otra mujer*, Amendola (2012) y Palacios (2013), coinciden en que este es un movimiento en el cual se le supondría a otra la posesión de un saber acerca de la feminidad. Estas “otras mujeres” instalan la acerca de la cuestión del qué es ser una mujer, y si bien Laura, Amanda y Sandra no lo puntúan de manera explícita, el énfasis que realizan en estas “otras mujeres” es inminente, desde nuestra perspectiva es necesario recalcan que estas “otras” cuentan con un papel fundamental, no desde un lugar de figuras de con las cuales se identifiquen, sino desde la necesidad de posicionar a una otredad con la cuál diferenciarse y además, es una otredad que cuentan con un rasgo, un saber, un misterio, que al develar ante estos hombres, logran capturar su mirada.

Si bien, estas mujeres son descritas con diversas carencias y no se pretende equiparar las implicaciones subjetivas de manera tajante que tendrían estas “otras mujeres” en la constitución de la feminidad en las vivencias de Sandra, Amanda y Laura, encontramos como punto común en sus discursos, que las “otras mujeres” son caracterizadas con atractivo físico y un rasgo que se presenta velado como un misterio, por medio del cual, sus ex parejas buscan un acercamiento a estas “putas”, “princesitas”, “muñequitas”, etc.

Por tanto, ante el laberinto que se teje acerca de la pregunta por lo que implica ser mujer, la constante aparición de estas “otras mujeres” creemos que podría deberse debido a que ellas se tornan como objeto de deseo por parte de estos hombres que son sus objetos de amor, y por tanto, contarían con el acertijo acerca de cómo ser objeto de deseo para el otro.

Creemos necesario rescatar los planteamientos de Herrera (2011) acerca del papel del modelo capitalismo, en el cual se da una tendencia a posicionarse como rivales a las otras

mujeres respecto a un hombre. Parecería existir una constante tensión y rivalidad en lo detallado por Amanda, Laura y Sandra acerca de lo que representan estas otras mujeres, las cuales acaparan la atención de sus ex parejas, y por las cuales mencionan sentirse desplazadas y describen como la experiencia más dolorosa de esa relación de pareja.

b) Lo abyecto: Entre la señora, el ama de casa y rasgos femeninos

Esta búsqueda acerca del papel que juega la identidad de género de las mujeres participantes, se va tornando cada vez más compleja al ir encontrando el entrelazamiento existente entre la dimensión histórica, social, cultural, así como las diferentes representaciones implicadas que desbordan los límites genéricos establecidos.

La construcción de la otredad, se presenta también en el discurso de Sandra, Laura y Amanda, haciendo referencias a otras mujeres de las cuales buscan tomar distancia, rechazando los diferentes roles que encarnan.

Por parte de Amanda hay cierto rechazo a ser “ama de casa”, debido a la dependencia económica que conlleva hacia un hombre. Menciona que le gustaría que su madre volviera a trabajar, se divorciara, y así fuera feliz, ya que parece que él no la ama y ella ha intentado recuperar la relación sin éxitos. Amanda dice que nunca abandonaría su trabajo para dedicarse a labores en el hogar, aun siendo una petición de parte de su futuro esposo

(...)mi mamá trabajaba, entonces cuando nos tuvo a nosotras mi papá le dijo que él se encargaba y o sea tal vez desde el punto de vista de mi mamá tuvo lógica porque así ella nos criaba, pero yo ni loca voy a dejar mi trabajo porque mi esposo me dice porque al ver que mi mamá depende de mi papá para la plata y ellos dos ya no se llevan y sólo hablan de eso no me gusta, porque digamos yo a veces le digo a mami “di por qué no se

divorcia, o sea”, busque su manera de ser libre... eh, felices, ya no estando juntos porque en realidad solo, o sea ya para nada están juntos, entonces ella me dice que no, es por el tema de la plata, y no es porque mi mamá sea una interesada sino porque di ella qué va hacer, entonces como eso lo mantiene atado a él, a ella perdón. Entonces sí como no depender económicamente de alguien porque yo sé que eso puede crear problemas

Amanda

Respecto a la dependencia económica, se encuentra también en el caso de Laura un rechazo a esa posición, lo refiere acerca de una conversación que tuvo con su madre, en la cual ambas concuerdan en que la dependencia económica de parte de una mujer con su pareja es incorrecto, para Laura el estar cubriendo los gastos la pareja se asemeja a estar pagando por el tiempo compartido

(...) me gusta pagar, me estresa esa cosa de que tengan que andarle pagándole a uno todo como si anduvieran comprándole las cosas, o sea, como si anduvieran comprando ese rato que está con uno y no se cuanto y mami “¿de verdad?, ay sí ves, es que yo escucho amigas que” y ya, y me cuenta que alguna amiga que a las hijas el novio les paga absolutamente todo y que se yo, y yo que no

Laura

Respecto a estas mujeres, cuyos modelos les causan rechazo, para Laura el ser princesita representa algo “triste” ya que buscan su felicidad “en otra parte” según se lo ha dicho su madre

“(...) como algo triste porque, digamos son personas de que tienen que andar buscando una felicidad en otra parte, ella es muy religiosa, muy espiritual entonces para ella la felicidad está en conocerse a sí mismo, en tener una buena relación con Dios, etc., entonces ella lo ve como “ay esta gente lo que quiere es llamar la atención”

Laura

Sin embargo, aquello que es rechazado y considerado como lo excluido encierra también referentes de lo “femenino”, en el discurso de las participantes, se encuentra un desagrado a que los hombres presenten lo que suele adjudicarse como “rasgos femeninos” o se encuentra como dichos rasgos son catalogados como poco deseables en determinados contextos.

En el caso de Laura, se refleja como algunas características que suelen asignarse a las mujeres dentro de una relación de pareja, es representada en su pareja y es un rasgo que a ella le molesta

(...) él siempre era como muy resentido, eternamente resentido, entonces se acordaba de cosas, que siempre dicen que la mujer la que se acuerda de algo que pasó el 9 de mayo de 1900 él era así, él era o sea, "no es que tal vez que íbamos a ir a tal lado y usted no hizo", mae que quiere que haga con eso, a mí me molestaba

Laura

Para Sandra, existe una tajante separación acerca de los roles femeninos y masculinos dentro de una relación de pareja, menciona que en un momento determinado en la relación con su ex esposo, ella “aplasta” su rol femenino para poder hacerse cargo de determinadas tareas en el hogar y asumir determinadas labores, esto por cuanto su ex esposo estaba ausente y desentendido de ciertas tareas.

(...) la parte de energía femenina yo me di cuenta de que había oprimido, reprimido toda mi sensualidad, mi feminidad y en cierta medida él era una persona muy desconectada de las cosas, entonces yo estaba asumiendo en casa el rol, femenino y masculino, y como le femenino era tan sensible, entonces lo empecé como a aplastar, entonces prácticamente él era el hombre de la casa ausente, desconectado y perdido y yo era la mujer que asumía los roles masculinos y los roles femeninos estaban en el olvido

(...) reprimir como esas cosas que hace una mujer de no sé, de chinearnos, de...inclusive con el bebé era el único momento en que yo me sentía como que yo era la mujer de la casa porque el resto era un (poco claro una palabra 1:42) ausente

Sandra

Para Sandra esta acción fue un “abandono” de su rol de mujer, para tomar otras responsabilidades, relacionadas a la toma de decisiones, liderazgo, etc., como una búsqueda de suplantar la ausencia de su ex esposo. Pareciera como una urgencia asumir estos “roles masculinos” y como si los “roles femeninos” fueran de menor importancia en la dinámica del hogar. Y en cuanto a Laura se presentan determinadas acciones tales como el reclamar, recordar detalles, etc., como atribuyéndolas a las mujeres, y como las mismas le resultan molestas.

De tal manera, aparece en el discurso de estas mujeres una tensión en cuanto a que las otras mujeres, las madres y ellas mismas aparecerían como figuras fallidas en lo que respecto al ámbito de las relaciones de pareja, de esta forma ninguna de dichas figuras parece ser suficiente en una relación de pareja con un hombre..

En reiteradas ocasiones Laura rescata “ser diferente” como un rasgo de su subjetividad, pero ¿diferente a quién?, a estas mujeres consideradas “princesitas” o “muñequitas”. Laura rescata algunas transmisiones de parte de figuras significativas respecta a lo que implica ser diferente, ella retoma la frase de un profesor acerca de que la diferencia incomoda y que no cae bien, pero que ella considera que eso hay que asumirlo si se quiere ser así.

(...) decía un profesor que el que, que el que es un poco diferente siempre incomoda, porque el que te da una idea, el que critica algo, el que no le gusta algo, siempre va a ser una persona como que no cae muy bien, entonces di, ya hay que asumirlo, si uno quiere ser así asumirlo

Laura

Por otra parte, Laura considera la maternidad como una labor ardua que implica hacerse cargo de múltiples tareas tales como el cuidado de los niños y de realizar diversas tareas del hogar y que corresponden generalmente a la mujer aun conviviendo con la pareja, adjudica que por eso siempre se tacha a la mamá. Esto lo ejemplifica con la relación entre su madre y su abuela materna, si bien su abuelo paterno estaba presente, a su abuela le tocó asumir gran parte del trabajo, y el papá llegaba sólo a “chinear”. Además, retoma esto en cuanto a la relación de sus padres, en donde al casarse compartían los trabajos domésticos pero posteriormente al nacer los hijos, su madre asumió el trabajo

(...) siempre pasa lo mismo ¿verdad?, el papá nada más va a otro lado y luego viene aquí y chinea a los chiquitos mientras la mamá anda haciendo todos los oficios entonces di se tachan como a la mamá {risas}

(...) cuando ellos se casaron y todo, dicen que sí, que compartían las tareas, pero ya cuando nacimos nosotros, di los hijos le tocan a la mamá, entonces papi no le ayudaba ni a lavar, ni a limpiar, ni a hacer nada, entonces a ella le tocó todo

Laura

Otra representaciones de mujeres que aparecen en el discurso de Sandra, con la cual no dice sentirse identificada ni admira, es el de “señora”, esto lo describe como carente de feminidad, dándose una despreocupación por el aspecto físico. Señala que durante un periodo de su vida, influenciada por su ex esposo para que se vistiera de determinada manera, ella parecía una señora

(...) él empezó a influir en mí en que ya no era tan ejecutivo sino ya ropa de señora, entonces prácticamente yo usaba tonos súper oscuros. Yo no me sentí femenina, de hecho yo veo fotos de ese tiempo de la adopción y del nacimiento de mi hijo y era como ver a una señora.

(...) como que me vea mayor, no que una señora no sea mujer sino que yo me veía como mayor y me veía muy... ya no me estaba maquillando, eh, digamos la ropa que me ponía era como lo que fuera más cómodo y fácil para alimentar a mi hijo y ni siquiera que se viera bien o así, o que combinara, sino que era como súper despreocupada de la apariencia física.

Sandra

Pareciera existir para Sandra una vinculación entre el tener el aspecto de una señora mayor o una despreocupación del aspecto físico, como condiciones en las cuales no habría feminidad, al relatar que el ver fotografías de ella de esa época esto le genera una sensación de asombro e inconformidad con esta imagen, enfatizando en sentirse cómodo actualmente al haber retomado su esencia femenina y sentirse bien con su nuevo aspecto físico.

Además, este rechazo a determinados roles de mujeres dependientes, pasivas, cuidadoras, sumisas, etc., a los que hacen referencia las participantes, resulta interesante que a su vez en las respectivas relaciones de pareja desde las cuales relatan estas vivencias, ellas describen las diferentes maneras en que asumieron patrones y tareas relacionadas con estas características que a su vez impugnan, encontrándose una contradicción entre las vivencias narradas y estos rasgos y características que rechazándolos y considerándolos no deseables.

Para Sandra, Amanda y Laura se encuentran referentes de mujeres que son colocadas como lejanas a ellas, aquellas “otras mujeres” que parece que cuentan con la fórmula por la cual sus ex parejas viraron a ellas y las colocaron como objeto de deseo, y por otra parte estos modelos de madres, amas de casa, señoras, etc., figuras con las cuales existiría un desencantamiento e incomodidad de parte de ellas a asumir estos roles.

Si bien estas otredades se presentan como diversas entre sí y sus representaciones varían en los relatos de estas mujeres, sí son inscritas como aquellas mujeres las cuales les genera un

desagrado, incomodidad, molestia, etc. Parecen estar ubicadas en lo que es catalogado por la Julia Kristeva (1980) como lo abyecto, la abyección es definida por esta autora como lo que se ubica del otro lado del límite “lo que perturba una identidad, un sistema, un orden. Aquello que no respeta los límites, los lugares, las reglas” (p. 11), y es que la misma se edifica sobre un no reconocimiento de esos otros próximos al sujeto, rechazando condición deseante, de pertenencia, y ubicándolo como lo separado y arrojado, por medio de la presencia de juicios, condena, afectos y pulsiones.

Hay en la abyección una de esas violentas y oscuras rebeliones del ser contra aquello que lo amenaza y que le parece venir de afuera o de adentro exorbitante, arrojado al lado de lo posible y de lo tolerable, de lo pensable. Allí está, muy cerca, pero inasimilable. Eso solicita, inquieta, fascina, el deseo que sin embargo no se deja seducir. Asustado se aparta. (Kristeva, 1980, p. 7)

Este no reconocimiento del otro que se refleja en sus discursos respecto a estas mujeres, las cuales son colocadas como putas, dependientes, carentes de feminidad, superficiales, cosificadas, etc. Tal como lo describe Laura acerca de las “princesitas”, quienes son para ella lo que su ex pareja buscaba “*quiere otra cosa yo no soy esa cosa y no me voy a estar desgastando tratando de ser eso*”. Estas mujeres que son otra cosa que no son ellas, son despojadas de su lugar de sujetos deseantes en sus discursos, dejando entrever únicamente un fragmento de las mismas, un rasgo, de esta otredad por medio del cual las colocan como sus “enemigas”, “rivales”, sin interés en la existencia de crear vínculo con las mismas.

Son estas “otras mujeres” que aparecen para perturbar sus identidades, a trastocar sus visiones respecto a lo que consideran debe ser una mujer, las cubren de diversos prejuicios, estereotipos, que constituyen en este caso la justificación por medio de la cual respaldan colocar a estas “otras mujeres” como ajenas a sí, lejanas y carentes. No pasa desapercibido, lo que indica

Kristeva (1985) acerca la amenaza que representa lo abyecto, proveniente ya sea de afuera o de adentro, por cuanto podría existir un temor a que si bien ven esto reflejado en la exterioridad en estas mujeres, ellas podrían contar con alguno de estos rasgos por su misma condición genérica.

Es que la amenaza que representan esta otredad para Sandra, Laura y Amanda, se manifiesta desde diferentes frentes y es vivenciada por ellas de distintas formas, sin embargo, parece existir además un temor al ser colocadas en segundo plano, las tres mujeres lo vivenciaron en diferentes momentos de sus vidas, en el caso de Laura, ella describe la experiencia de ser colocada en segundo plano por parte de su ex novio como la vivencia más hiriente en su relación de pareja

(...) andaba de hecho con la hermana de un amigo, de uno de mis mejores amigos, entonces esa para mí fue la más hiriente que hizo esa ratada con mi amigo, o sea como la acción o sea si hubiera sido ahí con cualquiera princesa del mundo no importaba era algo todo traicionero

Laura

De parte de Amanda refiere también como la peor vivencia en la relación de pareja la infidelidades por parte de su ex novio, ella se entera que momentos posteriores de haber estado con ella, él estuvo con otra persona

“ (...) lo peor, fue horrible, de todas las veces esa fue como la que más, esa vez y esta última fue la que más me han dolido, porque fue como, estuvo conmigo en la, o sea más temprano, y me fui y él se fue con ella”

Amanda

En lo que respecta a estas vivencias de sentirse desplazada por otra mujer, se encuentra como en el caso de Sandra ella rescata estas experiencias tanto en su infancia con su madre, como en la vida adulta con su ex pareja. En cuanto a la forma en que se presentó esto durante

su infancia, Sandra retoma como debido al nacimiento de su hermana con una enfermedad, la atención se vuelca sobre el cuidado de esta, y por lo tanto, ella debió desde pequeña hacerse cargo de sí misma e independizarse debido a que ya no contaba con las mismas atenciones de antes

(...) aprendí a ser súper independiente, desde el momento que mi hermana nació a mí no me volvieron a ayudar con tareas ni con trabajos, ni con nada, entonces yo aprendí a ser muy independiente a la fuerza, yo aprendí a usar las bibliotecas, aprendí a andar en bus, aprendí un montón de cosas

(...) después de ser siete años hija única, de repente paso a segundo plano, me tenían en cursos de todo lo que se les ocurriera y de repente nace mi hermana y me sacan de todas las cosas que yo tenía, eh entonces digamos que mi niñez en eso si fue un poco frustrante, y de ahí ha hecho que yo siempre busque siempre la aprobación de mi mamá, y de repente yo pasé a segundo plano, entonces era nadie me veía, nadie estaba pendiente a lo que yo necesitaba

Sandra

Describe además, como se repite esta vivencia en su vida adulta junto a su ex pareja, debido a que en el momento en que ellos deciden adoptar, y una de las niñas que ellos adoptan inicia a tener un vínculo muy cercano con ex pareja, al punto en que iniciaron las discusiones entre la pareja debido a esta cercanía entre la niña y su ex esposo, en una ocasión Sandra se va de la casa al no poder tolerar más la dinámica, y es su ex pareja el que le dice que regrese debido a que él y la niña ya habían hablado y que ella podía volver, lo cual le generó un mayor enojo a Sandra

“(...) él llegaba del trabajo y necesitaba que le diera tiempo a ella, que hablarán en el cuarto que esa era el único lugar privado para ella, entonces él se acostaba en la cama y ella se acostaba en el pecho y él le contaba historias y ella le contaba sus intimidades, y

para que yo no les interrumpiera empezaron a cerrar la puerta y yo empecé a ver eso un poco extraño”

“(…) terminé yéndome donde mis papás y él se quedó con la chica en la casa al día siguiente, le escribo a mi papá diciéndole que me diga a mí que ya puedo regresar a la casa porque él y la chica ya se sentaron hablar y resolvieron cómo mejorar las relaciones dentro de la casa y que entonces yo ya puedo volver a la casa, entonces yo dije {risas} “¡Dios mío, qué le pasa a este idiota! ¿Cómo me va a salir con una cosa así? ¿Quiénes son los adultos de la familia y quiénes son los que tienen una relación?”

Sandra

La particularidad con la cual estas tres mujeres narran estas vivencias de ser colocadas en un segundo plano, se represente en los tres casos detallados, cuando aparece otro, ya sea el nacimiento de una hermana, la adopción de una niña, la mujer con la cuál le es infiel su ex pareja, etc.

El perder un lugar de gran importancia en la vida de personas significativas tales como la madre, la pareja, etc., lo viven como la mayor traición en el caso de Amanda y Laura, estas vivencias son descritas como las de mayor dolor en estas relaciones de pareja, y en el caso de Sandra, vive como una ofensa de parte de su ex pareja, el priorizar a la niña que había adoptado, además, el sentirse desplazada, es una experiencia vivenciada en dos ocasiones cruciales para ella.

De tal manera, cerca de este lugar prioritario que llega a ocupar otra mujer, y por la cual ellas son desplazadas, perdiendo así su lugar privilegiado ante la mirada de sus parejas o madre, Trezza (2010) y Masís (2014) realizan algunas puntualizaciones respecto a las implicaciones que tendría este movimiento en la constitución subjetiva de las mujeres.

Trezza (2010) detalla la tendencia a que en algún punto algunas mujeres aspiran a ser la única desde diferentes vertientes y generalmente apunta a algún aspecto que ha sido destacado por un sujeto de su interés, por lo que ven que generó ese otro en ese sujeto tomando un estatuto de prioridad sobre ellas. Al atribuirle a esa *otra mujer* la posesión de un rasgo determinado, se juega una especularidad en donde la *otra* toma el estatuto de la poseedora de aquello que se escapa de la feminidad, coincidiendo con Masís (2014), quien sostiene que esa *otra mujer* poseería lo que es mirado por su pareja, y que ella no tiene.

De acuerdo con los señalamientos realizados por Masís (2014) respecto una investigación referente a la narrativa de mujeres que escriben acerca de su padecimiento por celos, la investigadora enfatiza entre sus principales hallazgos, los celos como una manifestación ante aquellas mujeres que imaginaban como mejores, colocándola como “LA MUJER” la cual provocaría que su pareja las abandone y ellas colocadas como “lugar de desecho”. La investigadora menciona que si bien el origen de los celos es: ella, él, la otra, plantea que el padecimiento por celos se sostendrían desde la díada mujer-mujer, ya que si bien se presenta un temor, también se manifiesta un gran deseo de que esa otra mujer aparezca, ya que con *esa mujer* se reactualizaría el amor, odio envidia, etc., que fue vivenciado previamente y que retorna, debido a que lo reprimido siempre retorna, premisa desde la cual menciona que se presentaría un intento por entablar una forma relacional distinta con esas otras

(...) el padecimiento por celos se articula como un intento (acaso desesperado) de pasar a otra cosa en la relación con esas otras, intento que resulta fallido pero que no deja de revelar el deseo de transitar por otro camino posible, aun cuando el resultado que se encuentre sea siempre el mismo: de sostener el señuelo de que existe una mujer sin falta.”

(Masís, 2014, p. 119)

Por tanto, se presentaría en quienes padecen celos, una búsqueda incesante hacia esa mujer fálica, por medio de una insistencia en sostener que existiría “un Otro no tachado y en ese movimiento negaban su castración. El padecimiento por celos aparecía como escudero frente a la angustia de castración, pero se obviaba que ante la pérdida del amor de un hombre se reactualizaba esta angustia” (Masís, 2014, p. 133)

Creemos que existen puntos de coincidencia entre estos planteamientos teóricos y lo que se presenta en el discurso de estas tres mujeres, debido a que parece existir una tendencia a aspirar ser la única ante la mirada del objeto de amor, madre y ex pareja, y tal como lo indica Sandra al entrar en juego esta “otra mujer”, se da una vivencia de pérdida irremediable, en donde ya la mirada que recubría a estas mujeres, es recolocada sobre otra mujer, la cual parecería poseer algo que amerite hacer este giro en la mirada del otro, quedando de esta forma en el “lugar de desecho”, tal como lo plantea Masís (2014), siendo de esta forma la vivencia más dolorosa experimentada en la vinculación de pareja para Amanda y Laura.

c) Acerca de las almas puras

La nobleza, bondad, desprendimiento, y entrega absoluta al otro, son algunos de los rasgos que se engloban dentro de características atribuidas tradicionalmente a las mujeres valerosas, esto muy ligado a los principios de una cultura arraigada en valores patriarcales, con una alta cuota de principios propios del cristianismo tan presente aún en este periodo de la historia de nuestro país.

En el discurso de estas tres mujeres, se despliegan narraciones en donde la transmisión cultural, así como su posicionamiento como mujeres, se encuentra vinculado con colocarse en el lugar de “almas puras”, asumiendo labores filantrópicas y de bien social, como además, resalta entre sus palabras, una tendencia a aspirar utópicamente a conservar un estatuto de niñas.

En el caso de Amanda, se puede observar la feminidad ligada a una mirada masculina y a un “ser para otro”, en relación a lo que ha escuchado de otras mujeres, por ejemplo su madre le ha mencionado que las mujeres deben aprender a cocinar porque “a los hombres no les gusta las mujeres que no cocinan y esas cosas...”.

Por otra parte, Laura menciona que siempre ha asumido un rol de cuidadora, tanto de sus hermanos, como de sus amigos y de igual manera con su ex pareja, enfatiza en que suele asumir un rol maternal en el cual se encuentra pendiente de los otros, y esto es algo que desde su infancia ha asumido, lo cual considera ha influenciado en la constitución de su subjetividad

(...) yo era la hermana mayor, verdad entonces tenía que darles el ejemplo, que portarme bien para que ellos se portaran bien, que chinearlos que si alguno se caía, entonces si tomé como esa actitud un poco de mamá, que agarra a los hermanos mayores verdad, que anda cuidando a los hermanitos, y preocuparme más por cómo están los hermanitos que por algo que uno quiera, que se yo, yo quería tal cosa pero el hermanito había que chinearlo y cuidarlo, entonces sí, no sé como que siento que fue una cosa que influyó en mi manera de ser, o sea yo salgo con amigos y vamos a un camino largo y yo llevo más galletas por si alguien le falta

Laura

Además, en cuanto a la relación con su expareja, Laura considera que él se encontraba en una posición vulnerable, por lo cual ella se hizo cargo de asumir varias responsabilidades de cuidado, lo consentía, y considera que debido a que su ex pareja vivía lejos de su familia ella lo integró a la suya, y por esta condición, ella menciona sus esfuerzos por estar presente en los diferentes momentos en lo que él así lo requería

(...) yo lo chineaba mucho porque él estaba lejos de la familia por ejemplo, eso que le contaba que él llegaba a mi familia y era la familia de él

(...) yo decía “pobrecito, que ratada, es cierto”, y no, es cierto, estaba solo en unos momentos en los que por dicha estábamos juntos y él sintió mi apoyo, porque hubiera tomado otras decisiones que no eran correctas

(...) yo soy como que ando cuidando la gente un poco, él era un poco vulnerable, tenía una situación difícil, y le empecé a chinear y a dar pelota entonces nos relacionamos muy fuerte por esa parte

Laura

Por otra parte, esta caracterización que Laura realiza de sí misma, donde se cataloga como una persona que frecuentemente se ocupa del cuidado de los demás, también lo describe en su ocupación actual y sus intereses, los cuales se vinculan al trabajo con poblaciones que describe como vulnerables, laboral que disfruta

“(...) me gusta cómo atender población que esté como digamos, población pobre, gente que tenga como deficiencias nutricionales o que digamos esté en riesgo”

(...) estoy haciendo horas estudiante con una gente que trabaja la parte como de acción social, ahí, entonces ellos trabajan con la redes de mujeres rurales de Costa Rica, (...) no es sólo como que tienen sobrepeso son que tienen toda una problemática que las envuelve ya, entonces es muy interesante trabajar desde allí. Siento que es como muy... como que me gusta más estudiar que estudiar para decirle a alguien qué coma para que entre en un vestido digamos cosas así. Me gusta más esa otra parte, eso es como más real digamos, sirve más, siento que sirve más y por eso es que lo estudié

Laura

De igual forma Sandra, quien se describe como apasionada del trabajo con poblaciones con carencias económicas, desde muy joven se involucró con diferentes causas sociales y procesos de voluntariado, sin embargo, esta postura de trabajo para las comunidades fue

cambiando posterior a su matrimonio, aun así, dice ser una defensora de los derechos los cual la impulsó a tomar la decisión de realizar los trámite de adopción

“(...) yo era muy entregada a lo que hacía, muy apasionada, me gustaba mucho hacer trabajo social, conectarme con la gente, ayudar, hacer voluntariados”

(...) antes de casarme, yo me casé muy joven, era voluntaria de lo que ocupen y como sea, y ahora yo dije, yo puedo ayudar pero de una manera más sistemática

(...) defensora de los derechos humanos y la que buscaba el bienestar de los chicos, y yo dije no, estas chicas si las puedo ayudar les voy a ayudar y me las llevo

Sandra

Sandra relata otras formas de ayuda, por ejemplo ante la petición de una amiga que necesitaba colaboración para un trabajo en una zona alejada, ella se ofrece, y además, cuando su ex pareja que es extranjero requería casarse para poder contar con los trámites de migración, ella toma la iniciativa del matrimonio, ya que él se iba a casar con otra persona para efectos de cumplir con los requisitos

“(...) necesita a alguien que le ayudara con una feria que tenía en, entonces era alguien que se fuera para estar ahí demostrando los perfumes un sábado y un domingo, y estaba de vacaciones entonces yo le dije "mirá, yo te voy a ayudar"

(...) “es que yo lo voy a ayudar y si no funciona me divorcio y ya, ya, no pasa nada, y nadie va a saber, nadie nada”

Sandra

Percibimos una tendencia en Laura y Sandra en buscar constantemente en determinadas situaciones tener una posición donde puedan brindar su ayuda a determinadas personas, exaltando esta característica como un rasgo de orgullo para ellas, y describiendo estas diferentes actividades de entrega al otro como actos de disfrute para ellas.

De igual forma, para Laura y Sandra, se presenta lo que parece una idealización al conservarse niñas, como una utopía a permanecer como “almas puras”, aún desde su lugar de mujeres adultas, parecen recubrir en sus relatos, de cierta divinidad el permanecer como niñas y no como mujeres. Esto se evidencia claramente en lo detallado por Laura, acerca de su negación a crecer y dejar de ser chiquitita, y además, porque ella “odiaba” la idea de que sus compañeras crecieran y “se pusieran bonitas”, indica que si bien sabía que tenía que crecer nunca se convirtió en una mujer “coqueta”.

A Laura, le molestaba que sus compañeras “se pusieran bonitas porque yo quería ser chiquitita siempre”, existiendo entonces una relación entre crecer y ser bonita de manera antagónica a mantenerse “chiquitita”, Laura quería conservar su niñez y menciona que nunca se hizo “muy coqueta ni muy como muy muchacha”, ya que ella rompía con ese esquema diferenciándose de ellas, ya que ella “no quería ser esa muñequita”. Aunado a esto, es importante rescatar que Laura por su estatura fue sometida a exámenes médicos desde su infancia, y describe que el crecer implicaba ser vista desnuda por un médico, lo cual le incomodaba

(...) no quería hacerme grande, entonces yo tenía doce años y yo odiaba que los otros compañerillas se pusieran bonitas porque yo quería ser chiquitita siempre, no para siempre digamos pero yo si tenía ese Peter Pan que, quiere conservar la niñez porque me gustaba mucho, yo era muy feliz jugando y yo no quería como hacerme muy grande, y de hecho nunca me hice así como muy coqueta ni muy como muy muchacha digamos

(...) probablemente me choque porque cuando estábamos en el colegio yo tampoco era una chiquita bonita, sino que las otras eran las que tenían toda la admiración, las que tenían plata, las que todo

(...) todos contentos por hacerse unas muchachitas y yo siempre seguía estando en el suelo, haciendo cualquier cosa que, como rompiendo ese esquema que yo no quería ser como esa, como, esa muñequita que nada más se sienta, nunca quise

(...) hacerse grande implica que un doctor pudiera verme desnuda por ejemplo

Laura

Si bien menciona que ella quería romper ese esquema y no ser esa muñequita, Laura cuenta que durante un periodo de su adolescencia fue una época difícil, se sintió reprimida y lloraba al no ser igual que todas sus compañeras, en donde interesa la forma en que se es visto por los demás y ya no únicamente los padres, cree que pudo desarrollarse de mejor manera de haberse encontrado con un ambiente diferente

(...) creo que en octavo año yo lloraba por no ser igual que todas, porque son años como más difíciles, y que a uno le importa nada más que todo lo social, etc., que a uno nada más le importa que como se ve, que que, como lo ven los papás, sino que solo quiere la parte de los amigos

(...) el colegio era muy clasista entonces se separaba demasiado, eh entonces di no sé entré como en un ambiente de mucha hipocresía, de mucho tener algo para que otros lo vieran y ese tipo de cosas y eso me afectó un poco las relaciones sociales, y yo tenía mis amigas, pero no sé me da sensación de que pude desarrollarme mejor si estuviera en otro ambiente, porque ahí era como más reprimida

Laura

Esta imagen de “alma buena” es descrita por Sandra en dos momentos, por una parte, rescata como su ex pareja en primera instancia admira este rasgo de su personalidad y de sus sentimientos, y señala que a partir de ahí él dice sentirse atraído por ella

(...) nunca había conocido a una persona con tan buenos sentimientos y un alma tan pura como la mía y el tipo de cosas que yo hacía no cualquier personal as podía llegar a hacer, y yo soy así como “¡wow!, ¿qué es este hombre?”

Sandra

Parece que para Sandra fue vivido como lamentable, el percatarse de su propia transformación de “chiquilla inocente” a una mujer con otros intereses y actividades para complacer a su ex pareja, para ella, fue él quien la impulsó en esta transformación en la cual ella siente que pierde algo de sí, de manera que esas características que describe que en un primer momento a él lo atrajeron, posteriormente fueron desapareciendo

(...) empiezo a ver todos los cambios que yo empecé a hacer, él me empezó a convertir en lo que él recordaba de su mamá, entonces yo era la mujer elegante que usaba solo ropa de marca, y cosas exclusivas, que tenía que estar yendo al spa y hacerse las cosas y este la... por ejemplo buscar tener un buen ingreso económico personal, entonces la chiquilla inocente, espontánea, dulce y todo que yo era, él la empezó a transformar

Sandra

Respecto, a estas características descritas por Laura y Sandra acerca de sí mismas, se pueden rescatar los planteamientos de Dio Bleichmar (1985) acerca la subordinación social para la mujer y el peso de la preocupación moral, la autora enfatiza

La sensibilidad hacia las necesidades de los otros y la asunción de las responsabilidades por su cuidado, conduce a la mujer a escuchar las voces de los demás y a tener en cuenta el juicio ajeno, antes que el propio. (...) La mujer no solo

se define en un contexto interpersonal, sino que también se juzga en términos de su habilidad para el cuidado. (Dio Bleichmar, 1985, p. 139)

Creemos que para Laura y Sandra, ser percibidas por el otro como la mujer “buena” les genera cierto sostén en la conformación de su identidad. Tal como en el caso de Sandra, el ser concebida por su ex pareja como un “alma pura”, fue un punto en el cual se da un recubrimiento narcisista respecto al lugar que le brinda el otro. Sin embargo, si bien parece ser que es este aspecto de “chiquilla inocente” lo que lo atrae, es justamente él quien incide en la transformación y pérdida de esta característica en Sandra.

Se percibe además, como tanto para Laura y Sandra, la entrega al cuidado de sus ex parejas, en el caso de Laura específicamente ella parece estar en búsqueda de acuerpar a su ex pareja incluso al punto de buscar una familia que sustituya la carencia que él tenía con su familia de origen, describe que al verlo en un estado de tanta vulnerabilidad, es lo que la impulsa a hacerse cargo de él, acompañarlo durante situaciones difíciles, y abrir su espacio familiar para que él contara con su familia

El lugar de la mujer en el mundo masculino es el de nutriente, ayudante, compañera, la hilandera de la red de relaciones sobre la que ella se apoya. Pero mientras la mujer se ocupa del cuidado del hombre, los hombres –en las teorías psicológicas y en los arreglos económicos- tienden a no valorizar dicho cuidado (Dio Bleichmar, 1985 p. 139)

Por otra parte, es importante rescatar un contraste la posición de entrega a los otros, y los planteamientos de Vega (2011), quien menciona múltiples transformaciones en el contexto actual el cual aún el día de hoy cuenta con diversas consideraciones tradicionales. Hay una diversidad de opciones que, según Vega (2011), impulsa a las mujeres en la búsqueda de

autonomía por medio de las diversas formas de acceso al estudio y el empleo, sin embargo, el cambio en ciertas condiciones tiene un contraste con el aprendizaje de roles y las identidades sociales y las exigencias de la época

...a la búsqueda de seguridad económica se opone la prioridad de tener una pareja y experimentar la maternidad. A su vez, la confrontación entre los géneros denota una contradicción entre los requerimientos del mercado laboral y los imperativos de las relaciones amorosas (familia, matrimonio, maternidad, paternidad, amistad). Esa combinación desequilibrada y paradójica es lo que hace la relación de la pareja tan complicada. En las mujeres, “el tira y afloja entre una “vida propia” y el “estar para otros” demuestra la indecisión en el proceso de individualización femenina” (Beck y Beck- Gernsheim, 2001, p. 43).

(...) Es entonces que los conflictos entre hombres y mujeres significan el desmoronamiento de una estructura social de lo privado y un cambio en el significado del amor, que sigue su propia lógica y lleva a constantes paradojas (Vega, 2011, p. 26).

Consideramos que para Amanda, Laura y Sandra se manifiesta una contradicción entre los roles que describen asumieron con sus ex parejas, de cuidado, de sacrificio, de atenciones, etc., y una queja de parte de ellas, acerca de la irritación por las exigencias de sus parejas y sus condiciones de vida, llegando a un punto donde es incompatible y no dan abasto con todas estas tareas, dándose una molestia ante lo que el otro demanda, ya sea referente a mayor atención, dedicarles más tiempo, etc.

Las tres mujeres participantes describen como desgastante el hacerse cargo de la atención a sus parejas y sus trabajos, ocupaciones, labores cotidianas. Dándose un quiebre en algunos momentos de la relación, en donde es insostenible para ellas el permanecer en esa entrega absoluta al otro, y siendo un motivo de discusión común que las tres mujeres describen con sus

ex parejas, esto también concuerda con lo planteado por Herrera (2011), quien menciona la contradicción existente en las mujeres posmodernas quienes se encuentran en esta tensión entre el deseo de autonomía y a la vez una constante necesidad de estar en pareja con una dependencia emocional.

Al respecto, Coria (2001) rescata como en la construcción social del amor se han construido diferentes lugares tanto para el hombre como para la mujer, y si bien en la actualidad las mujeres cuentan con mayor acceso a la educación y a la independencia, la busca de tener una conexión con los propios deseos y legitimarse a sí mismas, no es una realidad para muchas mujeres, "incluso para muchas de las que se consideran liberadas" (p. 19).

Ser "todo para el otro" trae reminiscencias del vínculo materno filial en el periodo en el que el recién nacido necesita tanto de quien lo cuida, que dicho cuidador (generalmente una mujer) se convierte en "todo para él". Con esto quiero decir que, muy a menudo, las mujeres aplican un mismo modelo amoroso, trasladando al vínculo de pareja muchas de las modalidades que ejercitan en el trato con los niños (Coria, 2001, p. 50)

Lo anterior se ejemplifica claramente en lo descrito por Laura, acerca de que lo que su pareja buscaba era "una mamá", además, ella enfatiza que esta conducta de parte de él, también se había presentado en otras de sus relaciones de pareja. A su vez, ella comenta como desde su infancia asumió dicho rol de cuidado y entrega al otro, en el vínculo con sus hermanos menores, debido a que al ella ser la hermana mayor, se hizo responsable del cuidado de ellos, lo cual recrea en la relación con amigos, ex pareja, etc.

Además, Dio Bleichar (1985) describe como durante la pubertad, la mujer se encuentra ante la forma en que se da un agrupamiento o clasificación desigual, no únicamente referente a la desigualdad existente entre el género masculino y femenino, sino también en cuanto a su propio género

Están las mujeres respetables, respetadas y/o que se hacen respetar y las otras, las mujeres “fáciles”, “ligeras”, de rango inferior, lo que en un periodo anterior era solo un significativo ofensivo, ahora se abrocha al significado. Ésta línea de clivaje se traza sobre la legitimación social del ejercicio de la sexualidad, ley aplicada sólo al deseo femenino. (...) La niña se introducirá en el mundo de los adultos a ser marcada por la ley que prohíbe el libre ejercicio de su deseo, la moral sexual que la definirá ante sí misma, ante las demás mujeres y hombres como un determinado tipo de mujer (Dio Bleichmar, 1985, p. 140)

Ante la idealización a mantenerse niña, a conservar la pureza, el alma buena en el caso de Laura y Sandra, nos preguntamos ¿por qué es vivida como una pérdida irremediable el pasaje de niña a mujer? ¿A qué pérdidas parece remitir dicha transición?, podría pensarse en concordancia con lo planteado por la autora, que en este recorrido de niña a mujer la vivencia de su sexualidad se tiñe como una transformación negativa debido a la prohibición de la vivencia libre de su sexualidad y un temor a ser marcadas por esta división en la que se coloca a las mujeres de manera dicotómica como buenas o malas, separación sujeta a la forma en que se legitime o no la vivencia de su sexualidad, el peso de la moral sexual tendría implicaciones en como son percibidas por los otros y como se perciben a sí mismas, de manera tal que podría resultarles más cómodo y seguro, el ser percibidas por el otro como las “almas puras”, rasgo que para ellas sería como signo de diferenciación del conjunto de las otras mujeres.

d) Identificación: Entre la palabra, fortaleza femenina y la mirada del otro

En la narrativa de estas mujeres, se encuentran identificaciones con varias figuras femeninas que han sido cercanas en sus vidas, se percibe un ensalzamiento de las mujeres que son caracterizadas por ellas como “fuertes” “de armas tomar”, las describen como mujeres que saben poner límites, con gran fortaleza, y decir lo que piensan sin censura, por su parte, Laura y Sandra mencionan que esta fortaleza es característica del linaje femenino de su familia materna, característica con la cual mencionan sentirse identificadas.

Acerca de la fortaleza femenina que Sandra y Laura adjudican a las mujeres de sus familias se encuentran en sus narraciones varios referentes, Laura menciona que la infancia de su abuela materna fue muy difícil, debido a que ella quería estudiar y lo disfrutaba pero sus padres se trasladaron a un lugar alejado donde no tuvo más posibilidades de ir a la escuela, señala que admira de su abuela que siempre ha sido una mujer de armas tomar, aprendió a leer con lo que logró adquirir del tiempo que asistió a la escuela y después de realizar los quehaceres domésticos, se dedicaba a leer durante las noches porque era algo de gran disfrute para ella.

Además Laura rescata que su abuela trabajaba para que sus hijas tuvieran acceso a la educación, y siempre les brindó gran apoyo para que contaran con mejores condiciones de vida, describe que su bisabuela también tenía una personalidad similar, y estos aspectos de las mujeres de su familia materna también ella los ha heredado.

(...) se puso a coser, vendía ropa para vender y se acostaba a la hora que se acostaba, ella les hacía los vestidos a las chiquillas que ella quería, entonces siempre tuvo esa actitud digamos, mi bisabuela fue parecido entonces como que uno se identifica

Laura

Laura menciona que se siente identificada tanto con su abuela como con la madre de su abuela, debido a su actitud de arduo trabajo para conseguir lo que querían, aspecto que se manifiesta en el discurso de Laura al hablar acerca de sí misma y sus esfuerzos para acceder al estudio y alcanzar desarrollo profesional. A su vez, menciona que su bisabuela materna también fue una mujer de mucha fortaleza, ya que aprendió a leer en una época en donde las mujeres no lo hacía porque solo los hombres iban a la escuela, y se encargaba de los trabajos domésticos y durante las noches se dedicaba a leer, considera que es una transmisión femenina de mujeres que han sido diferentes que a ella le gusta “muy bonita esa trascendencia digamos de, de esas mujeres que son un poco diferentes yo lo jale”

(...) terminaba todos los quehaceres aprendió a leer y en ese momento las mujeres no aprendían a leer, en la escuela que ella estaba sólo iban hombres, pero la maestra iba a la casa de ellas, entonces la señora aprendió a leer, digamos las chiquillas, entonces cuando ella terminaba de hacer todos los quehaceres que tenía que hacer porque los que tenía que hacer todos lo de los hermanos, se ponía a leer libros en la noche como hasta las 3 de la mañana leyendo libros, entonces es como muy bonita esa trascendencia digamos de, de esas mujeres que son un poco diferentes yo lo jale

Laura

Sandra describe esta fortaleza como una característica de las mujeres de su familia materna, rasgo que en algún momento ella se perdió, y al no contar con este rasgo familiar, sentía que no formaba parte de la familia por haber tomado una actitud opuesta, además, Sandra resalta dicho rasgo de fortaleza principalmente en su abuela materna

(...) mi abuela materna y mi bisabuela, entonces este es mucho como no sé, digamos que, en la línea materna, nosotros somos, en la familia de mi mamá es interesante porque es como un matriarcado que ha habido todas las hermanas de mi mamá, todas

las hermanas de mi abuela son mujeres súper fuertes, súper emprendedoras, y yo decía qué vacilón porque en algún momento yo me perdí, o sea empecé a parecer como que no era de la familia, porque yo tomé una actitud opuesta, entonces no es tanto como que hable con ellas o así, sino que me he ido percatando más de esas características y es algo raro pero he sentido mucho la fuerza de mi abuela cerca de mí

Sandra

Es de estas mujeres “fuertes”, a las cuales admiran y de las cuales resaltan determinadas características, de quienes ellas consideran son “herederas”, cuyo rasgo se encuentra impregnado como un aspecto que forma parte de su subjetividad, en el caso de Sandra se manifiesta como asombro la pérdida de esta “fortaleza femenina”, pero además, considera que esto es algo que se puede perder y retomar. Una de las creencias de Sandra acerca de esta pérdida del rasgo de fortaleza femenina, implicaría además, estar fuera del linaje femenino de su familia, sería salirse de este lugar dentro del clan familiar en el que se ubican las demás mujeres de su grupo familiar, y en cuanto a Laura, ella enmarca esta fortaleza de las mujeres de su familia, como una particularidad que las colocaría como “diferentes” del resto de las mujeres.

Además, en ambas se encuentra esta tendencia a rescatar este elemento de fortaleza femenina, el cual categorizan como una condición de las mujeres de su familia, como una transmisión de generación en generación que parece debiera prolongarse, el cual si es perdido es quedar fuera del grupo familiar, lo describen como un aspecto que las enorgullece, y si bien tanto Laura como Sandra, hacen referencia a esta característica en el linaje femenino materno, ellas enfatizan acerca de esta fortaleza presente en sus respectivas abuelas.

Las abuelas maternas son catalogadas por Laura y Sandra como mujeres fuertes y controladoras, Laura menciona que su abuela materna ejerce control sobre sus hijas, el cual representa una “muestra de afecto”, y Sandra resalta que su abuela era controladora con su

esposo. Percibimos como estas mujeres “fuertes” son representadas en sus discursos desde la dualidad entre fuerza y dominio, en donde se enfatiza en la fortaleza y no tanto en el dominio que ejercen sobre los otros, de manera tal que ante una mujer “fuerte”, el otro aparece como debilitado, en donde el vínculo se establecería en términos de desigualdad, existiendo una imposibilidad de relacionarse fuera de una relación de poder en donde no sea alternado entre los miembros.

Respecto a esta tendencia dominante, Laura describe que considera que las familias a veces son más amorosas que la de su madre, e incluso considera que su abuela materna la consiente más a ella que a sus propias hijas, y que la forma en que les demuestra afecto es por medio del control sobre ellas, y ante este control su madre cede y la complace.

(...) mi abuelita con nosotros no es así pero con ella es como muy dominante como así, entonces la hace contar “qué fue lo que le dijo, qué le pasó a tal y porqué, cuénteme”

(...) a veces las familias son como más amorosas, más chineadoras digamos, que incluso ahora yo veo a mi abuela más chineadora con nosotras, las nietas, que con mami y y, vivimos cerca, ¿me entiende? {risas} mi tía tiene como 60 años y mi abuela es todavía como “y a dónde salió? y a qué hora vino? y porqué vino tan tarde? y que andaba haciendo”, ella es así, entonces es eso verdad, como como ese, como que sé cariño pero dado de otra manera, como esa manera de controlar

Laura

Laura que su abuela siempre ha sido grosera y regañaba mucho a su mamá, dice que su madre vivió violencia psicológica durante su infancia, le hacía comentarios acerca de su aspecto físico recalcando que la delgadez era una característica fea en una mujer

(...) la niñez de mami fue un poco, digamos, no agredida físicamente pero sí psicológicamente la regañaron mucho, le gritaban mucho, mi abuela esta, es como como fuerte pero a la vez regañona entonces, se hace como lo que ella diga

(...) abuela es como un poco concha, digamos ella lo ve a uno y es como "diay, ¿está más gorda usted? parece una danta" {risas} o sea esas cosas como que uno dice abuela esas cosas no se dicen, y con ella eso lo ha repetido cientos de años, entonces eso afectó un poco que ella se sintiera así

Laura

Si bien Laura menciona que su abuela materna ejerce control principalmente sobre sus hijas, en el caso de la abuela materna de Sandra, este dominio ha sido ejercido sobre su esposo, al controlarle por medio del ámbito sexual

(...)mi mamá digamos que siempre es como que a mí me fue mal en mi matrimonio porque yo no apliqué lo que ella y mi abuela hacían, sino que hice todo lo contrario y al final la dominada fui yo digamos por ponerlo en algún término.

(...) mi abuela era muy cabrona en muchas cosas, de las cuales no me gustaría copiar

Laura

Además de ser caracterizadas como fuertes y dominantes, Sandra y Laura, remarcan otro aspecto referente a sus abuelas, acerca de la capacidad de poner ciertos límites, por medio de los cuales logran resguardar aspectos importantes de sí mismas. Son mujeres que aún al encontrarse en contextos permeados por determinados parámetros patriarcales, ellas marcaron sus propios límites y límites a los otros, los cuales no franquearon aun asumiendo su rol de

madre, esposa, ama de casa, etc., ellas colocaron sus prioridades de manera que la capacidad de definir estos límites, es algo que las enorgullece de sus abuelas.

Por su parte, Laura rescata que su abuela materna si bien trabaja durante el día para los demás, siempre reservaba de su tiempo para el cuidado de plantas durante las noches *“esa era su parte de la vida”*

(...)mi abuela por ejemplo a ella le encantaba estudiar y estaba en, le encantaba estudiar y aprendía muchísimo ella hacía todo el oficio y durante la noche regaba las matas, ya cuando estaba regando, cuando tenía hijos, porque las matas eran algo de ella, entonces siempre, aunque fueran las mil de la noche, ella iba hasta el pozo a sacar agua para las matas, en medio de la oscuridad y regaba las matas, porque eran suyas, esa era su parte de la vida digamos, aunque ella hiciera oficio para todo el mundo

Laura

Sandra describe a esta abuela materna como “cabrona”, rescatando como un rasgo relevante, que si bien no quisiera replicar esto de ella, el poder decir lo que piensa de manera directa y además, el colocar límites, si los describe como características que considera importantes de su abuela materna

(...) mi abuela era muy cabrona en muchas cosas, de las cuales no me gustaría copiar, pero por lo menos en estas cosas de poder decirlas de frente, de poder poner límites es un poco como lo que yo he ido rescatando.

Sandra

Estas abuelas maternas, en el caso de Sandra y Laura, catalogadas como portadoras de una “fortaleza femenina”, son a la vez adscritas por ellas como mujeres dominantes, controladoras, “conchas”, mujeres que ejercen este poder sobre otros miembros del grupo familiar,

específicamente hijos y esposos. Encontramos como en el caso de Laura es contra su propia madre que su abuela ejerce un control y durante su infancia se presentaron episodios de violencia psicológica, además, en el caso de Sandra es su abuela contra su esposo en donde se encuentra un dominio a través del ámbito sexual.

Las figuras con las cuales estas mujeres se sienten identificadas, péndula entre sus madres y estas otras mujeres cercanas a sí, que han formado parte de su historia, si bien son figuras insuficientes para poder resolver el acertijo acerca del ser mujer, les brindan destellos de lo que es ser mujer, el amor, las rupturas y el deseo, son estas figuras desde las cuales se presentan identificaciones que se graban en sus experiencias subjetivas.

Siguiendo el rastro del lugar de estas mujeres significativas en los discursos de las participantes, se encuentran ranuras desde las cuales emergen diversos elementos que podrían incidir en las vivencias de amor de pareja y ruptura de la relación de pareja, así como en sus posicionamientos subjetivos. Entre los cuales se localiza como otro de los ejes, la mirada del otro y el lugar que tienen estas figuras femeninas en su posicionamiento ante esta mirada, para Laura y Amanda, estar bajo la mirada del otro que las juzga, las examina, dictamina y las cuestiona, es una experiencia desagradable, debido a que esa mirada es implacable la forma de salida la encuentran en la respuesta que le brindan estas mujeres cercanas.

En el caso de Laura, la identificación con su abuela materna, funge como la vía para resignificar las palabras provenientes del otro, tíos, familiares, amigos, etc., quienes se inmiscuyen de manera insistente para opinar acerca de su estatura, colocando la mirada sobre su cuerpo. Al respecto, Laura resalta sentirse identificada con su abuela materna, ya que si bien durante su vida en diversas ocasiones algunos miembros de su familia, demandaban de ella algunos parámetros físicos, ser de estatura más alta, nunca le resultó problemática la situación

debido a que ella se identifica con su abuela materna al ser también de baja estatura y haber logrado desarrollarse sin dificultades y siendo feliz.

Laura recuerda su adolescencia como una etapa muy difícil, no hablaba con nadie y debido a su estatura fue sometida a análisis médicos, algunos de estos exámenes médicos implicaba estar desnuda por ejemplo, que le resultaban incómodos, se presentaban presiones acerca de su aspecto físico parte de algunas personas cercanas y una insistencia en preguntar acerca de aspectos relacionados a su desarrollo y estatura. A pesar de esto, sus padres procuraron fomentar su seguridad reforzando que debía restar importancia a los comentarios negativos de las demás.

(...)que fuera grande, que fuera bonita, que, así, digamos, grande alta, que fuera normal de alta, esa era una cosa que todos querían, soñaban, anhelaban, porque sufrían con pensar demasiado en que alguien fuera un poco diferente, yo no sufría tanto con eso, yo estaba super identificada con mi abuela y yo decía, abuela es normal, vive feliz y ella me lo recalca demasiadas veces, “usted es como yo, ve que dicha, usted sí puede, vea que también puedo”

(...) mi abuelita siempre fue chiquitita entonces yo me sentía muy identificado

(...) mi abuelita también porque ella se ve muy identificada en que yo sea pequeñita digamos, entonces ella como que sabía qué di, probablemente sabía cómo era el asunto entonces me apoyaba mucho y aparte el hecho de ser mujer, entonces ella era como “las mujeres sí podemos, las mujeres aquí las mujeres allá”

Laura

La mirada insoportable para Amanda, es la mirada masculina, es ese juicio inquisidor de la cual se siente inspeccionada y atemoriza, ya que no quiere ser catalogada dentro de una categoría de “que vieja más fea” o “típica vieja”, además, en su discurso aparece de

forma difusa, el establecimiento de la relación entre un hombre y una mujer, y considera que los varones tienden a juzgar de manera más severa que las mujeres, para Amanda, es esta mirada masculina la que la hace refugiarse en vinculaciones de amistad con mujeres alejándose de esta forma de los hombres, evitando relacionarse con ellos en dicho plano

(...) “me gusta pasar tiempo con mis amigas, tengo una como algo como que me cuesta, como que me llevo mejor con mujeres que con hombres, no sé, seguro me dan como miedo (...) siento que yo no, como que van a estar como juzgándome”

(...) como que me da miedo, siento que yo no, como que van a estar como juzgándome o no sé, siento como que, yo la verdad no pienso mucho así pero pienso que la gente piensa como que si hombres y mujeres son amigos es para llegar a ser algo más, no sé, entonces digamos, {silencio} me da cosa, digamos como sentir como que si yo soy amiga de un hombre está bien que no me encuentre bonita, no es como que yo voy a tener amigos para luego ser novios, pero lo que me da miedo o cosa es como que ellos no me vean bonita sino como más bien como “que vieja más fea” entonces como que trato de, no sé, también es una cuestión de autoestima porque siento como que los maes son como “auu”, trato como de evitar, siento que también los maes son como muy juzgones con las viejas, como que si digo algo tonto los maes como “típica vieja”, no sé, entonces como que me da miedo.

Amanda

En el caso de Amanda y Laura, estas otras mujeres fungen como sostén ante esta mirada, como poseedoras de una respuesta ante el enigma de las preguntas respecto a sus cuerpo, son mujeres que acuerpan, que brindan las palabras para esculpir una columna en la cual sostenerse cuando esa mirada del otro que no deja de cuestionar y que toma para ellas un carácter insoportable.

Con estas mujeres pueden tejer el velo en el cuál ellas logran apoyar en cierta medida su constitución subjetiva, que ante las demandas de esos otros y sus juicios, ellas se enmarcan dentro del ser “diferente” re significándolo en el caso de Laura, de manera que el temor causado por esta mirada se logra apaciguar cuando se encuentran estas otras mujeres que les dicen “las mujeres sí podemos”, dándoles fuerza, compañía y las palabras para hacer frente a esta encrucijada, pensamos que quizás estas mujeres significativas brindar una respuesta ante la insoportable mirada del otro sobre sus cuerpos, o al menos alivianan el peso de esta mirada en el caso de Amanda.

También aparecen entre sus surcos discursivos, el lugar de la palabra de estas mujeres significativas, es justo esta palabra que no es saturada ni censurada proveniente de estas mujeres, la que posibilita preguntarse acerca de sí mismas como de sus transformaciones. Esto implicaría un encuentro con el lugar de la ley y el posicionamiento ante la misma, lo cual tiene implicaciones importantes en el establecimiento vincular y al constitución de su subjetividad.

Se podría pensar en una vinculación entre la constitución de la feminidad y el lugar de la mirada del otro, en las tres participantes se encuentra como la feminidad es algo que está en estrecha relación con la forma en que el otro las mira, la mirada proveniente del hombre como punto desde el cuál ellas se sienten intimidadas como el caso de Amanda o Laura, o por la modificación en la imagen de acuerdo a lo que el otro demanda, como es el caso de Sandra. Esta mirada parece incidir en la manera en como ellas viven su feminidad y como se perciben a sí mismas, ya sea desde el deseo o el horror que causa el otro.

En el caso de Sandra, una constante búsqueda de complacer al otro respecto a su imagen

(...) buscaba cosas como que le gustaran mucho a él, entonces digamos a mí me gustan los tonos de labiales un poco más fuertes y a él le gustan más pastel, entonces yo

comparaba pastel para que le gustara más y con la ropa entonces casi siempre iba a comprar con él y yo seleccionaba cosas pero siempre con la opinión de él

(...) antes de yo estar casada con él yo tenía una imagen física y después se ve en las fotografías el proceso de como yo me voy convirtiendo en otra cosa y de repente cuando yo (...-) él se va de casa, yo veo las fotos me doy cuenta de que con él, yo cambié mi forma de vestir, mi forma de maquillarme, todo y (I) prácticamente lo que yo era en esencia lo había olvidado para convertirme en lo que él estaba deseando que yo fuera, y fue también como una manera de agradecerlo a él

Sandra

Al respecto de lo apalabrado y las vivencias subjetivas vinculadas a estas mujeres significativas, es importante describir que si bien para Amanda, Laura y Sandra, se presenta como imposibilidad el poder tener un acercamiento con sus madres al punto de poder hablar acerca de determinadas vivencias de su sexualidad, del ser mujer, etc., aparecen estas otras figuras femeninas, con las cuales entre risas, bromas y cercanía pueden apalabrar algo de sí mismas sin ser censuradas, ni sentirse culpables de herir a sus madres, dándose un corrimiento de lo que es tabú en el vínculo con sus madres, para poderle dar lugar a su palabra, a sus dudas con estas tías, abuelas, amigas.

Amanda por su parte, durante su infancia estuvo bajo el cuidado de su tía paterna con la cual señala llevarse muy bien hasta la actualidad. En aquella época recuerda que su tía solía jugar con ella, enseñarle a cocinar y otra serie de actividades las cuales disfrutaba. La describe como una mujer distinta a su madre, “con mayor sentido del humor” y la encargada de llevarla a las actividades de la familia paterna.

(...) sí me acuerdo cuando yo iba a la casa y mi mamá me iba a dejar, pasábamos, ella tenía muchos juegos de mesa pasábamos, ella tiene un hijo entonces tenía muchas figuras

de acción entonces yo jugaba con eso, mi tía también se ponía a jugar. Ella es muy guilera y también me enseñaba a cocinar

(...) Me llevaba muy bien con ella no es como mi mamá que ejemplo yo decía una mala palabra, no necesariamente una mala palabra pero ejemplo como “ay me golpeé el culo”, y mi tía era como “jajaja”, en cambio si uno le decía eso a mami era como “ay no diga eso, no diga eso”, entonces mi tía como que si me, si se reía de las cosillas.

Amanda

Laura describe la relación con su abuela materna como más profunda que con su madre, debido a que puede hablar de algunos temas que para su mamá son tabú, describe que su abuela le pregunta sin rodeos acerca de temas tales como sexualidad, relaciones de pareja, etc., y pueden tener conversaciones acerca de temas tales como las relaciones de pareja entre personas del mismo sexo, mientras que con su madre existe una barrera entre ambas que impide tener conversaciones en las que circulen estas temáticas mencionadas

(...) me llevo muy bien con ella, entonces, de hecho tengo mejor relación tal vez este con ella, o no mejor relación, pero una relación como más profunda en ciertos temas con ella que con mi mamá directamente porque ella es como diferente la forma de ver las cosas digamos, ella es súper abierta, es increíble, super abierta

(...) mi abuela sí me pregunta ¿usted terminó con fulano? y ¿hace cuánto terminaron? Y ¿por qué? Y mi mamá no, mi mamá es como “¿está bien?, hace días que no veo a tal”, y ya eso fue la conversación, y ella se dio cuenta cuando yo terminé con este mae y era como “¿cómo está?” y yo “bien ma”, “ah que bueno”, y digamos era como saludar y no se atrevía a meterse digamos

(...) Dios guarde temas sexuales porque se explota, eh, a pesar de que ella, o sea yo digo eso no es secreto, yo tenía 7 años con este mae, 8 años, y di, o sea qué, qué hacía ¿nada

más lo abrazaba?, pero ella jamás tocó el tema porque era demasiado como tenso para ella

(...) mi abuela sí era “ah sí vean a ver si usted, pero yo quiero mis nietos, la verdad que”, y yo mi abuela “no me moleste”, y luego empezaba “ ah no, no sean tontos, ustedes se cuidan”, digamos que es muy jocosa pero ella si es como los adultos mayores que son a raja tabla, dicen las cosas de una vez y sin pelos y nada, y es muy divertido porque uno se siente como cierta... di apoyada, peor tan poco tan tan... o sea con mi mamá es un poco más difícil por la tensión por que ella tal vez se siente tensa de esa relación que ella tiene que cuidar que todo salga bien

Laura

Si bien, Sandra no resalta censura de parte de su madre para hablar de ciertos temas, sí remarca el vínculo debilitado entre ambas en el cuál no existía cercanía para entablar determinadas conversaciones, sin embargo, este resarcimiento de su sexualidad y feminidad lo encuentra en compañía de las mujeres, las cuales conoció en grupos de terapia de mujeres, con lo cual indica que ha tenido una transformación en su esencia femenina y en su energía, un cambio que ha sido de gran importancia para ella, atribuye este al trabajo grupal

(...) y la energía que trasmito es muy diferente, y pero mucho ha sido por el proceso que he venido llevando con la terapeuta, y con todas las cosas que he estado haciendo este... Una cosa particular que si noté es que es siempre que iba con terapeutas, era terapia individual, ahora lo que la... estoy en un grupo, y lo que trabajamos es arquetipos femeninos, arquetipos y sexualidad femenina, entonces es como un, es un trabajo grupal, con tareas durante todo un mes, que también se cruza con el uso de terapia floral, con flores de Bach, con unas flores ahí en particular y trabajamos distintos arquetipos femeninos que van de lo que es la esclava, la madre, la hija, ver un poco estos distintos

arquetipos y con las florales estimulan otras esferas no solo a nivel cognitivo, entonces es ahí terapia loca, diferente, y me ha funcionado muy bien

Sandra

En estas tres mujeres, ante la ausencia y el silencio de sus madres aparecen mujeres portadoras de un saber, que acompañan, y escuchan sin censura, y con las cuales ellas adquieren algo para sí mismas, que les ayuda a sostener su lugar como mujeres que si bien es insuficiente, brindan un engranaje crucial en sus vidas.

Estos saberes que son transmitidos por mujeres significativas, resultan referentes importantes para acceder a un conocimiento acerca del ser mujer, pero también, saberes concernientes a las relaciones de pareja y vivencias de ruptura de pareja. Se hace evidente en sus palabras, el atravesamiento de lo instituido y correlativos emblemas identificatorios se hacen propios en sus discursos constituyendo así una importante influencia en sus estas vivencias.

Partiendo de este escenario, las vivencias de estas mujeres se ven inminentemente permeadas por diferentes representaciones y figuras con las cuales se identifican, hallamos la necesidad de una acerca de los continuos y rupturas en este lazo vincular, bajo este prisma constatamos como el otro es ineludiblemente necesario, debido que encontramos una amplia gama de sentidos que recubren dichas identificaciones para estas mujeres.

En esta línea, acerca de la posición subjetiva, es importante rescatar que no es únicamente el reflejo del deseo materno transformado en ideal absoluto, sino, que se da una mezcla con los anhelos parentales y transgeneracionales (Gomel y Matus, 2011). Esto se manifiesta en el caso de Sandra, Laura y Amanda, por cuanto, sus abuelas, tías, hermanas, amigas, etc., se presentan como figuras femeninas importantes de identificación e influyentes en sus vivencias.

Por su parte, Del Valle (2014) detalla acerca de la identificación que debido a que es la forma originaria de establecer vínculos, es de suma relevancia para comprender la transmisión

generacional, debido a que los vínculos afectivos, objetales, etc., son procesos básicos en la constitución subjetiva, por tanto, la identificación llega a ser central en la transmisión.

Se ubica en el discurso de Laura y Sandra una posible identificación con las catalogadas “mujeres fuertes”, desde las cuales provendría según sus creencias, a manera de herencia este rasgo característico como un baluarte del linaje familiar, rasgo en el agruparían las demás mujeres del grupo familiar y el no ser portadora de esto parece ser, en el caso de Sandra, ¿Qué implicaría estar fuera del clan familiar de las mujeres? ¿Por qué sería necesario para ellas perpetuar este rasgo? ¿Es esta identificación un estandarte de su constitución subjetiva?

Si consideramos que en sus narrativas se percibe una clasificación de las mujeres en conglomeraciones, unas poseedoras de una fortaleza y otras desprovistas de este rasgo, en el caso de las participantes parecen identificarse con mujeres fuertes de su grupo familiar, ya que de lo contrario quedarían excluidas.

Aparece una necesidad por ser categorizadas dentro de este grupo familiar, ya el horror y la sorpresa se apodera, al menos en el caso de Sandra, el estar fuera, tal como lo plantea Freud (1913) refiere “si los procesos psíquicos no se continuaran de una generación a la siguiente, si cada quien debiera adquirir de nuevo toda su postura frente a la vida, no existiría en este ámbito ningún progreso ni desarrollo alguno” (p. 159), concordamos con el autor acerca de que estas identificaciones funcionan como andamiajes ante las incertidumbres de su constitución subjetiva.

Esto se puede percibir en el caso de Laura, quien ante la mirada de estos otros sobre su cuerpo, ella da un giro a esto, y re significa el rescatar que su estatura la hacía diferente pero no por eso se encontraba fuera de la “normalidad”, ya que su abuela, quien también es una mujer de baja estatura y a su vez portadoras de esta fortaleza femenina, “(...) hizo todo lo que quiso en la vida”, dándose así una recolocación ante la mirada del otro.

Acerca de la transmisión generacional, Nussbaum (2009) realiza una diferenciación importante entre la transmisión de la generación que antecede al sujeto y la transmisión generacional, la autora detalla acerca de este primer tipo de transmisión, que hace referencia a lo que se recibe de la generación que nos antecede en cuanto a modos de pensamiento, conflictos, maneras de sentir, etc., en donde además se presenta una circulación de prohibiciones y significados entre generaciones en donde también se presentan repeticiones de encrucijadas provenientes de generaciones antecesoras y en cuanto a la transmisión generacional, la autora menciona que se presentan dos tipos, por un lado de transmisión vía la identificación y las transmisiones apoyadas en lo que no fue simbolizado ni pudo ser inscrito, a lo que se le ha denominado “cripta” para referirse a contenidos que al no ser elaborados permanecen enquistados y se transmite “por el afecto, el objeto bizarro o el significante bruto” (p. 159).

Parece que en el caso de estas mujeres, estas transmisiones se presentan principalmente vía la identificación y creemos que estas identificaciones podrían fungir como un sostén que colma lo que aparezca como falta. Emerge la pregunta, en esta encrucijada de identificaciones con estas abuelas maternas, quienes a quienes se les atribuye el colocar límite al otro y entre abrir un espacio de su cotidianidad para resguardar algo de lo referente a su deseo, podría ser que se da un enganche de identificación debido a esta condición deseante.

Otro de los señalamientos relevantes respecto a la transmisión, siguiendo a Kaës (1994, citado en Fernández y Ruiz, 2005), es que si bien se presenta una necesidad de transmitir, de igual forma existe también una necesidad de interrumpir dicha transmisión, en este sentido, se presenta como una encrucijada que estas “mujeres fuertes” también son leídas por sus nietas como “controladoras” y “cabronas”, y es justo ahí donde para Laura y Sandra hay fuga, un quiebre o diferenciación, como un punto en el cual se da una ruptura en la cual se enmarca una diferencia con estas mujeres con las cuales se identifican.

e) Caso Laura: El recorrido de niña a mujer

Consideramos necesario detallar acerca un rasgo particular de la discursividad de Laura respecto a una temática que aborda varios ejes tales como la constitución de la feminidad, el cuerpo y la sexualidad. Aparece de manera reiterativa en su narrativa un recubrimiento acerca de la permanencia de ella como niña y una irritación por la transformación de su cuerpo en el de una mujer. Tal como ella lo menciona

(...) no quería hacerme grande, entonces yo tenía doce años y yo odiaba que los otros compañerillas se pusieran bonitas porque yo quería ser chiquitita siempre, no para siempre digamos pero yo si tenía ese Peter Pan que que, quiere conservar la niñez porque me gustaba mucho, yo era muy feliz jugando y yo no quería como hacerme muy grande, y de hecho nunca me hice así como muy coqueta ni muy como muy muchacha digamos

Laura

Si bien es cierto, esta aspiración a conservarse como “niñas” y consideradas “almas puras” no se manifiesta únicamente en lo expresado por Laura, es en ella quién más remarca este aspecto como una característica que la diferencia de las demás mujeres, y además, que se vincula con la identificación con su abuela materna debido a que ambas son de baja estatura.

3.2.4. Mujeres significativas: más allá de la madre

*“(...) todas se quieren complacer entre todas digamos,
mi abuela a la mamá, mis tías a mi abuela”*

Laura

En el discurso de estas tres mujeres destila entre sus palabras la marca que han dejado en sus vidas mujeres significativas y cercanas a su historia, y estos restos se manifiestan palpitanes en diferentes referentes de sus vidas que asoman en sus discursos, el lugar de estas

mujeres significativas, se presenta en alusiones vinculadas con su constitución subjetiva, y por ende, en sus experiencias de relaciones de pareja y ruptura de relaciones de pareja.

En este sentido, Herrera (2011) rescata que las relaciones afectivas de las personas, se conforman a partir de la multiplicidad de personas, y es dicha red la cual enriquece la percepción de la realidad. Debido a que se encuentra un predominio de diversas figuras femeninas en diferentes momentos de sus vidas, se considera necesario puntuar algunos aspectos referentes al espacio intersubjetivo de estas mujeres, específicamente, se pretende destinar el presente apartado a rastrear que lugar tendrían amigas, abuelas, tías, hermanas, entre otras, que se revelan como presentes en estas narraciones y que se encuentran amalgamadas como acompañantes a quienes admiran, se identifican, transmiten, etc.

Los referentes de parejas son diversos tales como abuelas, personajes de televisión, hermanas, etc., las cuales han tenido diferentes recorridos amorosos, múltiples experiencias desde las cuales por medio de transmisiones, se encuentra referencias en los discursos de las mujeres participantes, sin embargo, tal como lo menciona Miller (2003) se habla de “relaciones de pareja, en plural, porque no hay relación sexual, o proporción sexual” (p. 20), considerando la complejidad a la que se hace frente ante el estudio de estas vivencias subjetivas,

a) Acerca del amor romántico: transmisiones, romanticismo y morir por amor

En cuanto a relaciones de pareja, que se sitúan como idealizadas por estas mujeres, la relación de pareja de los abuelos paternos de Laura es categorizada como “bonita”, caracterizando a su abuela como “la enamorada” y la para la cuál es importante estar en pareja, Laura rescata el romanticismo de sus abuelos paternos, las muestras de afecto físico, el cuidado del otro, como rasgos que le gustan de esta relación de pareja.

En cuanto a su abuela paterna, Laura menciona siempre ha sido una enamorada y muy bonita, y su principal meta era el matrimonio, desea ver a las personas en pareja y ante las rupturas se pone muy triste, además, Laura menciona que su abuela refuerza la sumisión y el servilismo de parte de las mujeres a los hombres

(...) mi abuela paterna sueña que usted se case qué lindo verla con novio y se pone tristísima si uno termina con el novio, todo es así ¿verdad?, como muy muy metido en, y esa también es servirle, de "ay vaya a servirle a su tío, a su abuelo"

(...) muy románticos, el día de celebración de bodas entonces ella le lee algún poema o alguna cosa así, entonces él le da un beso y todas ¡ayyyy! es que es tan lindo, o "ay mi amorcita" siempre la trata de mi amor, mi chiquita y mi todo, y ahora está muy enferma y entonces él la jala para arriba y para abajo y para todos lado es él con ella

Por otra parte, Amanda menciona que con su hermana mayor sí ha tenido conversaciones respecto a las relaciones de pareja, recuerda que durante la adolescencia su hermana mantuvo sus noviazgos en secreto, en una ocasión su hermana le solicitó que no le contara a su mamá acerca de su novio, debido a la prohibición de tener novio por parte de su madre por los preceptos religiosos durante la adolescencia, además, menciona que su hermana no permanece mucho tiempo soltera, y cree que su hermana piensa que se debe estar en pareja

"(...) la vi que estaba ahí con el novio y se despedían de beso en la boca cuando ella se montaba en la buseta y ella me dijo que no le dijera nada a mami, entonces fue ahí cuando entendí que si uno tiene novio en el colegio no hay que decirle a mami".

"(...) ella ha tenido varios novios y o sea ella tiene novios como desde séptimo y que yo sepa yo creo que ella ha estado sola sola como un mes, porque termina con uno empieza con otro, termina con uno empieza con otro y nunca se da tiempo para ella entonces es por eso que yo siento que ella piensa que uno tiene que estar con alguien"

“(…) tiene muchos novios pero las relaciones siempre son largas y duraron como un año, terminaron y volvió con el mismo del colegio, luego como que él le dio vuelta con una amiga y mi hermana empezó con otro, duraron tres años y como que ella seguía pensando en el del cole, y terminó con el de tres años y empezó con el del cole y duraron un año de nuevo

Amanda

Laura y Amanda describen a algunas mujeres cercanas como enamoradas, “novieras”, las cuales resaltan la relevancia de las relaciones de pareja en sus vidas, en donde el noviazgo y posteriormente la vida matrimonial, son proyectos trascendentales.

Para Amanda se inserta el tema del secreto a través del noviazgo de su hermana durante la adolescencia, en donde Amanda asocia que, tal y como lo hizo su hermana, los noviazgos en determinadas etapas de la vida deben ser ocultos de la mirada de la madre, además, parece estar escindido el tener pareja y tener tiempo para sí misma, debido a que detalla que continuamente su hermana se encuentra en relaciones de pareja y que no se da tiempo para sí misma, rescata la relevancia que da su hermana, a la vivencia de las relaciones de pareja en la vida de las personas.

En cuanto a Laura, se da una idealización de la relación de pareja de sus abuelos paternos, en donde las muestras de afecto y la forma de vincularse le parecen “lindos”. Sin embargo, ni Amanda ni Laura, mencionan en sus discursos identificarse con estas dos figuras mencionadas, hermana y abuela paterna respectivamente, estas dos mujeres que adscriben como “mujer enamorada” no se presentan en sus narraciones como importantes figuras de identificación en cuanto a relaciones de pareja se refiere.

Al respecto algunas autoras como Herrera (2011) y Vega (2011), detallan acerca de la contradicción que implica en la actualidad la búsqueda de autonomía y de seguridad económica, y por otra parte, la forma en que se da una búsqueda del establecimiento de una relación de

pareja. De tal manera que si bien la vida de pareja ya no se establece como el único proyecto de vida para estas mujeres, si se presenta una tensión en el intento que poder sostener una relación de pareja y su autonomía, lo cual les genera conflictos, dudas, temores, aseverando como imposible tener ambos proyectos paralelamente sin que se presenten conflictos.

También se presenta en sus discursos vivencias de relaciones de pareja las cuales no revisten de descripciones como “lindas” ni románticas, por el contrario, lo colocan como el establecimiento de relaciones de pareja con una condición que podría pensarse sacrificial por parte de estas mujeres.

Describen relaciones de pareja donde la decisión de casarse o el encontrarse en un noviazgo implicaron para las mujeres sacrificio, dolor, molestia, complacencia a otros, etc. En cuanto a lo descrito por Laura, señala que su abuela paterna añoraba casarse, y además, era una forma de complacer a su propia madre, considera que para su abuela paterna el complacer a su mamá con este deseo era un aspecto de suma importancia, y acerca de esta complacencia indica que es común que ocurra esa situación de buscar complacer, “(...) *todas se quieren complacer entre todas digamos, mi abuela a la mamá, mis tías a mi abuela*”, sin embargo, para ella el complacer a los demás acarrea implicaciones importantes en la vida de las personas y no está de acuerdo con dicha tendencia

(...) quería eso porque su mamá se iba a sentir muy feliz y su papá se había muerto cuando ella tenía 5 años, entonces para ella complacer a la mamá era una cosa muy feliz
(...) todas se quieren complacer entre todas digamos, mi abuela a la mamá, mis tías a mi abuela

Laura

Acerca del sacrificio por parte de mujeres en las relaciones de pareja, Laura detalla de su bisabuela paterna, la cual cuenta que enviudó muy joven y tenía dos hijos, decidió casarse por

segunda vez y el matrimonio era una forma de asegurar un mejor futuro para sus hijos, esperaba que sus hijas logaran estabilidad por medio de un matrimonio.

(...) la mamá de ella se quedó viuda muy joven, cuando se casó por segunda vez, era una muchacha, muy bonita, ellas eran muy bonitas todos, que tenía dos hijos digamos mi abuela 7 años y el otro chiquillo de no sé cuánto y se casó con el más viejito de todo el pueblo, y la trajo a San José en avión y la llevó, era un señor de demasiada plata ella dice, ella decía "yo me casé porque yo quería un mejor futuro para mis hijos yo no quería esa pobreza"

Laura

Para Amanda las series de televisión son un referente importante de las relaciones de pareja y de este carácter sacrificial en el amor de pareja, al consultarle acerca de alguna escena particular que le resulte significativa, narra un capítulo acerca de una pareja donde se presenta la mujer sacrificándose para complacer a su pareja, hasta el punto en que ella fallece

(...) me acuerdo en un episodio como que, como que el novio le estaba diciendo a la novia como que hiciera dieta y que se ejercitara, entonces a final la muchacha se murió, ah no mentira... entonces ellos, el novio y la novia, estaban ahí en el hospital y la muchacha estaba internada porque se, se... como que estaba desnutrida, los huesos no estaban lo suficientemente fuertes y algo le pasó, no me acuerdo qué era, y como que la muchacha decía que el novio le había dicho que hiciera eso y que a cambio el muchacho dejaba de fumar, algo así, entonces al final la muchacha se murió y cuando la doctora le fue a decir que se había muerto, el muchacho estaba fumando, entonces ella como que se enojó y empezó a decir que él en realidad no la quería, que en realidad sólo era, o sea que en realidad la quería como por el ego, que lo hacía feliz a él pero no era amor

Amanda

Amanda y Laura rescatan el sacrificio en el amor por parte de mujeres significativas en sus respectivas historias, mujeres que para complacer a sus parejas, a sus madres, se colocan desde la renuncia, diluyendo su propio deseo en la demanda del otro, posicionándose en lugares de riesgo, en donde su integridad y sus propias vidas son amenazadas, tal como el caso del capítulo de la serie de televisión mencionado por Amanda, con el objetivo de sostener estas demandas provenientes del otro. Al respecto, autoras como Coria (2001) y Murillo (1997) detallan acerca de la sumisión por amor a un hombre, la cual se presenta en algunas mujeres

Hemos partido de la idea de que "hay algo equivocado" en la manera de amar de aquellas mujeres que se colocan frente a la pareja en una posición "protectora" que las lleva a estar pendientes de todas sus necesidades, a tal punto que les resulta muy difícil sostener los propios deseos, cuando ella significa dejar de satisfacer al otro. (...) Parte de este equívoco consiste en sostener el modelo de amor asignado al género mujer -que es el modelo del amor maternal, incondicional, altruista y abnegado- como el único modelo posible y "natural" para la feminidad (Coria, 2001, p. 45)

Las participantes también retoman en sus discursos acerca de vivencias de rupturas de pareja de estas mujeres significativas, a tomando como parámetros algunos elementos del cómo se vivencia una ruptura de pareja.

Acercas de su hermana mayor, Amanda menciona que la familia se entera de sus rupturas de pareja, y en estas situaciones no recibe apoyo de parte de su madre, por el contrario le reprocha que no se da tiempo para sí misma y tiene una dependencia de los hombres, y se presentan discusiones debido a que su hermana se molesta con su mamá al no defenderla a ella sino que parece ponerse del lado de sus ex parejas.

“(…) mi mamá le dice como que ella nunca se da tiempo para ella, que, que ella depende demasiado de los hombres”

“(…) porque mi mamá, mi hermana le dice que ella defiende a los exnovios y que no la defiende a ella”

Amanda

Fue a raíz de una mala experiencia de pareja que su hermana mayor empezó a leer un libro de autoayuda, y a esta ex pareja de su hermana, Amanda lo describe como “malvado”, su hermana tomaba insumos de este libro para darle consejo, le decía además, que Rolando no iba a ser el único hombre en su vida y que no debía de tener temor de no poder tener otra relación de pareja

“(…) anduvo con otro que fue a así todo malvado, por eso empezó a leer ese libro”

“(…) mi hermana, mayor, estaba leyendo un libro tipo así como cuando uno está en una relación como, cuando la otra persona es como digamos mal y que uno está aguantado, entonces ella me había dicho que eso también pasaba como cuando uno estaba acostumbrado a la persona y uno quiere que esa otra persona como que cambie y que a uno le da miedo terminarle a esa persona porque, porque uno no quería que esa persona cambiara pero ya con, con otra mujer digamos”

Amanda

Surge la pregunta acerca del lugar que ocuparían estas otras mujeres en la vivencia de ruptura de pareja de las participantes, estas mujeres que se presentaron de manera individual o por medio de la colectividad, su escucha, su presencia o ausencia. Considerando que ninguna de las tres mujeres contó con su madre como un refugio ante el dolor, la angustia y el miedo que implicó la separación de pareja, sí se encuentra en sus discursos la presencia de hermanas, amigas, abuelas, entre otras, en el atravesamiento de esta vivencia.

Amanda rescata el lugar de su hermana, la cual aparece desde su lugar de mujer que cuenta con un saber propio de su experiencia, tratando de apaciguar el dolor producto de la separación de pareja, enfatizando en que posterior a esta ruptura de pareja, ella volverá a vincularse con otros hombres, y que Rolando no sería el único hombre de su vida

“(...) mi hermana me llegó a hablar y me decía que, que yo iba a estar bien, que él no era el único hombre en mi vida y que tal vez lo que a mí me asustaba era que, era pensar que nunca iba a conocer a nadie”

Amanda

Ante estas rupturas de pareja, también se manifiesta el temor por parte de estas mujeres significativas, de que se queden “solteronas” y no restablezcan una relación de pareja posteriormente, Amanda considera que para su hermana es frustrante que ella no tenga una relación de pareja, lo cual para ella forma parte del “proceso humano”

“ella como que quiere que yo conozca hombres, o sea como que ella, yo siento que ella cree que conocer hombres es como parte del proceso humano, como sale de la U, se casa y así sigue, entonces yo siento que a ella le frustra que yo no sea como noviera, o sea como que no, le da miedo que sea una solterona”.

Amanda

Este temor a quedarse sin pareja, también se manifiesta por parte de la abuela materna de Laura, la cual ante la separación la cuestiona acerca de los motivos de la ruptura de pareja, y aunque Laura le menciona que la separación fue lo mejor, su abuela insiste

(...) la abuela materna es como ¡diay, lo dejó irse! y yo {risas} como ay abuela mejor, y ella "ay sí sí mejor", pero si era como "ay se va a quedar solterona por dejar ir a ese muchacho, ve le hubiera, le hubiera, ¿qué fue lo le hizo?", algo así fue lo que me dijo y {risas} yo como "ay abuela nada, no sea grosera"

Laura

En los discursos de estas mujeres asoman inevitables retazos de transmisiones de mujeres significativas, en relación a las formas en que vivencian relaciones de pareja y ruptura de la relación de pareja. Siguiendo a Herrera (2011) y Salas y Campos (2002) acerca del amor, la complejidad del mismo reside en que es una construcción humana, la cual se encuentra permeada inevitablemente por la dimensión social y cultural, de manera tal, que se presenta una influencia y moldeamiento en la forma en que se establecen las mismas, en donde los tabúes, normas, cosmovisiones, etc., se entrecruzan de manera particular en cada sistema social, pero presentándose modificaciones en términos de tiempo y espacio.

Si bien estas tías, abuelas, hermanas, amigas de Amanda, Laura, Sandra, han tenido experiencias diversas debido a que fueron criadas en otros momentos socio-históricos, con las particularidades de sus tiempos y espacios, sus transmisiones tienen un peso inexorable tal como se presenta en el discurso de estas participantes.

Se encuentra en las referencias dadas por Laura y Amanda una preponderancia de elementos que pueden asociarse al amor romántico, esto se ve reflejado en lo descrito por Sara acerca de su hermana y Laura en cuanto a su abuela paterna, las cuales dan primacía al tener pareja como una necesidad primordial, en la vida del ser humano. En esta línea, coincidimos con Herrera (2011), quien expone que el amor romántico es un fenómeno de gran expansión por medio de diferentes vías, logrando ocupar así un lugar de gran relevancia en el imaginario colectivo mundial como una utopía recubierta de felicidad y plenitud para el sujeto, y dicha utopía de acuerdo con la autora, se sustenta en una ideología la cual es representada principalmente como una emoción “individual y mágica”.

En sus discurso hallamos una visualización del “amor romántico” por parte de la abuela paterna de Laura y la hermana de Amanda, transmiten como un “deber” el mantenerse en una

relación de pareja, como “*como parte del proceso humano*” y además, encontramos una transmisión acerca del “quedar solterona” que se asoma como una advertencia tanto para Laura como para Amanda, posterior a la ruptura de relación de pareja.

La dimensión política y económica del amor es un ámbito que según lo describe Herrera (2011) es presentado como mecanismo utilizado por el sistema el cual busca reproducir determinados patrones, al respecto, es importante rescatar que se despliega el peso del patriarcado como una fuerza que se dilata en lo descrito por Amanda y Laura, al referirse a transmisiones de estas mujeres significativas en sus vidas. Según la autora, si bien el patriarcado se encuentra en disminución en las diferentes estructuras sociales del ámbito legal y económico, sí se manifiesta de manera terminante en diferentes producciones culturales como lo son películas, libros, etc.

Herrera (2011) puntúa en la relevancia de los relatos amorosos como una producción cultural presentes en la humanidad durante su historia hasta la actualidad, y la investigadora atribuye a la “Revolución Romántica” este fenómeno que se encuentra con tanta fuerza en nuestros días, Pereda (2001, citada en Herrera, 2011) enfatiza en que se dio un giro generalizado de interés por estas producciones culturales acerca de historias de amor.

La magnitud de estas producciones culturales, se manifiesta en lo mencionado por Amanda acerca de las series de televisión, en donde al consultarle acerca de un capítulo que recordara, detalla acerca de uno de una pareja, en el cuál la mujer en miras de complacer a su pareja lleva al límite su vida para convertirse en lo que el otro demanda, y finaliza dicho capítulo con la muerte de la joven, en donde su pareja menciona que lo que sentía por ella no era amor.

En lo que respecta al amor romántico, se inserta este carácter de amor sacrificial, el cual también se ve representado por parte de su bisabuela materna y abuela materna, en donde en “nombre del amor” se colocan en un lugar de sacrificio para complacer al otro, en el caso de su

bisabuela, accede a casarse con un hombre adinerado para dar un mejor futuro a sus hijos y en lo que respecta a su abuela, se casa porque esto era algo que la madre de ella añoraba para sus hijas, según Laura acerca de esta tendencia de sacrificio por amor “(...) *todas se quieren complacer entre todas digamos, mi abuela a la mamá, mis tías a mi abuela*”

Percibimos también la presencia del patriarcado en una referencia dada por Laura acerca de su abuela paterna, para la cual, la mujer debe encontrarse a servicio y disposición de los varones, en el caso de esta mención en el discurso de Laura, existiría un mandato de parte de su abuela, a estar al servicio de los varones del grupo familiar, recalcando en este caso, a la mujer sumisa y al servicio de otro, como uno de los valores patriarcales. Es importante reconsiderar el lugar que jugaría la transmisión generacional en estas vivencias, y como se manifiestan en estas narrativas, debido a que se apuesta a considerar la repetición en modelos y patrones de la vida psíquica de los antepasados

(...) la transmisión transgeneracional estudia cómo el mundo representacional de individuos de una generación puede influir en el mundo representacional de individuos de generaciones siguientes, cómo son estos fenómenos de la transmisión y cómo son los procesos por medio de los cuales se ponen en marcha. Se estudia cómo se repiten de una generación a otra las esencias de la vida psíquica de los antepasados, los modelos de vínculos, los patrones relacionales, las patologías parentales y la formación de otras patologías que a veces solo podrán comprenderse con la reconstrucción de fragmentos de la historia del pasado del paciente a través de la transferencia. Habitualmente, estas transmisiones afectan a dos, tres o más generaciones (Del Valle, 2014, p. 5)

Sin embargo, al reflexionar acerca de identificaciones con estas mujeres significativas para Laura y Amanda, las mismas no se presentan como mujeres de las cuales se dé un

engrandecimiento en sus discursos, estas mujeres que son las “novieras” y que instan a ser serviles con los otros, no parecieran que las consideren modelos identificatorios.

Consideramos que las formas de vinculación de pareja de estas mujeres, se caracterizan por dar mayor relevancia a atención de la demanda del otro, principalmente un varón, ante proyectos de índole personal, nos preguntamos, ¿Qué las lleva a sacrificar sus aspiraciones personal por un hombre?, ¿cuál podría ser el motivo por el que estas mujeres no se presenten como figuras que admiren ni se identifiquen?, creemos de manera tentativa que podría atribuírsele al posicionamiento de renuncia y el sometimiento por amor de dichas mujeres.

Al respecto, Murillo (1997) plantea la “sumisión o anulación de las mujeres por amor”, la autora lo rescribe como la forma en que algunas mujeres buscan y se mantienen en relaciones de pareja con un hombre, en donde se da una anulación de sí mismas como sujetos.

En este punto, se presenta una encrucijada, porque si bien, Amanda y Laura parecen estar disconformes con estos modelos de establecimiento de relaciones de pareja y el posicionamiento de estas mujeres, sí se encuentra en sus propias vivencias representaciones de algunos destellos de estos mismos aspectos ante los cuales están en desacuerdo.

b) Acerca de la colectividad de mujeres y las vivencias de amor de pareja y ruptura de la relación de pareja

En el caso de las tres mujeres participantes, es por medio de estas amigas, compañeras, etc., que ellas de una u otra manera conocen a sus ex parejas, en el caso de Amanda y Laura, ellas los conocen debido a que este hombre era amigo de sus amigas, y la relación inicia en el margen de las salidas y diferentes actividad grupales en las que ellos los conoce e inician un acercamiento. Por otra parte, en cuanto a Sandra, ocurre de manera diferente ya a que ella lo conoce, debido a que asiste a una actividad en la cual se ofrece como ayudante de una amiga, y él también había asistido al lugar, pero no lo conoce a través de esta amiga.

En el caso de las dos mujeres de menor edad, conocen a estas ex parejas en un contexto de grupo y amigos en común, debido a que eran amigos de sus amigas, esto asociado quizás a los procesos de socialización durante estas etapas de desarrollo. De tal manera que se podría decir que el grupo social, en el caso de estas dos mujeres participantes, fue el espacio propicio para que ellas se abrieran a una experiencia de relación de pareja, ya que Amanda tenía un gran tener un acercamiento con los hombres, y por medio de la colectividad esto fue posible. Acerca de estas condiciones de conocerse en grupo tal y como lo describen Amanda y Laura, respectivamente

(...) él se llevaba con mis amigas entonces ya yo me metí ahí como más con él porque no estaba sola con él, entonces cuando me hice más amiga de él éramos ya varios, entonces ya luego como que cedí más, igual me costó un montón como la primera vez que salimos porque me daba como pena hablar y cosas así, luego cuando nos estábamos conociendo era como en grupo entonces no eran tan difícil

Amanda

(...) mis amigas era, es que era como así no sé era como un tipo, ay no sé “hay fiesta en la casa de fulano”, era él por cierto pero yo no nunca iba, pero yo si era como que lo había escuchado y se hizo amigo de ellas. Luego se hizo amigo, eso influyó mucho también, se hizo amigo de un amigo mío en el colegio, que también estaba en la u, yo siempre salía con ellos y todo pero di nada que ver, más bien era demasiado payaso y yo nunca le hacía caso porque yo decía “ay no, está payaseando”

Laura

La colectividad de mujeres, toma otro sentido en el caso de Sandra, para ella sin la colectividad de mujeres que ha tenido a su alrededor, hubiera sido imposible sobre llevar esta situación, y retomar la esencia femenina que había perdido durante la relación de pareja. Realiza

una comparación entre acompañarse de estas mujeres en la vivencia de esta separación, y el asistir a terapia o la ayuda de un sacerdote, enfatizando en que esta colectividad ha sido fundamental en la toma de decisiones

(...) si yo no hubiera estado acompañándome de mujeres muy fuertes durante este proceso no la habría logrado así. La vez anterior que nos habíamos separado, yo me dediqué a buscar que el sacerdote, que el psicólogo, y esta vez lo que hice más bien fue estar con muchas mujeres, y yo creo que esa energía femenina ha sido lo que me ha dado la fortaleza para poder tomar las decisiones como las he tomado

(...)en el mismo trabajo también he estado muy de cerca con mujeres que han tenido historias de vida de mucha resiliencia, e inclusive he estado haciendo mucho trabajo de conexión con la energía ancestral femenina, trabajar un poco de las mujeres fuertes de mi familia, y rescatar un poco ese linaje, de cómo eso influye en mí y sobre todo es eso, el haberme podido reconectar conmigo como mujer

De las tres participantes, Sandra es quien recalca más la colectividad de mujeres en este proceso de separación de pareja, le percibe como la mejor vía para tramitar estos procesos, y por medio de las cuales se ha reinstaurado algo de sí que se encontraba perdido. Sin embargo, se encuentra en el discurso de Laura, contrario a la experiencia de Sandra, que estas mujeres cercanas no son consideradas para ella como acompañantes en esta vivencia, por un lado hermanas con las cuáles únicamente iba a recibir comentarios negativos y amigas las cuales siempre demandan de ella estabilidad emocional, y que ante estas situaciones buscan evadir el tema, de tal manera que ella no lo puede apalabrar, ya que en las ocasiones en que comentó algo acerca de esta separación de pareja, fue de manera superficial restándole importancia

(...) mis hermanas nada más me van a decir puras cosas negativas y yo tampoco siento eso, yo también siento que es di una persona que me cae bien y si yo quiero volver vuelvo, yo tengo un novio y termino y es mi cosa verdad, y entonces tampoco le hable de eso a mis hermanas. Tenía ciertas amigas, eso que les digo que soy una persona que chinea a la gente pero la gente nada más, es la persona que siempre está feliz, entonces cuando uno se siente mal no va estar, es que es obvio es como "ah no no conténtese, no sea tonta, haga otra cosa"

"(...) mis hermanos eran como "di, cómo está?" y yo "di bien, aquí no ven? me puse a hacer un jardín" entonces se reían y ya yo siempre desviaba el tema entonces ella sabían cómo comprobando que como estaba y pero sí, si con ellas compartía un poco más entonces era como "di ahí voy, hay que superar las cosas" pero más diferente digamos, no como cuando uno llega donde una amiga y se pone a llorar demasiado sino cómo viéndolo ya más de afuera, mas como "di sí chiquillas, ahí estamos ahí que, un día salimos y no sé qué" pero no como tan, tan profundizando en sentarnos toda una tarde a hablar del tema, sino como que en alguna media comida, en alguna media conversación o hablar un ratillo pero tampoco cómo darle semejante importancia

Laura

Se encuentra que en esta vivencia de ruptura de pareja, ni en el caso de Laura ni Sandra, se encuentra figuras femeninas pertenecientes a su grupo familiar que estuviera presentes o fueran un referente importante de acompañamiento en dicha experiencia., y en cuanto a Amanda, ella menciona a su hermana como una de las personas que se acercó para aconsejarle, sin embargo, en su discurso la aparición de su hermana durante esta experiencia, no se representa como un apoyo, ella le menciona que tendrá otras parejas, y para Amanda a su hermana le resulta frustrante que ella no sea novia.

Al respecto Herrera (2011) puntúa que al encontrarnos en un entorno con altos niveles de competitividad y la representación del individualismo tan remarcado en nuestro medio, es en las relaciones de pareja, en donde las personas encuentran una forma de hacer frente a las vicisitudes cotidianas. Sin embargo, se encuentra como en el discurso de Laura, Amanda y Sandra se hace referencia a una “colectividad”, específicamente de mujeres, quienes toman diferentes posiciones al respecto de sus relaciones de pareja y de ruptura de la misma.

Algunos aspectos que se desprenden de lo descrito por estas mujeres, es el lazo establecido con estas amigas y compañeras, la socialización a través de la cual las Sandra, Amanda y Laura conocen a sus ex parejas, parece ser como una vía que facilita el acercamiento entre ellas y estos hombres, y en cuanto a Amanda y Laura podría pensarse en que existiría cierta aprobación de parte de las amigas respecto a estos hombres, debido a que previo a la relación de pareja, estas amigas también tenía una relación de amistad con ellos, esto pudo haber sido un factor que generara cierto reforzamiento en la decisión de iniciar la relación de pareja.

Por otra parte, se encuentra únicamente en el discurso de Sandra, elementos acerca de esta colectividad de mujeres en su vivencia de ruptura de pareja, a cuyo grupo de mujeres, ella le adscribe un peso de gran importancia que el establecimiento dialógico con mujeres que condiciones similares a las suyas. Junto a esta colectividad de mujeres Sandra logró retornar su “energía femenina” y menciona que estos grupos de mujeres han sido más funcionales que otros medios utilizados anteriormente, planteamos que no sólo la escucha de las vivencias de las otras, sino también la escucha de estas otras mujeres acerca de lo que ella vivió, tiene un papel fundamental en la vivencia del duelo.

Pero esta colectividad de mujeres, toman en el caso de Laura, un tono completamente distinto, debido a que si bien ella las describe como a sus amigas de muchos años, etc., no

conforman en sí un respaldo, ya con este grupo de amigas, ella es considerada como la persona que debe estar siempre de buen humor, sin “permiso” para estar triste y expresarlo con ellas.

El “linaje femenino” de las familias maternas de Sandra y Laura, son de los cuales ellas consideran reciben como una suerte de herencia, la fortaleza femenina que ellas también portan, pero si bien este “linaje femenino” se busca resguardar y mantener, el grupo familiar no se traduce ni para Sandra, Laura o Amanda, la familia no conforma una grupalidad que acompañe en estas vivencias. Se da un distanciamiento del grupo familiar, ya que en el caso de Laura y Amanda, sus hermanas buscan hablar con ellas, sin embargo, no mencionan que se entablen conversaciones al respecto, ni que resulte cómodo, al menos para Laura entablar espacio de diálogo con sus hermanas.

Parece que el refugio ante las vicisitudes propias de la pérdida de la relación de pareja, existe una tendencia al aislamiento, tomando distancia para evadir la posible reacción de comentarios negativos como en el caso de las hermanas de Laura, ni que la traten de forzar a salir a conocer personas como en el caso de Amanda, sí se encuentra al menos un intento de acercarse a colectividades de mujeres ajenas al grupo familiar, como posibles espacios para el enfrentamiento a estas vivencias en el caso de estas tres mujeres.

Conclusiones

En este apartado se expone una serie de conclusiones a partir del análisis realizado en cada apartado.

Vivencia de relación de pareja y de ruptura de pareja

- En el discurso de las participantes, se evidencia una complejidad en el vínculo de pareja, en donde, por un lado sus parejas no son idealizadas, sino que estos hombres son

percibidos como personas que las necesitan y les reafirman cualidades personales que ellas creen y desean tener. En este sentido perciben que sus parejas tienen una serie de carencias que ellas vienen a suplir, y a la vez obtienen de éstas un reconocimiento de una serie de aspectos que ellas desean ser. Por otro lado, estas mujeres se interrogan lo que sus parejas quieren de ellas, pero en lo que expresan, parece que no quieren ser lo que suponen que ellos quieren como mujer.

- En lo que mencionan las entrevistadas, hay una tensión entre sus deseos de superación personal y académica, y el tener una pareja. Esto parece ser un aspecto construido posterior a la ruptura. Mencionan querer superarse en una serie de aspectos en relación a su crecimiento personal y profesional, lo cual perciben que será más fácil sin una pareja que demande de ellas algo que no desean dar o ser.
- Resulta interesante cómo estas mujeres describen el vínculo con sus exparejas como el más significativo, mientras que una simultáneamente una vez terminada la relación, la describen como una “relación tóxica” y dañina, por lo cual se plantea la pregunta ¿Qué implicaciones tiene, o qué significa que habiendo puesto esta relación como la más significativa, la lectura que hacen a posterior muestra esta relación como dañina?
- En dos de los casos, el hecho de estudiar y elegir otro camino distinto al de la madre, les permitió diferenciarse de la misma. En este sentido, en el discurso se evidencia un rechazo al papel de ama de casa, en donde no se desea eso para ellas, y si marcan esa diferencias con sus madres quienes si se desempeñaron en ese aspecto. En uno de los casos el hecho de identificación con la madre en su ámbito personal, fue utilizado como estrategia de enfrentamiento ante la ruptura. La entrevistada menciona que su madre

pasó por muchas cosas similares a ella cuando estaba estudiando, lo cual le dio fortalezas para esmerarse en su área académica, que a su vez utilizó como un mecanismo para no pensar tanto en su ruptura de pareja.

- El cómo percibieron ser amadas por sus madres, resultó de importancia para comprender algunas dinámicas en las vivencias de amor de las entrevistadas. Ver ejemplo de sus madres en cuanto a parejas parece ser significativo cuando hay vacíos en las historias de amor de sus madres y secretos que se transmiten en los silencios que influyen en algunas creencias de amor.
- La huella y marca subjetiva que cada persona da, hace un giro y un cambio subjetivo que deja huella en la historia familiar. En este sentido conviene reflexionar acerca de cómo el sujeto se posiciona ante su historia, secretos y creencias transmitidas por sus antepasados, además de las rupturas y continuidades.
- Es importante reflexionar al patriarcado como un agente de transmisión que influye e interpela a las mujeres, modelando una manera de vincularse con el otro, en donde la entrega y el sacrificio son características que se desean en las mujeres, lo cual influye en las subjetividades generando una serie de rupturas y continuidades de este discurso patriarcal.

Identidad de género

En el presente apartado se presenta algunas de las principales consideraciones que fueron encontradas en esta investigación acerca de la identidad de género y la influencia en las vivencias amorosas y las vivencias de duelo por ruptura

- En la constitución subjetiva de estas mujeres entrevistadas, percibimos como la presencia de otras mujeres juega un papel fundamental, de acuerdo con algunos autores

que han investigado acerca de dicha temática (Palacios, 2013, Amendola, 2012, Cors, 2013, Schejtman y Godoy, 2008, Trezza, 2010, Sruber, 2009, entre otros). Las otras mujeres que aparecen en el discurso de las participantes tanto cercanas a ellas como las que no, parecen incidir en la construcción de su identidad de género.

- Acerca de las mujeres que consideran como rivales, tanto Amanda, Laura y Sandra, les atribuyen como características en común, el poseer atractivo físico y el haber sido las mujeres con las cuales sus parejas les fueron infieles, si bien las consideran mujeres con rasgos no deseados por ellas como lo son la dependencia, superficialidad, sumisión, etc., sí cuentan con un rasgo por el cuál son deseadas por sus ex pareja. Este “saber” acerca del ser mujer es retomado por Lacan (1960) y Amendola (2012) autores con quienes se concuerda, sin embargo, lo que es denominado por Palacios (2013) como lo “íntimamente extranjero” en donde las mujeres marcarían una diferenciación de sí mismas respecto a estas “otras mujeres” únicamente aparece en el discurso de Laura.
- Estas “otras mujeres” de las cuales hablan las tres participantes, son colocadas dentro de la ecuación como rivales, enemigas, y dicha posición es dada a partir de la tensión que se presenta alrededor de un hombre. Esta tensión surge de la amenaza de la pérdida de su objeto de amor, y vivencian esta amenaza al aparecer otra mujer la cual es mirada por estas ex parejas. Acerca de la competencia entre mujeres, concordamos con Herrera (2011) acerca de que el contexto y el sistema capitalista fomenta dicha rivalidad.
- Encontramos como la vivencia de perder un lugar de gran importancia en la vida de personas significativas es descrita como la más dolorosa para estas mujeres, el pasar a segundo plano. Esta experiencia es vivida como una pérdida dolorosa, que flagela sus subjetividades, el estar colocada en “lugar de desecho” se presenta cuando la mirada del

otro gira a otro lugar. Al respecto Treeza (2010) y Masís (2014) apuntan a que existiría una aspiración en algunas mujeres a ser colocadas como la única y excepcional respecto al resto de mujeres, de tal forma que coincide con lo expuesto por las autoras, ya que esta tendencia se encuentra en el discurso de las tres participantes.

- Percibimos un temor a ser colocada como la “mujer X” por parte de sus ex parejas, parece que el que sus ex parejas las consideraran mujeres excepcionales, únicas, diferentes a las demás, fue un aspecto que recubría narcisísticamente sus subjetividades. La condición de ser la única para sus ex parejas, por fuera del conjunto del resto de las mujeres, es descrito como grato para las participantes.
- Acerca del rol de “mujer tradicional” que aparece mencionado en el discurso de Laura y Sandra, este es atribuido a otras mujeres y lo consideran como una característica no deseable para ellas, si bien ninguna de las tres mujeres se describe en un rol de “mujer tradicional”, se puede extraer de las narraciones de Laura y Sandra determinadas situaciones con sus ex parejas en donde ellas toman un rol maternal de cuidado, sacrificio, sin embargo, no hay un reconocimiento de la reproducción de dicho rol. Coincidimos con Vega (2011) acerca de la contradicción producto de las transformaciones actuales, en donde las mujeres se encuentran en medio de la tensión de desarrollar sus metas y mantener su independencia y por otra parte el ideal de contar con una relación de pareja.
- La dependencia económica de un hombre, en el caso de las tres mujeres participantes, produce para ellas temor y rechazo, en el caso de Amanda y Laura se presenta de manera explícita, para Amanda esta dependencia implica encontrarse vulnerable a expensas de lo que la persona de la pareja con ingresos económicos esté dispuesto a brindarle, y por tanto, el deseo se ve coartado por lo que el otro le aporte económicamente. Para Laura,

esta dependencia económica representa de igual manera un desequilibrio en la relación, ya que implica que quien posee los medios económicos y cubre los gastos de la otra persona, representa una “compra” del tiempo compartido con la pareja.

- Los rasgos considerados tradicionalmente como femeninos, como lo son el recordar detalles, debilidad, etc., son vistos como negativos, y parece existir una mayor incomodidad con estas características, cuando son representadas por algún hombre, en este caso la ex pareja de Laura y de Sandra. Se ven además como los roles masculinos, en el caso de Sandra, son más importante que los femeninos en un hogar, ya que ella menciona que al estar ausente su ex pareja, ella “tuvo” que abandonar sus roles femeninos y asumir los roles masculinos, como si estos tuvieran mayor urgencia o representaran una mayor necesidad para la cotidianidad del hogar.
- La revalorización del aspecto infantil, y ser consideradas como “almas puras” tanto para Laura y Sandra, lo percibimos como una forma de divinizar la inocencia. En el discurso de estas dos mujeres se refleja como el ser vistas como niñas y no como mujeres, este estatuto de “mujer buena” aparece como un recubrimiento narcisista de parte del otro, y podría brindar sostén en la conformación de su subjetividad. De igual manera, aparece como la vivencia de la sexualidad aparece como un tabú y es silenciada, principalmente ante la madre, creemos que esto podría relacionarse con que en la relación madre hija existe una imposibilidad de revelar ante la madre su sexualidad y mostrarse como mujeres y no como niñas. Consideramos que este deseo de “conservar la pureza” podría atribuirse a las limitaciones de la moral sexual, en donde se da una dicotomía entre mujeres buenas y mujeres malas, y se presenta una prohibición de la vivencia libre de la sexualidad. En esta línea, Coria (2001) y Dio Bleichar (1985) enfatizan en la tendencia

en algunas mujeres a una entrega al otro, y la vigencia ideológica en la cual se separa a las mujeres “buenas” de las “fáciles”, lo cual se presenta incluso en mujeres que se describen como “liberadas”, ya que según Dio Bleichar (1985) en la pubertad se presenta una clasificación desigual para las mujeres, en donde no es únicamente respecto al género masculino y femenino, sino también en cuanto a su propio género.

- Sin embargo, existe una queja de parte de estas mujeres, ante las demandas de sus ex parejas de cuidado y atenciones, y además, tener que asumir sus responsabilidades laborales y académicas, expresan una molestia explícita entre sus propias necesidades y deseos y las demandas de sus ex parejas. Al respecto, Dio Bleichmar, 1985 plantea la tensión existente entre subordinación social para la mujer y el peso de la preocupación moral, con la cual coincidimos, como una constante aún en la actualidad, lo cual se representa en la irritación presentada por las tres mujeres participantes, acerca de la dificultad de asumir estos diferentes ámbitos, acrecentándose la molestia al darse una exigencia de parte de sus ex parejas.
- Hay tensiones entre las demandas que estas mujeres perciben de sus ex parejas (más tiempo, cuidado, atenciones) y sus intereses de desarrollo personal, académico y profesional, lo cual era causa de conflicto con sus ex parejas y con ellas mismas. En este sentido, se presenta resistencia por parte de las participantes a subsumirse en la relación de pareja y descuidar sus intereses. Respecto a esto es interesante considerar lo que Hidalgo (2010) reflexiona en torno a la agresión femenina como la posibilidad de irrumpir en el orden patriarcal establecido y defender su deseo, a pesar que esta agresividad -de acuerdo con la autora- es vista como un poder destructivo en nuestra sociedad. Si bien es cierto, estas mujeres no emplean la agresividad, realizan intentos

desde otro lugar para irrumpir en el orden patriarcal y las demandas que perciben de sus ex parejas en este contexto. Esto se puede ilustrar en las participantes en su interés en el área académica y en la búsqueda de independencia económica, y en el hecho de defender ante sus ex parejas algunos aspectos muy preciados para ellas, como por ejemplo salir con sus amigas en el caso de Amanda, obtener buenas calificaciones en el caso de Laura, y realizarse en el trabajo en el espacio público en el caso de Sandra.

- En el caso de Laura y Sandra, parece existir una identificación con aquellas mujeres que consideran como fuertes, y este aparece como un rasgo de transmisión generacional en ambos casos, lo consideran una herencia del linaje femenino de sus familias maternas, del cual dicen sentirse orgullosas y se sienten cómodas con dicha transmisión. Sin embargo, en el caso de Sandra, la pérdida de este rasgo de fortaleza femenina es sentirse excluida del grupo familiar, pero que también puede recuperarse y volver a sentirse parte de este linaje femenino. Pensamos que este rasgo de fortaleza femenina, aparece como una forma de sostén y constitución de su feminidad, y una forma de colmar aquello que deviene como falta.
- Emerge la pregunta, en esta encrucijada de identificaciones con estas abuelas maternas, portadoras de una “fortaleza femenina” que a su vez son consideradas dominadoras, que es esa condición de poner límites y entre abrir un espacio de su cotidianidad, para resguardar algo de lo referente a su deseo, creemos que es esta condición deseante en donde se enmarcan estas identificaciones.
- La mirada del otro y la imagen, se presenta como una eje fundamente que forma parte de la constitución de la feminidad de las participantes, se presenta de diferentes maneras para las mujeres participantes, mirada que causa terror, mirada de deseo, mirada que

vigila, etc. Esta mirada, proveniente del hombre en los tres casos, incidiría en su constitución subjetiva y la forma en que viven su feminidad, al punto de que tal como el caso de Sandra, ella realiza transformaciones en su apariencia física, en cuanto a las actividades que realizaba, etc., para complacer a su ex pareja.

- Para Amanda y Laura, las mujeres significativas brindan sostén ante la mirada masculina que causa temor, por medio de identificación o el lazo social con otras mujeres como lo son las amigas de Amanda.
- Los temas que son tabús con sus madres, logren salir a la luz en el diálogo con mujeres significativas, con las cuales se buscaría colmar algo acerca de lo que implica ser mujer, estas tías, abuelas, con las cuales se logra apalabrar.
- Consideramos que estas mujeres significativas son claves en la constitución de su feminidad, vía identificaciones y transmisiones, que aun siendo insuficiente ante la constante pregunta del ser mujer, sí se logra adentrar acerca de temáticas como por ejemplo sexualidad.
- Si bien las mujeres participantes cuentan con contextos y condiciones diferentes a las de las mujeres de su grupo familiar, abuelas, tías, madres, etc., aparece resonando en cierta medida transmisiones de estas generaciones anteriores en cuanto a la construcción de su feminidad y formas de vincularse afectivamente con una pareja, como si la palabra que se transmite no está refractada de manera absoluta, aunque en sus discursos ellas digan estas en un posicionamiento distinto al de estas mujeres de su grupo familiar.
- En la constitución subjetiva de estas mujeres participantes respecto a su identidad de género, no únicamente se presentan los ideales maternos, aspecto con el cual se concuerda con (Gomel y Matus, 2011), ya que se manifiesta en sus discursos los anhelos

e ideales generacionales que se representan como transmisiones por medio de identificaciones y del vínculo afectivo. Pero de igual forma se presenta una ruptura con estas transmisiones por diferentes vías, coincidiendo con Kaës (1994) citado en Fernández y Ruiz (2005), ya que al menos en el caso de Laura y Sandra si bien se encuentra una idealización a sus respectivas abuelas, también hay una ruptura al encontrarse con la caracterización de estas abuelas como mujeres controladoras, posición con la cuál ellas no se sienten cómodas y parece que hay un quiebre en dicha idealización, marcando de esta manera sus particularidades a partir de la diferencia con estas mujeres fuertes y controladoras.

Otras mujeres significativas: más allá de la madre

Se desglosa a continuación consideraciones finales respecto a las transmisiones de otras mujeres significativas en la historia de las entrevistadas, ante las vivencias de amor y vivencias de duelo por ruptura de pareja

- Ante el vacío que deja la madre respecto a la pregunta acerca de la vivencia de su sexualidad, esta pregunta continúa constante, y aparecen en el discurso de las participantes, estas mujeres significativas más allá de la madre, las cuales brinda el sostén para soportar la mirada del otro, y además para poder apalabrar algo de sí mismas
- La encrucijada para Laura y Sandra aparece cuando estas “mujeres fuertes” a las cuales idealizan, aparecen también como “controladoras” y “cabronas”, y es ahí donde se plantea una separación y diferenciación entre ellas y estas “mujeres fuertes”, ya que dicen no sentirse identificadas con el ser “dominadoras” apareciendo así una ruptura con la repetición, tal como lo plantea Kaës (1994, citado en Fernández y Ruiz, 2005),

que si bien existe una tendencia a la transmisión y repetición, también una necesidad de transgredir dicha transmisión.

- Se coincide con lo planteado por Herrera (2011) acerca de que en las relaciones de pareja, se encuentra el papel que juega tanto el medio como sujetos significativos, e inciden en estas vivencias
- No aparece como figuras de identificación para las participantes, aquellas mujeres “enamoradas” o quienes conforman una relación de pareja idealizada por ellas, incluso ni en el caso de Amanda ni de Sandra se encuentran referencias al respecto, y únicamente Laura sí profundiza al respecto, al hacer mención a su abuela materna y la relación con su abuelo, describiéndola como una relación “linda”, sin embargo, no parece representar una identificación para ella
- Las mujeres que se posicionan en un lugar de sacrificio con respecto al otro no son figuras significativas para las participantes, estos sacrificios realizados por estas otras mujeres, los adscriben a la decisión de casarse para complacer y también el estar en una posición de entrega en una relación de pareja. Pensamos que estas figuras no representan para las participantes figuras con las cuales se identifican, por cuanto en ellas se da una renuncia de deseo y se colocan en lugares de riesgo para su integridad, para efectos de complacer al otro, ya sea a sus madres o parejas.
- La presencia de estas mujeres significativas en la vivencia de la ruptura de pareja, lo percibimos como un factor importante a considerar, ya sea de forma individual o colectiva, principalmente en el caso de Amanda y Sandra, debido a que no se encuentra la presencia de sus madres durante esta experiencia, sin embargo, estas participantes refieren amigas, compañeras de grupos, etc., quienes fueron claves en el atravesamiento

de esta vivencia. Al respecto, es importante rescatar que ninguna de las tres participantes hace referencia a mujeres del grupo familiar, como apoyo o acompañamiento en la vivencia de ruptura. Emerge la pregunta acerca de si esta imposibilidad de contar con el apoyo de las mujeres del grupo familiar, responde a que lo que estas mujeres estaban buscando sería más bien salirse del “linaje familiar” en donde se encuentran ciertos patrones de repetición.

- Percibimos una contradicción respecto del “linaje femenino” y lo que esto representaría, ya que para Sandra y Laura existe una herencia por parte de las mujeres de su familia materna, una fortaleza que transmitida de generación en generación y que vendría a representar una marca familiar que al ser perdida, implicaría sentirse fuera del grupo familiar. Sin embargo, no se encuentra que las mujeres de sus respectivas familias, conformen apoyo durante la vivencia de duelo, y por el contrario, parece darse un alejamiento del grupo familiar
- De igual forma, se encuentra un temor al ser “solterona” el cual se manifiesta por medio de hermanas, abuelas, etc., considerando que en el caso de las participantes eran relación de pareja significativas y de varios años de relación, ante la ruptura, estas mujeres significativas les expresan el temor a que no puedan iniciar una nueva relación de pareja, lo cual para la hermana de Amanda y la abuela de Laura, el estar en una relación de pareja es fundamental ya que conforma parte del proceso humano.
- Encontramos diferentes manifestaciones del “amor romántico”, por medio de transmisiones generacionales, y además a través de producciones culturales, tales como libros, seres de televisión, etc., y dándose una “naturalización” en los discursos de estas mujeres significativas, respecto a esta modalidad de amor, enmarcándose a partir del

rasgo sacrificial y de entrega absoluta al otro, esto en concordancia con los planteamientos de Herrera (2011) y Coria (2001), quienes describen acerca del arraigo actual del amor romántico por parte de las mujeres en las vivencias de relaciones de pareja.

Relación madre-hija

- Ellas ocultan algo de su posición como mujeres sexuadas, es decir aspectos de su erotismo a sus madres. Sin embargo, a partir de su discurso, es posible hipotetizar que desean que sus madres legitimen su deseo sexual como mujeres.
- De acuerdo al discurso de las entrevistadas en tanto hijas, se puede conjeturar que éstas tienen una lectura de sus madres como mujeres con formas de feminidad tradicionales con las cuales no concuerdan, por lo cual se encuentran en un proceso de construcción y búsqueda de maneras de ser mujer, distintas a las percibidas en sus madres.
- Las madres en tanto agentes de transmisión de la cultura, parecen, a partir del discurso de las entrevistadas, transmitir un velo en torno a la sexualidad femenina, lo cual no es vivido como algo que se desea transmitir, sino que recae sobre la subjetividad, generando un deseo de querer conservar algo de su niñez en su vida adulta.
- El discurso del patriarcado juega un papel relevante en las maneras de amar y concepciones que se tienen el amor, lo cual no es solo transmitido por la madre como agente cultural, sino por otra serie de mecanismos como producciones culturales y maneras de relacionarse que son modeladas por la sociedad. Desde el patriarcado el cuidado y la entrega son características que se valoran en las mujeres, denegando una serie de responsabilidades sobre las mismas, por ejemplo el cuidado de los otros y el mantenimiento del vínculo amoroso.

- La palabra “influencia” se queda corta para describir la transmisión generacional en las vivencias de amor y de ruptura de pareja en la relación madre-hija, ya que lo que se presenta es toda una dinámica compleja, en la cual el contexto social, discursos culturales y relaciones con otros significativos además de la madre, parecen interpelar la subjetividad de las mujeres de nuestro estudio.

Recomendaciones

Acerca de la metodología

- La metodología de enfoque cualitativo y el estudio de casos se consideran como vías apropiadas para el desarrollo de esta modalidad de investigaciones, debido a la riqueza que brindan los diferentes momentos de escucha, transcripción, lectura, diálogo, análisis, etc.
- El estudio de casos múltiples empleado permitió recabar gran cantidad de información de una temática poco explorada, por lo cual parece ser el más apropiado para este tipo de investigaciones.
- El análisis cruzado se encuentra como una propuesta poco utilizada en las investigaciones revisadas, sin embargo para la nuestra resultó ser de gran utilidad al permitir evidenciar una serie de elementos en común entre las mujeres de nuestro estudio, además de reflexionar acerca de aquello que era particular en cada caso, lo cual es de interés debido a ser una temática que no había sido abordada como tal.
- La propuesta de redacción del informe final resultó de utilidad, ya que permitió organizar los elementos de una manera adecuada sin repetir información, lo cual de

haberse presentado el informe caso por caso hubiese sucedido al haber una serie de elementos en común entre las participantes.

- La teoría psicoanalítica se encuentra como un cuerpo teórico desde el cual se encuentran importantes aportes para la lectura de diferentes fenómenos tales como subjetividad, constitución de la feminidad, relaciones de pareja, vivencias de ruptura de relación de pareja, relación madre e hija, entre otros y además, se encuentra mayor riqueza en el mismo desde una posición dialógica con otras áreas del conocimiento como los son los aportes brindados de las teorías feministas, sociología, antropología, etc.
- La diversidad de disciplinas y posturas teóricas por parte de las personas que conforman el equipo asesor, se encuentra como una fortaleza en el desarrollo de una tesis, debido al enriquecimiento a partir del diálogo entre sus diferentes lecturas.
- Las reuniones con algún miembro del equipo asesor antes de cada entrevista con las participantes, se considera fundamental como parte del acompañamiento y supervisión para las investigadoras, al abordar temáticas relacionadas a temáticas susceptibles, como lo son las vivencias de pérdidas.
- Durante el desarrollo de esta investigación, algunas de las preguntas inicialmente planteadas fueron cambiando, a la luz del material con el cual nos íbamos encontrando tanto a nivel teórico como respecto a lo que íbamos hallando en el discurso de las participantes, estos hallazgos se fueron presentando a raíz de las discusiones entre las investigadoras y junto con el equipo asesor, por tanto se recomienda que en la elaboración de una investigación de enfoque cualitativo, es indispensable partir de la necesidad de contar con la posibilidad de hacer replanteamientos a los postulados iniciales.

Para posibles estudios y trabajo académico

- Se considera que la relación entre la madre y la ex pareja de las mujeres participantes podría ser abordado con mayor profundidad en próximas investigaciones, al ser un aspecto que en el caso de las tres mujeres participantes se presenta y podría ser un elemento de indagación importante a considerar en próximas investigaciones
- Acerca de lo que impulsa a las mujeres a ocultar a sus madres, su posicionamiento como mujeres y vivencia de su sexualidad, emergió como un aspecto que fue poco explorado durante las entrevistas con las participantes, sin embargo, se presenta en las tres mujeres participantes, por tanto, se recomienda abordarlo en próximas investigaciones.
- La infidelidad como un tema que emergió en diferentes momentos de la investigación y experimentado por estas mujeres, así como por familiares, amigas, se encuentra como una vivencia que, según el discurso de las participantes, se encuentra como ejercida únicamente por parte de los hombres y podría ser abordado con mayor detenimiento en próximos estudios acerca de las relaciones de pareja.
- A nivel nacional se encuentran muy pocos estudios respecto a la transmisión generacional, lo cual parece como un vacío importante en las investigaciones consultadas, podrían desarrollarse estudios posteriormente que integren la perspectiva de la transmisión generacional como un eje de análisis.
- Las tres participantes de esta investigación cuentan con ciertas características en común, tales como su nivel socioeconómico, con formación universitaria y residen en el Valle Central, por tanto, podría implementarse un análisis acerca de la temática investigada contemplado la posibilidad de indagar con población cuyos datos sociodemográficos sean distintos a los de las participantes.

- El concepto de estrago materno resulta fundamental para el desarrollo de posteriores investigaciones que, desde una perspectiva psicoanalítica, indaguen respecto a la dinámica relacional madre-hija.
- Se recomienda hacer estudios que tomen en cuenta la intersubjetividad de la pareja, entrevistando a ambos miembros de la pareja.
- Explorar más el tema de lo intersubjetivo en la elaboración del duelo. Proponemos el término interduelo, como aquel proceso de duelo que se gesta subjetivamente a partir de la interpelación de los otros cercanos con los cuales se comparte una pérdida, y que puede tener distintos significados para cada sujeto involucrado. Esta propuesta parte de que en el discurso de las participantes estaba presente de manera notable la opinión de sus familiares cercanos en relación a sus ex parejas, de manera especial la opinión de sus madres y la relación que sus madres tenían con estos hombres. En este sentido, es interesante lo que plantean Ramirez (1983) y Biesanz y Biesanz (1987) en Rosabal (2012) respecto al estilo relacional costarricense, el cual lo ubican dentro lo esperado en sociedades no industrializadas cuyos rasgos tienden al colectivismo o familismo, el cual se define como orientación a la familia (Rosabal, 2012), por lo cual resulta interesante profundizar en cómo esta orientación influye en la manera en que se vive un duelo por ruptura de pareja.
- Explorar en estudios posteriores el papel que juega el cambio en los roles de género en la relación madre hija, es decir aquellos aspectos en tanto a mujeres han cambiado en las hijas en relación a la época de juventud de sus madres.

Otras recomendaciones

- Si bien generalmente ante las rupturas de pareja, la tendencia es el aislamiento, puntada por algunos autores tales como Freud (1917), León (2011), entre otros, consideramos que la vivencia de duelo acompañada por una colectividad u otro significativo, aminora en gran medida la experiencia dolorosa y el enfrentamiento ante la ruptura de pareja.
- El lazo social lo consideramos como fundamental en el atravesamiento de una experiencia de duelo, y si bien las familias no aparecen como un grupo social al cual se acuda durante estas vivencias, podría ser importante reflexionar respecto a la forma de vinculación generacional con los diferentes miembros de la familia.
- Se recomienda a nivel de educación fomentar las buenas relaciones entre las mujeres, y combatir la misoginia que pueda haber a nivel social, y que ha puesto a las mujeres como rivales en torno a un hombre.
- Es importante fomentar desde la academia estudios en torno a las maneras de vinculación amorosas en las parejas que tome en cuenta la gama de diversidad posible, a favor de lograr una mayor comprensión de estas vinculaciones y brindar aportes que faciliten la labor a las personas que trabajan en clínica con parejas.

Limitaciones

La principal limitación con que nos encontramos fue la falta de investigaciones u otros materiales que se constituyeran en antecedentes directos del tema de nuestro trabajo; consideramos que esto restringió las posibilidades de comparación que hubieran sido posibles en caso de haber encontrado antecedentes más directos. Al buscar material teórico para el planteamiento de esta investigación, nos encontramos con que la mayor cantidad de material

existente acerca de las vivencias de ruptura en las relaciones, se trata de enfoques de autoayuda, lo cual también se constituyó en un vacío inicial; a esto se suma que son muy pocas las investigaciones universitarias respecto a este tema. Tampoco encontramos estudios desde una perspectiva generacional, al menos a nivel nacional, no parece ser una temática que resulte de interés para las y los investigadores(as)

Referencias bibliográficas

- Aguad, B. (2005). Presentación de L'amour Lacan II. Litoral, *Revista de École Lacannienne de Psychanalyse*, 35, 5-9.
- Agüero, M. (2010). *Dos enfoques teóricos-conceptuales acerca de las anorexias, desde el psicoanálisis*. (Tesis de Maestría en Psicología.). Universidad de Costa Rica, San José.
- Allouch, J. (1998). *Erótica del duelo en tiempo de la muerte seca*. México, D.F.: Editorial Edelp S.A.
- Allouch, J. (2011). *El amor Lacan*. México, D.F.: Editorial Edelp S.A.
- Alvarado, E. (2002). *Amor y Duelo: análisis de la experiencia subjetiva de dos mujeres adultas, ante la ruptura del vínculo amoroso*. (Tesis de Licenciatura en Psicología.). Universidad de Costa Rica, San José.

Amendola, A. (2012). Hay otra que sí. *Lectura Lacaniana*. Extraído desde <http://www.lecturalacanianana.com.ar/doc.php?doc=138>

Asunción, L., Acevedo, M. y Berenzon, S. (2004). La depresión femenina vista desde la subjetividad de las mujeres. *Cad. Saúde Pública* 20(3) 818-828.

Barajas, M.W., González, C.F., Cruz del Castillo, C. y Robles, R. (2012). El significado psicológico de una ruptura de pareja significativa en jóvenes universitarios. *Psicología Iberoamericana*, 20 (2), 26-32.

Bauman, Z. (2007). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Barrantes, L.F., y Lang, M. (2008). *Acercamiento a la construcción de la subjetividad a partir de la palabra de cuatro hombres que han realizado un acto de violencia intrafamiliar: Una aproximación desde la teoría psicoanalítica*. (Tesis de Licenciatura en Psicología.). Universidad de Costa Rica, San José

Batla, E., Criscaut, J.J., Favret, E., Freid, S., Nematic, A.C., Rossi, L., y Valla, D. (1997). *Un estrago. La relación madre-hija*. Argentina: Ediciones Publika.

Benjamin, J. (1996). *Los lazos de amor*. Buenos Aires, Paidós.

Bleichmar, H. (2008). *Introducción al estudio de las perversiones*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Bolaños, S. (2002). *Metapsicología del amor. Una investigación acerca de la factibilidad de una cultura de paz basada en la concepción occidental del amor*. (Tesis de Maestría en Psicología.). Universidad de Costa Rica, San José

Braidotti, R. (1994). *La diferencia sexual como proyecto político nómada. Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos Aires: Paidós.

Brengio, A., y Spivacow, M. (2003). Sobre el enamoramiento. En J. Puget (comp.) *Psicoanálisis de pareja. Del amor y sus bordes*. (págs. 101-125). Buenos Aires: Paidós.

Butler, J. (1990). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós

Cáceres, C., Manhey, C. y Vidal, C. (2009). Separación, pérdida y duelo de la pareja: reflexiones imprescindibles para una terapia de divorcio. *De familias y terapias*, 27, 41-60.

Campos, A. (2003). La caída del sueño de la pareja idílica. . En I. Vega (comp.), *Pareja y Familia en la sociedad actual: ¿nuevos significados y desafíos?* (págs. 17-65). San José: Instituto de Investigaciones Psicológicas.

Caratozzolo, D. (2003). *La pareja violenta: del amor y la pasión*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens.

Castro, I. (2002). Psicoterapia de mujeres: algunos aspectos relevantes. En M. Burin, *Estudios sobre la subjetividad femenina* (Segunda ed., págs. 343-361). Buenos Aires: Librería de Mujeres

Chacón, L. (2008). *Maternidad y psicosis*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Creswell, J. (2007). *Qualitative Inquiry & Research Desing. Choosing Among Five Approaches* (second ed.). California: Sage Publications.

Cixous, H. 1975 (2001). La joven nacida. En *La Risa de la risa de la medusa*. Ensayos sobre la escritura. (págs. 109-153) Barcelona: Anthropos.

Coria, C. (2001). *El amor no es como nos contaron... ni como lo inventamos*. Buenos Aires: Paidós.

Del Valle, M. (2014). Transmisión transgeneracional y situaciones traumáticas. *Temas de Psicoanálisis. Revista de la Sociedad Española de Psicoanálisis*. Extraído desde <http://www.temasdepsicoanalisis.org/transmision-transgeneracional-y-situaciones-traumaticas/>

- Dio Bleichmar, Emilce. 1985 (1989). *El feminismo espontáneo de la histeria. Estudio de trastornos narcisistas de la feminidad*. México: Fontamara
- Dio Bleichmar, E. (1991). La depresión en la mujer. *Revista Asociación Española Neuropsiquiátrica* 11 (39), 283-287.
- Dor, J. (1994). *Introducción a la lectura de Lacan*. México D.F: Gedisa, S.A.
- Eiger, A. (2008). La dimensión transgeneracional de la responsabilidad. *Psicoanálisis*, 30, 51-61.
- Esteban, M.L. y Távora, A. (2008). El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas. *Anuario en Psicología*, 39, 59-73.
- Fernández, L y Ruiz, M. (2005). El cuerpo del psicótico en la trama generacional. *Anuario de investigación. Universidad Autónoma de México*, 534-550.
- Fernández, A.M. (2013). *La diferencia desquiciada*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Flick, U. (2002). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Editorial Morata
- Freud, S. (1900/1991). La interpretación de los sueños. En *Obras Completas* (Vol. V). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1905/1991). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras Completas* (Vol. VII). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1913/1991). Totem y Tabú. En *Obras completas* (Vol. XIII). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1914/1991). Introducción al narcicismo. En *Obras completas* (Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1917/1991). Duelo y melancolía. En *Obras completas* (Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1920/1991). Más allá del principio de placer. En *Obras completas* (Vol. XVIII). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1923/1991). El Yo y el Ello. En *Obras completas* (Vol. XIX). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1924/1991). El sepultamiento del complejo de Edipo. En *Obras completas* (Vol. XIX). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1925/1991). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos. En *Obras completas* (Vol. XIX). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1925/1979). Presentación autobiográfica, Inhibición, síntoma y angustia, ¿Pueden los legos ejercer el análisis?, y otras obras. Volumen XX. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1931/1991). Sobre la sexualidad femenina. En *Obras completas* (Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1932/1979). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, y otras obras. Volumen XXII. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1933/1991). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. En *Obras completas* (Vol. XXII). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1933/1991). ¿Por qué la guerra? (Einstein y Freud). En *Obras completas* (Vol. XXII). Buenos Aires: Amorrortu

Freud, S. (1937/1991). Análisis terminable e interminable. En *Obras completas* (Vol. XXIII). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1937/1980). Moisés y la religión monoteísta, Esquema del psicoanálisis, y otras obras. Volumen XXIII. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.

- Freud, S. (1940/1991). Esquema del psicoanálisis. En *Obras completas* (Vol. XXIII). Buenos Aires: Amorrortu.
- Flores, G., Campo, C., Marchisio, S. y Yuli, M. (2008). Un abordaje de la problemática del climaterio. Algunas consideraciones en relación a la incidencia del vínculo madre - hija en la modalidad de transitar esta turbulenta experiencia emocional. *Fundamentos en Humanidades*, 17 (1), 235-252.
- Galor, S. y Hentschel, U. (2013). El uso de los mecanismos de defensa como herramientas de afrontamiento por veteranos israelíes deprimidos y con TEPT. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 7, 118-133.
- Gamboa, F.M., y Orozco, M. (2012). De madres e hijas y nuevas maternidades. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, 5, 36, 50-86.
- González, M.A. (1998). *Feminidad y masculinidad. Subjetividad y orden simbólico*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Garaigordobil, M. y Aliri, J. (2011). Conexiones intergeneracionales del sexismo influencias de variables familiares. *Psicothema*, 23 (3), 382-387.
- Garriga, C. (2012). La transmisión intergeneracional del trauma. Caso María. *Clinica e investigación Relacional*, 6(3), 602-619.

- Gerez, M. (2005). El incurable luto en psicoanálisis. *Psicología em Revista, Belo Horizonte*, 11 (18), 179-187.
- Gomel, S. y Matus, S. (2011). *Conjeturas psicoapatológicas. Clínica psicoanalítica de familia y pareja*. Buenos Aires: Psicolibro Ediciones.
- Gurdián, A. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa. Investigación y Desarrollo Educativo Regional (IDER)*. San José, Costa Rica: PrintCenter
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2008). *Metodología de la investigación*. (4ta edición). Mc Graw Hill. Distrito Federal: México.
- Herrera, C. (2009). *La construcción sociocultural de la realidad, del género y del amor romántico*. (Tesis de Doctorado en Humanidades y Comunicación Audiovisual), Universidad Carlos III de Madrid, España.
- Herrera, C. (2011). *La construcción sociocultural del amor romántico*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Herrera, D. y Ruiz, V. (2012). *Secreto Materno: Una lectura psicoanalítica en la película Todo sobre mi madre de P. Almodóvar*. (Tesis de licenciatura en psicología). Universidad de Costa Rica, San José.

Hidalgo, R. (2010). *La Medea de Eurípides: hacia un psicoanálisis de la agresión femenina y la autonomía*. San José, Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica.

Hidalgo, Roxana. (2012). *Voces subalternas. Femenidad y otredad cultural en Clarice Lispector*. San José: Uruk/Editorial UCR.

Hirsch. M. (1989). *The mother/daughter plot*. Estados Unidos: Indiana University Press.

Illouz, E. (2012). *¿Por qué duele el amor? Una explicación sociológica*. Málaga, España: Katz.

Irigaray, L. 1997 (1982). *Ese sexo que no es uno*. (págs. 159-179) Madrid: Saltés.

Jacques, L. (1960). *El seminario, Libro VIII La transferencia*. Buenos Aires: Editorial Paidós

Jurado, A. y Espinoza, S. (2003). *Enfermedad, muerte y pérdida: Un Estudio de casos de la vivencia de la subjetividad en mujeres cónyuges de pacientes terminales*. (Tesis de Licenciatura en Psicología.), Universidad de Costa Rica, San José.

Kristeva, J. 1980 (1988). *Poderes de la perversión. Ensayo sobre Louis-Ferdinand Céline*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Kristeva, J. (1991). *Sobre el amor. Les cahiers du Grif*. Bélgica: Ediciones Tierce

Lacan, J. (1981). *Los escritos técnicos de Freud 1953-1954*. Barcelona: Paidós Ibérica Ediciones.

Lacan (1983) *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Barcelona: Paidós Ibérica Ediciones.

Lacan, J. (1996). *El reverso del psicoanálisis. Seminario 17*. México: Paidós.

Lacan (2011). *El seminario la angustia*. Barcelona: Paidós Ibérica Ediciones.

Lacan (2011). *El seminario la transferencia*. Barcelona: Paidós Ibérica Ediciones

León, P. (2011). El duelo, entre la falta y la pérdida. *Desde el Jardín de Freud, 11*, 67-76

Martínez, M. (1989). *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. México: Editorial Trillas.

Masis, M. (2014). *Análisis de la narrativa de mujeres que escriben acerca de su padecimiento por celos en un blog: aproximación a una lectura psicoanalítica*. (Tesis inédita de Licenciatura en Psicología.). Universidad de Costa Rica, San José.

Miller, J. (2003). *La pareja y el amor: Conversaciones Clínicas con Jaques-Alain Miller*. Buenos Aires: Paidós

Miller, J.A. (2011, 3 de marzo). Signo de amor. *Página 12*. [versión electrónica].

Murillo, M. (1997). *Sobre la diferencia sexual: Una interrogación a la teoría psicoanalítica lacaniana acerca de la sumisión por amor en algunas mujeres*. (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad de Costa Rica, San José.

Murillo, M. (2010). *La efectuación del estrago materno en la constitución de la feminidad de lo psicosomático a la escritura una lectura psicoanalítica de la novela de las palabras para decirlo de Marie Cardinal*. (Tesis de Maestría en Psicología). Universidad de Costa Rica, San José.

Musachi, G. (2012), Las hadas buenas. En A. Glaze, y L. Acevedo (comp.), *No locas del todo* (págs. 13-25). Buenos Aires: GRAMA ediciones.

Nasio, J.D. (2001). *Un psicoanalista en el diván*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Nasio, J.D. (2007). *El dolor de amar*. Buenos Aire: Gedisa.

Navarro, D.B. (2012). *La pareja, una visión psicoanalítica*. (Tesis de licenciatura en psicología). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.

Navarro, E. (2014). *Masculinidad, vínculo y duelo: Experiencias subjetivas ante la pérdida por separación de sus parejas mujeres en hombres adultos que asisten a grupos de*

- crecimiento personal en el Instituto Wëm.* (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio.
- Nussbaum, S. (2009). Identificaciones alienantes y repetición. Una contribución acerca de la transmisión transgeneracional. *Revista Psicoanálisis*, 31, 153-166.
- Paciuk, S. (1998). Duelos depresivos y duelos reparatorios. *Revista uruguaya de psicoanálisis*. Recuperado de <http://www.apuruguay.org/apurevista/1990/1688724719988806.pdf>
- Palacios, L. (2013). Madame Bovary, la Otra Mujer y... una perra. *El Sigma.com*. Extraído desde <http://www.elsigma.com/introduccion-al-psicoanalisis/madame-bovary-la-otra-mujer-y-una-perra/12586>
- Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes* (Vol .I). Madrid: La Muralla.
- Puget, J. (Comp). (2003). *Psicoanálisis de pareja: del amor y sus bordes*. Buenos Aires: Paidós.
- Pulido, S., Castro, J., Peña, M. y Ariza, D. (2013). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11, 245-259.
- Quesada, G. (2009). *Elaboración del duelo en mujeres que han vivido la experiencia de una pérdida prenatal en avanzado estado de gestación.* (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad de Costa Rica, San José.

- Rosabal, M. (2012). Creencias y prácticas de crianza: el estudio del parentaje en el contexto costarricense. *Revista Costarricense de Psicología*, 31 (1-2), 65-100.
- Recalde, M. (2012), Madre, niña, estrago: una salida posible. En A. Glaze, y L. Acevedo (comp.), *No locas del todo* (págs. 84-89). Buenos Aires: GRAMA ediciones.
- Recio, F. (1999). Análisis de discurso y teoría psicoanalítica. En Delgado, J. y Gutiérrez, J. (Eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis
- Restrepo, M.P. (2011). *El estrago materno: sus modos de manifestarse y los signos que comporta*. (Tesis de Maestría en Investigación Psicoanalítica). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Santangelo, F. (2011, 4 de abril). Curar el desamor, un negocio que crece y mueve millones. Periódico *El Clarín*. Recuperado de http://www.clarin.com/sociedad/Curar-desamor-negocio-mueve-millones_0_678532251.html
- Schlösser, A., Dalfovo, D., Delvan, J. (2012). A study on love: Dialogues between Sigmund Freud and Erich Fromm. *Psicología argumento*, 30 (70), 567-573.
- Salas, J.M., y Campos, A. (2002). *El placer de la vida. Sexualidad infantil y adolescente. Su pedagogía a cargo de personas adultas*. San José: Lara Segura Editores.

Segura, P. (2006). *La feminidad primaria: Una relectura de un caso freudiano sobre la sexualidad femenina desde las teorías de género modernas con orientación psicoanalítica*. (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad de Costa Rica, San José.

Serrano, J. (2007). *Whipping Girl: A Transsexual Woman on Sexism and the Scapegoating of Femininity*. California: Seal Press.

Soler, C. (2006). *Lo que Lacan dijo de las mujeres*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Soler, C. (2008). *La maldición sobre el sexo*. Buenos Aires: Manantial.

Soler (2011). *Los afectos Lacanianos*. Buenos Aires: Letra Viva.

Soto, M. (2013). *Entre lo trans y lo tra(n)stornado: un análisis de la resignificación del diagnóstico recibido sobre la identidad de género en dos estudios de caso*. Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad de Costa Rica, San José.

Souza, N. (1999). Un caso ilustrativo de Identificaciones Alienantes. *Revista uruguaya de psicoanálisis*. Recuperado de

<http://www.apuruguay.org/apurevista/1990/1688724719999011.pdf>

Spivacow, M. (2005). *Clínica psicoanalítica con parejas. Entre la teoría y la intervención*. Buenos Aires: Lugar editorial.

Oms, S. (2012). *Comunismo Sexual*. Buenos Aires: Paidós.

Tapia, M. y Pérez, N. (2011). La transmisión generacional del psiquismo. *Uricha Revista de Psicología*, 8, 45-52.

Trezza, F. (2010). Algunas vicisitudes de la feminidad: El “no sé qué” de la otra. *Página 12*.
Extraído desde <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-140937-2010-02-25.html>

Tisseron, S. (1996). *El secreto de la cámara lúcida*. Salamanca, España: Ediciones Universidad de Salamanca.

Tovar, N. T. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. *Sociológica*, 27(76), 7-52.

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Vasilachis, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa. *Forum Qualitative Sozialforschung*. Extraído desde <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1299/2778>

- Vega, I. (2003). Relaciones de pareja y vida familiar en la sociedad actual. En I. Vega (comp.). *Pareja y Familia en la sociedad actual: ¿nuevos significados y desafíos?* (págs. ix-xxi). San José: Instituto de Investigaciones Psicológicas.
- Vega, I. (2011). *Papás divorciados sin la custodia de sus hijos e hijas: ficciones y realidades*. San José: Instituto de Investigaciones Psicológicas.
- Villegas, M. (2006). Amor y dependencia en las relaciones de pareja. *Revista de psicoterapia*, 68, 5-64.
- Wright, E. (2004). *Lacan y el posfeminismo*. Barcelona: Gedisa, S.A.
- Yin, R. (2009). *Case Study Research: Design and Methods* (cuarta ed.). London: Sage Publications.
- Zanghellini, J. (2008). El amor más allá del narcisismo. *Revista de Psicología Universidad Nacional de la Plata*, 10, 261-272.

Anexos

Anexo 1: Entrevista de previa.

El contacto telefónico con la participante:

“Saludos, somos estudiantes de psicología de la Universidad de Costa Rica, nos encontramos realizando nuestra tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Nos interesa explorar en el discurso de mujeres adultas jóvenes elementos generacionales en las vivencias amorosas y vivencias de ruptura de pareja. Si está interesada en participar de esta investigación, se podrá concretar una cita para explicarle cómo se asegurará la confidencialidad de la información y otros detalles importantes“.

¿Cuántos años tiene?

¿Hace cuánto terminó con su pareja hombre?

¿Cuánto duró la relación?

¿Había acuerdo de exclusividad?

¿Hasta qué edad convivió con su madre?

Anexo 2: Guía de contenidos temáticos.

Concepciones de sí mismas: se refiere al posicionamiento subjetivo de las participantes respecto a sí mismas, así como sus intereses, cotidianidad, vivencias.

Preguntas generadoras:

- a. ¿Podría hablarnos un poco de usted por favor, su ocupación, sus intereses y sus motivaciones como mujer?
- b. ¿Podría hablarnos sobre algunas experiencias de vida importantes que usted ha vivido como mujer?

Concepciones acerca del amor: Hace referencia a las creencias de las participantes en torno al amor y las vivencias amorosas.

Preguntas generadoras:

- ¿Qué considera usted que es el amor? ¿Cómo lo representa?
- ¿Cómo sabe una persona que ama a alguien?
- ¿Cómo saber cuándo una es amada?
- ¿Cómo saber cuándo una no es amada?
- ¿Cuándo considera usted que el amor se acaba?

Vivencia y características de la relación de pareja: Hace referencia a la historia de la constitución de la pareja (elección de pareja, cualidades buscadas y cualidades encontradas), expectativas acerca de la conformación de la pareja (cotidianidad, estabilidad, proyecto compartido, monogamia, etc.) y dinámica la relación de pareja (roles, satisfacción con los mismos, principales factores de conflictos, formas de resolución de los mismos)

Preguntas generadoras:

¿Me podría usted hablar usted de cómo era su relación de pareja?

¿Cómo fue que conoció a su pareja?

¿Usted considera que amaba a su pareja? ¿Por qué? ¿Cómo se dio cuenta o a partir de qué momento?

¿Por qué le gustó o que le atrajo de su pareja?

¿Qué proyectos de vida tenían como pareja?

¿Qué acuerdos tenía usted con su pareja? (estabilidad, cotidianidad, monogamia, etc.)

¿Cuáles características busca ahora en una pareja?

Podría describirme un día típico al lado de su ex pareja por favor.

¿Cuáles eran las principales razones de discusiones? Podría darnos un ejemplo.

¿Cómo arreglaba las peleas con su ex pareja?

Vivencia y características de la ruptura de pareja: Hace referencia a concepciones acerca de la ruptura de pareja, explicaciones acerca de los motivos de dicha ruptura y la vivencia de la misma (cambios, implicaciones y significado).

Preguntas generadoras:

¿Por qué cree usted que terminó su relación de pareja?

¿Qué hacen generalmente las parejas cuando terminan?

Cuéntenos un poco cómo fue la ruptura con su expareja y cómo vivió usted esa ruptura.

¿Cómo ha enfrentado usted la experiencia de duelo ante la pérdida de relación con su expareja?

¿Cómo fueron los días después de la ruptura, cómo se sentía usted, cómo enfrentó usted el color de la separación?

¿Usted piensa que los hombres y las mujeres viven las rupturas de pareja de igual manera?

Podría darnos ejemplos sobre algunas semejanzas y diferencias entre los hombres y las mujeres.

¿Qué considera que cambió en su vida como mujer después de la ruptura con su expareja?

Aspecto sobre la lectura subjetiva que hacen sobre vinculaciones amorosas y rupturas de

sus madres: Hace referencia a la lectura del posicionamiento subjetivo de las madres acerca del amor, las relaciones de pareja, y ruptura. Se explora identificaciones y transmisiones con sus madres y otras figuras maternas.

Preguntas generadoras:

Hábleme de su mamá, cómo es ella como mujer y como madre.

¿Cómo ha sido su relación ella?

¿Según su mamá cómo son y cómo deberían ser las mujeres?

¿Qué cosas dice su mamá sobre cómo son y cómo deberían ser los hombres?

¿Qué le ha enseñado su mamá del amor en las relaciones de pareja?

¿Cómo han sido las relaciones de pareja de su mamá? ¿Cuáles son sus recuerdos más importantes al respecto?

¿Cómo ha sido la relación de sus ex parejas con su familia?

¿Cuándo la relación con su expareja terminó, qué hizo su mamá?

Hábleme de familiares con los que ha tenido un vínculo cercano y han sido importantes para usted

¿Qué ha aprendido de ellos o ellas?

¿Se han involucrado en sus relaciones de pareja y vivencias de ruptura de su o sus exparejas?

Anexo 3: Consentimiento informado

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
COMITÉ ÉTICO CIENTIFICO
 Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367

Escuela de Psicología

FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Código (o número) de proyecto: _____

Nombre del Investigador Principal: _____

Nombre del participante: _____

PROPÓSITO DEL PROYECTO: Con el objetivo del trabajo final de graduación de Nathalia Núñez Artavia y Carolina Ramírez Matamoros para obtener el grado de Licenciatura en Psicología en la Universidad de Costa Rica, se realiza una investigación que busca explorar en el discurso de tres mujeres adultas jóvenes elementos generacionales propios de la relación madre-hija en las vivencias amorosas y las vivencias de ruptura de pareja

¿QUÉ SE HARÁ?: Tres entrevistas a profundidad de alrededor hora y media sobre algunos aspectos de su vida, con la posibilidad de tener una cuarta entrevista si quedan algunos puntos pendientes, esta última sesión podría ser individual o grupal lo cual será definido en el proceso. Se realizarán en las instalaciones del Centro de Atención Psicológica de la Universidad de Costa Rica, una entrevista por semana, en el horario a convenir para las investigadoras y la participante. Las entrevistas serán grabadas en audio, con el consentimiento de las mujeres participantes, las cuales luego serán transcritas y posteriormente se hará una última sesión de carácter ordinario con el fin de realizar una devolución sobre los resultados de la investigación a las personas participantes.

RIESGOS:

La participación en este estudio podría significar una cierta molestia o incomodidad para usted por abordar un tema sensible y delicado. De presentarse una situación de crisis, la cual se considere necesario intervenir, se podría realizar un proceso de apoyo psicológico, con una duración de aproximadamente cuatro sesiones con la supervisión de la directora de la presente investigación, siempre cuando y usted se sienta en disposición de participar en el mismo. Igualmente se le podría referir al Centro de Atención Psicológica de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica.

BENEFICIOS:

Como resultado de su participación en este estudio, el beneficio que obtendrá será contar con un espacio para hablar y poder ser escuchada acerca de su vivencia de pérdida de la pareja. Como resultado de su participación en este estudio, es posible que las investigadoras aprendan más acerca de los elementos intergeneracionales en las vivencias amorosas y vivencias de ruptura de pareja en mujeres jóvenes y este conocimiento beneficie a otras personas en el futuro.

Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con Nathalia Núñez Artavia o Carolina Ramírez Matamoros sobre este estudio y ellas deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla llamando a Nathalia Núñez Artavia al teléfono 8325-5244 en el horario de lunes a viernes a partir de las 6 pm y sábados de 1 p.m a 6 p.m.; o llamando a Carolina Ramírez Matamoros al teléfono 8990-0599 de lunes a viernes después de las 3 pm y sábados de 1 a 6 pm. Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación al CONIS –Consejo Nacional de Salud del Ministerio de Salud, teléfonos 2233-3594, 2223-0333 extensión 292, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201 ó 2511-5839, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

Recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.

Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento.

Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.

No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

Nombre, cédula y firma del sujeto (niños mayores de 12 años y adultos)	fecha
--	-------

Nombre, cédula y firma del testigo	fecha
------------------------------------	-------

Nombre, cédula y firma del Investigador que solicita el consentimiento	fecha
--	-------